







EL
THEATRO DEL
mūdo de Pedro Bouistuau, lla
mado Launay, enel qual amplamēte trata
las miserias del hōbre. Traduzido de lē
gua Francesa en la nuesta Caste
llana por el maestro Balta
sar Perez del Castillo.

Dirigido al Illustrissimo y reuerendissimo señor,
Don Fernando de Valdes, arçobispo de Seuilla,
Inquisidor mayor de Castilla

¶ Y vn breue discurso de su excellencia
y dignidad del hombre.

En casa de Juan de Villanueva
M. D. SESENTA Y N.

Con licēcia y Priuilegio Real.

Vedēse en casa de Luys gutierrez

Soy de Ansoategui



DON Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos sicilias, de Ierusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla de Cerdenia, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacn, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar duque de Milã conde de Flandes y de Tirol &c. Por quanto por parte de vos Luys Gutierrez librero vezino de la Villa de Alcalá de Henares nos fue fecha relacion diziẽdo que vos queriades imprimir un libro intitulado Theatro del Mundo que otra vez con licencia nuestra auia des impresse que por ser vtil y prouechoso y auer falta d'ellos nos pedistes y suplicastes vos mãdãsemos dar licencia para le tornar a imprimir y vender como la nuestra merced fue se lo qual visto por los del nuestro consejo por quanto en el dicho libro se hizo la diligẽcia que la premativa por nos agora nueuamente fecha dispone fue acordado q̄ dexiamos mãdar dar esta nuestra carta en la dicha razõ. E nos tuuimos lo por bien por lo qual vos damos licencia y facultad para q̄ por esta vez podais hazer imprimir el dicho libro que de sufo sehaze mencion sin q̄ por



ello caygais ni incurrays en pena alguna y mandamosq̄ la dicha impressiõ se haga por el libro original que van rubricadas todas las hojas y firmado al fin del de Iuan Fernãdez de Herrera nuestro escriuano de camara de los que residen el nuestro consejo y despues de impresso no se pueda vender ni venda sin q̄ primero se trayga al nuestro cõsejo juntamente con el dicho original, para que se veasi la dicha impressiõ esta conforme a el y se os de licencia para le poder vèder tafando ante todas cosas el precio a que se viuiere de vèder cada volumẽ so pena de caer e incurrir en las penas contenidas e las leyes y pragmatikas de nuestros reynos q̄ sobre ello hablã y mas dela nuestra merced y d̄ diez mil marauedis para la n̄ra camara. Dada en Madrid a 18. días del mes de Diziembre de 1568. años.

D. Card. Segun. El doctor Diego Gasca.
El doctor Durango. El doctor Suarez
El licenciado Iuã Tho de Toledo.
mas. El licenciado don

Antonio de Padilla.

Yo Iuan Fernandez de Herrera escriuano de camara de su .M. la fize esereuir por su mãdado cõ acuerdo de los d̄l su cõsejo.

EL REY.



Or quanto por parte de vos el maestro Baltasar Perez del Castillo, canonigo de la yglesia cathedral dela ciu

dad de Burgos nos ha sido fecha relacion diziẽdo, que vos haueys traduzido de lengua francesa en castellano, vn libro intitulado el Theatro del Mundo, que trata de las miserias humanas, enel qual haviades puesto mucha industria y trabajo, y era obra muy vtil y prouechosa. Atento lo qual nos pedistes y suplicastes, os diessemos licencia y facultad, para imprimir y vender el dicho libro, y juntamente con la dicha licencia priuilegio, para que por el tiempo que nuestra merced y voluntad fuesse, otra ninguna persona lo pudiesse imprimir, ni ven-



Privilegio.

der fo graues penas, o como la nuestra merced fuesse : lo qual visto por los del nuestro cōsejo, por quāto enel dicho libro se hizo la diligencia, que la prematica, por nos agora nueuamente hecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula, en la dicha razon, e yo tuuelo por biē. Por la qual damos licencia y facultad, para que qualquier impressor de estos nuestros Reynos pueda imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, sin que por ello cayga ni incurra en pena alguna, y para que por tiempo de diez años que corran y se cuenten, desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, vos el dicho maestro Baltasar Perez del Castillo, o la persona que vuestro poder ouiere, pueda imprimir el dicho libro, y mandamos q̄ persona ninguna sin vuestra licencia

Privilegio.

cia: durante el dicho tiempo de los dichos diez años le pueda imprimir ni vender: sopena de perder los libros q̄ del huieren imprimido, y mas veynte mil marauedis para la nuestra camara y mādamos q̄ despues de impresso no se pueda vender ni véda, sin q̄ primero se traygā al nuestro cōsejo, juntamente cō el original q̄ enel fue visto, que va rubricado y firmado al fin del, de Domingo de çauala nuestro escriuano de camara, delos q̄ residen enel nuestro consejo, para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original : y se tasse el precio por q̄ se viuere de vender cada volumen, sopena de caer y incurrir, en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes de nuestros Reynos, y mandamos a los del nuestro Consejo Presidente y oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, al



Privilegio

Guaziles de la nuestra casa y corte, y chancillerias, y a todos los corregidores Afsistente y gobernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier, de todas las ciudades villas y lugares destos nuestros Reynos y señorios, y a cada vno y qualquier de ellos, afsi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced, que afsi vos hazemos, y que contra el tenor y forma della, no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de cinquenta mil maravedis para la nuestra camara. Dada en Monçon, a 2. dias del mes de Henero, Año del Señor de 1564. Años.
Yo el Rey.

Por mandado de su. M.
Francisco de Erasso.

Parecer q̄ dio el muy Reuerendo padre, fray Rodrigo de Vadillo, predicador de su. M. a quien se cometio este libro.

POr mandado del cōsejo Real de su M. vi el libro que se intitula el Theatro del Mūdo, y vn breue discurso de la excelēcia del hōbre, compuesto por Pedro Bouissuau, y traduzido de Frāces en Castellano, por el maestro Baltasar Perez del Castillo, canonigo de Burgos, y digo q̄ es vn libro p̄uechoso y catholico, y q̄ se puede y deue imprimir, por el fructo q̄ facará los lectores de buena doctrina y memoria de cosas señaladas para la buena instruction dela vida. Fecha en sant Martin, monesterio dela orden de sant Benito, a. 6. de Deziembre. de. 1563.

Fray Rodrigo de Vadillo.



Al Illustrissimo y Reuerendissimo Señor, don Hernando de Valdes, Arzobispo de Seuilla, Inquisidor mayor de Castilla. El maestro Baltasar Perez del Castillo canonigo de Burgos deessa salud y perpetua felicidad.

SI yo tuuiera tal de-za, Illustrissimo y Reuerendissimo señor en escreuir cosas dignas de ser leydas, como. V. S. Reuerendissima tiene costūbre de hazer cosas dignas de ser escriptas es cierto que no pudiera yo, assi para aprouechar ala Christiãdad con grãdes exēplos de cosas nuevas, como para ditatar y prologar mi nõbre y fama para siēpre, emplear mi trabajo

Dedicatoria.

mas seguramēte que escriuiendo y engrandeciendo con la rudeza de mi ingenio, los altos y heroycos hechos de. V. S. Reuerendissima, dexãdolos como espejo y exēplo a todos sus successores. Por que cosa muy aueriguada es, que tan alto sujeto no solo seruira de exēplo y aprouecharia tanto a todos como todas las obras que la antiguedad admira y tiene en grãde veneraciõ, pero daria mayor gloria y fama al que los escriuiesse, que dio la grande y eloquente historia de Tito Lilio a su auctor. Mas por que las fuerças son



Epistola

mucha menores q̄ la volũdad
q̄ de seruir en esto a. V. S. Illu-
strissima tengo, y q̄ a todos los
pintores no era antiguamẽte li-
cito pintar la ymagen de Ale-
xãdro, dexãdo empresa tã grã
de, para aq̄l a quie Dios tiene
hecha tan particular merced y
dado fuerças para ello, y cõten-
tandome cõ exercicio non tan
estimado, traduxe este Thea-
tro del mũdo, de lęguaje Fran-
ces en romãce castellano, para
dar a entēder al mũdo con los
mas Illustres exēplos dela an-
tiguiedad como se ha hecho tã
dissoluto y malo, q̄ ya no ay si

Dedicatoria.

no esperar la postrera destruy-
ciõ de fuego q̄ apure y abeche
los elementos y criaturas y las
presente al q̄ las ha d̄ juzgar y
galardonar. Cõpusola Pedro
Bouistuan, varõ doctissimo, to-
mando de S. Augustin y de los
mas principales auctores y do-
ctores cbristianos y gentiles, to-
mejorado. En la qual no solo ve-
remos las viuas colores d̄ los vi-
cios y peccados q̄ oy reynã, pe-
ro hallaremos la carne viua q̄
es la escõdida debaxo delas po-
stemas y carne podrida por las
grãdes anatomias y incisiones q̄
hazē en este Theatro del Mũ

Epistola.

do de vicios y peccados. Bien tengo entendido que V. S. R. no tiene necesidad de leer la obra presente assi por la grãde entereza de vida y costumbres loables, como por la gran experiencia y destreza q̄ ha cobrado en los negocios de su Arçobispado y sancto officio cõ q̄ no solo ha libertado nra España de las nuevas sectas y miserable yugo de heregia a que casi todas las mas naciones estã sujetas por sus peccados: pero apartado los males que d̄ tales novedades se suelen seguir, como lo muestra el auctor en este libro. Por lo qual no Theatro d̄ mise

Dedicatoria.

rias, no libro d̄ calamidades auiamos de offrescера. V. S. los Españoles, sino tropheos, arcos triumphales y grãdes presentes d̄ despojos en reconocimiẽto del bien q̄ tal juez ha hecho a sus subditos, y agradeosciemiẽto dela libertad ganada por el cuydado de tã vigilãte y despierto pastor. Pero porq̄ haura muchos a quien no se como parecera el abierto hablar d̄l autor, y el en su natural le offrecio a otro grã perlado para que le amparasse y abrigasse de los muchos y dolatras de su vientre que oy reynan, quise yo con la misma intenciõ presentalle a V. S.

Epistola.

Reuerendissima, para q̄ el nō
bre solo espante a los tales, y el
pronecho q̄ de la traducion se
facare se atribuya a los meritos
d̄ su āparo y guarida. La qual
si V. S. Illustrissima recibe d̄ ba
xo d̄ su protecc̄iō, terne por suf
ficiēte recōpensa del trabajo q̄
en traduzirla he tomado, q̄ no
ha sido poco, y seria doblado
mayor la recōpensa que el tra
bajo si entēdiēse agradaua en
algo este mi peq̄no seruicio al
delicado iuyzio de. V. S. Reue
rendissima, por ser verdadero
loor el q̄ sale de persona loada
De Madrid postrero de He
nero 1563. Años.

Epistola

Al lector benigno
Pedro Bouistuau des
sea Salud.



ESSE ANDO
con algun sc̄nas
lado seruicio, a
migo Lector, a
gradecertela mer
ced y buen acogi
miento que a la
traducion de Chelidonio, y a otras
obras nuestras hiziste entre mu
chas cosas y varios designos que se
me offrecian ninguno me parecio
mas digno de vna republica Chri
stiana que la obra presente sacada
del libro de sant Augustin dela ciu
dad de Dios enel qual haze tan bra
ua guerra a los infieles y enemigos
de nuestra ley los gentiles que con

B sus



Epistola

sus mismas armas los dexa vencidos y cófufos. Lo qual me dio a mi atreuimiento de tomar tan pesada carga a mis cueftas confiando mediante la gracia de Dios sacar a luz vna obra en vulgar lenguage que sirua de escudo contra los affaltos de las nueuas sectas y opiniones q̄ agora brotan y nacen por todo el mundo. Mas aqui no quiero que paffes entre renglones quantos libros, quantos autores afsi griegos, como Latinos y franceses ha sido necessario leer y reboluer para salir con designo tan dificultoso aũ que deste trabajo no ha solamente esquilnado vn fructo tan necessario como era entender la intenció de aquel bienauenturado sancto q̄ en este libro mas que en los otros parece dificultoso y enricado. Pero de la continua y larga leciõ de los auctores griegos, latinos y franceses

al Lector.

12

ceses faque este Theatro del mundo adornado de las mejores sentencias de los mas alabados dellos. De modo que por no quitar a nadie su hõra puedes creer que la obra que te presento se concibio de lo mejorado de las obras ajenas. A la qual si quisieres llamar rapsodia, o despojo de obras ajenas no haras agrauio. Porq̄ cierto no es si no vn recogimiento de sentencias q̄ escogia a moco de candil, entendiendo que semejãtes materias que son casi satyricas y anotomias de vicios se han de tratar mas con exẽplos y sentencias de nuestrs mayores q̄ con gran estilo y polidas maneras de hablar, bien creo yo que no faltaran algunos gustos tã delicados que digan, verdad es que ay aqui cosas dignas de leer, pero entre las rosas ay muchas y muy agudas espinas muchas cosas asperas

B 2 rudas



Epistola

rudas y rigurosas y mucha feueridad y amargura, a talescauallos fanosos que no se dexan almohaçar, que son muy cosquillosos de sus de feos y deleytes, que quieren tener libertad de mal hazer, y que nadie o se ni pueda reprehenderlos a los tales suplico yo antes que passen adelante en mi obra, se acuerden y leã con quanta auctoridad y rigor los antiguos ecclesiasticos como sant Ambrosio, Sant Hieronymo, Sant Augustin, Origenes, Tertuliano, Eusebio, Lactancio y otros reprehedieron castigaron y abominaron los vicios y peccados de su tiempo, con que ardimiento y ofadia Sant Bernardo escriue al Papa Eugenio, con quanto furor se leuanta cõtra los malos perlados en el sermon q̄ hizo en la synodo de los Pastores espirituales, y en el sermõ. 33. sobre los cantares, quando hinca tanto

el

al Lector.

11

el cauterio de la reprehension de los vicios que haze parecer la apostema de las suziedades y peccados llorando y quexandose de las pompas deleytes y excelsiuos gastos q̄ hazen los obispos, y dexã perecer las pobres ouejas de Iesu Christo y sus yglesias caer en el suelo. Que cambrones les pareceria la maldiciõ de Sant Pedro sobre Anania y Saphyra su muger, quando quisieron enganar o tentar el Spiritu Sancto y cayeron luego muertos a sus pies? Que diran de la manera de hablar de sant Pablo, con el summo sacerdote llamandole sepultura blã queada? Sant Iuan Baptista llamaua a los peccadores hijos de biuoras. Cõsiderẽ como Epimenides el griego llamaua a los Cretenses bestias crueles y abominables desuergonçados mentirosos, vientres perezosos. Miren tambien como hablan

B 3 los



Epistola

los prophetas Helisco y Helias cō los de Babilonia, quã feas palabras que dichos tan agudos y sangriētos tienen con ser sacerdotes tan graues buenos y seueros. Dezidme agora yo os ruego, con que palabras y que dichos tan sangriētos y asperos, sembraran predicaran y dixeran los Prophetas, Apostoles, doctores sagrados, y philosophos antiguos si viuieran en estos nuestros tiempos, si florecieran en estos siglos tã llenos de vicios y peccados tan corrompidos, tan conseruados en abominaciones y maldades que no parece sino el defecho, la suziedad, y escoria, la necessaria y albañar de todos los siglos passados. No quiero por esto ser tenido por reformador, o juez delos vicios y maldades, pues soy hombre como los otros pecador, ni por dezir la verdad delo que passa quiero agruiar

al Lector.

12

uiar a nadie, pues mi intēcion es de zir mal delos vicios, y no d las personas, sino quiero quitar la mascara a algunos males que andan en mascarados, porque los simples no se engañen de aqui adelante, y hallen la manera y remedio verdadero para se librar de tantos males, y el cierto vso de todas las cosas. Los que no pudieren sufrir esta manera de escriuir, aprendan a reformar su vida y gouernarse, de suerte que no den escandalo a otros, y assi mesmos hagan infamia y deshonrra. Pues viuimos por nuestros peccados en tal mundo que como en vn cãpo de libertad quieren muchos dar libreas a los vicios disfracarlos y dissimularlos como en mascara para que no los conozca nadie, ni salga humo aunque se abra se todo el mūdo. Tanto negro es deseada esta libertad. Recibe pues amigo

B iiii Le



Epistola

Lector esta obra que te presento en latin y frances, en testimonio que de aqui adelante no quiero se pase punto de mi vida, que no sea en seruicio dela Republica y aprouechamiéto comun dela Christianidad.
(?)

Libro primero de las miserias del hombre, y de muchos vicios que oy reynan en todos los estados del mundo.



Algunos de los antiguos Philosophos, Griegos, Latinos, y Barbaros despues de auer curiosamente contemplado la naturaleza de todas las especies de los animales, escudriñado el ser virtudes, y propiedades de todos ellos, y comparado las dellos con la nuestra, dixeron, que el hombre es mas miserable que todos los que respiran y andan sobre la tierra, de



Theatro

peor condicion y demas defaſtra
da fuerte. Otros mas riguroſos jue
zes, y cenſores delas obras de natu
raleza, blaſphemando cótra ella la
llamaron por eſto madraſtra cruel
y no madre piadoſa de los hóbres,
y dixerón otras mil blaſphemias
contra ella. Algunos de los otros
llorará toda ſu vida la calamidad
y miseria del hombre, no dádo paſ
ſo, ni mudandose de vn lugar ſin la
grymas, como Heraclito, perſua
diendo ſiempre a todos que no era
otra coſa eſta vida ſino vn theatro
de miserias y calamidades q̄ todo
quanto ſe podia ver debaxo del cie
lo era vn mar de paſſion digno de
cótinuas lagrimas, ſoſpiros y ſollo
ços. Otros como democrito, reyêdo
burlando, y moſando hizieron cru
da guerra a los vicios que reynaú
en la tierra. El qual ſi agora refuciz
taſſe, y vieſſe la deſorden y confu
ſion

Llanto de
Heraclito
sobre
la miseria
humana.

Riſa de
Democri
to sobre
las miseria
humana.

del Mundo.

14

ſion de vicios, que ay en eſta nueſ
tra republica Chriſtiana ter
nia mas juſta cauſa de reyr, y mo
ſar a vâderas deſplegadas q̄ jamas
en ſus tiêpos tuuo. Otra eſpecie de
philophos vuo muy mas eſquiua
y eſtraña que no ſe contentaron de
murmurar contra la naturaleza,
quejarſe de ſus obras, y effectos, pe
ro con tan gran odio mortal perſi
guieró a los hóbres ſus ſemejantes
como ſi ſupieran ſer criados para
blanco y terrero donde auia de deſ
cargar todos los tiros, flechas y ar
cabuzazos de maldiciones, miſe
rias, y calamidades delos otros ani
males. Entre los quales Timon phi
loſopho Athenienſe fue el inuêtor
dogmatizador, y mas apañionado
predicador deſta ſecta: porque no
ſolo ſe nombraua enemigo capital
de los hombres diziendolo a todos
en ſu cara: pero hazia obras tales
que

Timon e-
nemigo
del gene-
ro huma-
no.



Theatro

que confirmauan sus palabras, quales fueron no conseruar, tratar, ni morar entre los hombres, biuir siépre en el desierto entre las bestias brutas, apartado de toda vezindad y poblado, porque nadie le visitasse, ni hablasse. Y biuiendo en aquel desierto jamas queria ser visto, hablado ni visitado de nadie, sino fue de vn capitán Atheniense llamado Alcibiades, y a este no trataua por amor o amistad que con el tuuiesse sino porque entendia q̄ auia de ser açote de los hombres y nacido para su tormento y trabajo: especialmente porque sabia que sus vezinos los Athenienses auian de padecer por su causa muchos trabajos, y fatigas. Y no se contéua con este aborrecimiento que tenia a los hombres con huir su compañía como de animales furiosos y crueles. Pero procuraua hazer todo el mal y daño q̄ podia

del Mundo.

35

podia para destruyr y arruynar el genero humano inuentado nueuas maneras para asolar y acabar los hombres: y para ello hizo poner entre los arboles de su huerta muchas horcas, para que todos los desesperados, hartos y cansados de viuir se fuesen a ahorcar alli. Y como algunos años despues para acomodarse mejor y ensanchar su casa le fuesse forçado derribar aq̄llas horcas, sin mas pensar en lo que le podia succeder, se fue a Athenas, don de llegado sin verguença ninguna hizo allegar el pueblo, dando gritos por las calles como pregonero, que quiere pregonar algo de nueuo. El pueblo oyendo la boz grosse ra, ronca, y barbara, de aquel tã feo y horrendo monstro, sabiendo dias auia de q̄ humor peccaua se le allego luego esperádo oyr alguna nueua cosa marauillosa. Viendo el ya
los



Theatro

Los mas delas ciudadanos principales, y plebeyos juntos començo a dezir a bozes. Sabed ciudadanos de Athenas, que por cierta necesidad que me ha sobreuenido, yo quiero hazer derribar las horcas de mi huerta, por esso si alguno tiene deuocion de ahorcarse, sea luego. Y sin hazer otra arenga, acabada tan amorosa offerta, se boluio a su casa donde acabo el resto de su vida en esta opinion, philosophando siempre de la miseria del hóbre. Y quando le tomaron las ansias dela muerte, aborreciendo a los hombres aú hasta la postrera boqueada, mando expressamente so graues penas, que su cuerpo no fuesse enterrado en la tierra, por ser el elemento en que comunmente reposan, y toman descanso los hombres, y adonde comunmente se entierran los cuerpos humanos, por miedo que sus hues

del Mundo.

16

huesos no fuesen de los hombres viltos, ni sus poluos tocados o mezclados có ellos sino que le enterrassen en la orilla del mar donde la furia de las ondas estoruassen a todas las criaturas, y defendiessen el passo de su sepultura. Y mando se pusiesse este epitaphio, que cuenta Plutarcho encima de su sepultura, el qual traduxo doctamente Claudio Gruget en la Sylua de varia lectiõ de Pero Mexia.

Despues de mi uida miserable me enterraron en esta agua honda, no cures de saber mi nombre, lector, que Dios te confunda.

Veys aqui como este pobre Philosopho, auiendo bien contemplado la miseria del hombre, quisiera solo no auer nascido dellos, o ya que nascio ser transformado en otro qualquier bruto animal, solo por el gran conosciendo q̄ te

nia



Theatro

nia de la grande malicia de los hombres. Mas dexemos agora queixar a este Philosopho Timon, y oyga mos algunas de las querellas y queixas de Marco Aurelio Emperador Romano tan gran philosopho como Emperador: el qual considerando la flaqueza, miseria, y fragilidad de que esta continuamente cercada la pobre vida humana dezia. La batalla deste mundo es peligrosa, y la fin, y salida tan terrible y espantosa, que es soy muy cierto que si alguno de los antiguos resuscitasse, y contasse fielmente, y hiziesse alarde de la vida passada desde q̄ salio del vientre de su madre, hasta la postrera boqueada, contando el cuerpo por estenso los dolores que ha sufrido, y el coraçon descubriendo las alarmas q̄ le ha dado la fortuna, q̄ todos los humanos se espartarian de cuerpo que tanto ha padesci

del Mundo.

17

descido, y de coraçon que tanta batalla ha vencido y disimulado todo lo qual yo he en mi mismo prouado, y confieso lo aqui libremente, aunque sea infamia mia, por el prouecho que puede redudar a los siglos venideros. En cinquenta años que he viuido he querido prouar todos los vicios y peccados desta vida, por ver si la malicia de los hombres tiene algunos limites y terminos. Y hallo por mi cuenta despues de bien considerado y contado todo, que quanto mas como, mas muero de hambre, quanto mas beuo, mayor sed tengo, si mucho duermo, mas querria dormir, mientras mas descanso, mas quebrantado me hallo, quanto mas tēgo mas desseo, y harto de buscar, menos hallo guardado: y finalmente ninguna cosa alcanço que no me embarace harte, y luego no la aborrezca y dessee

C



Theatro

dessee otra. O quan bien pondera esto aquel excelente doctor griego sant Iuan Christofomo: despues de horas de pura compasion las calamidades delos hombres, y las obscuras tinieblas en que andan embueltos, da bozes diziendo. O quie tuuiera vna atalaya, tan propria y mañosamente hecha, que della se pudieran ver a plazer todos los hombres, y quien alcançara vna gran boz muy sonora, y alta, para desde alli dezir siendo oyda, y entédida de todos, con el Real propheta David y dar este pregon. Hasta quando estará vuestros coraçones endurecidos hijos delos hombres? No sin causa y con justa razon dezia esto el bienauenturado Christofomo: porque quien quiera que cófano juyzio, quisiere considerar el miserable estado y ser que oy tiene el mundo, las trápas, engaños, fraudes

del Mundo.

18

des, blasphemias, adulterios, robos incestos, guerras effusiones de sangre humana, violencia, rapinas, ambiciones, auaricias, odios, rencorres, imbidias, y apetitos de venganças de que la tierra esta embriagada, y borracha, podra dezir, que estamos muy cerca del tiempo, que tanto aborrecia y abominaua el propheta Esayas en el capitulo. 9. Esayas. diziendo. Vuestras maldades han hecho a Dios apartar de vosotros, vuestros peccados le han hecho conder y tapar su cara para no ver os ni oyros, porq vuestros manos está luzias de sangre, y vuestros dedos llenos de maldad, vuestra boca no se abre, sino para mentir, ni moueys la lengua sino para dezir mal. No ay quien busque la justicia, ni quien juzgue conforme ala razón y equidad, todos concibé follonia, y soberuia y paré la maldad, sacá los



Theatro

huevos delas aspides, texen las telas de las arañas, quien comiere de estos huevos morira, o si los rompiere saldra vn Basilisco, que matara con la vista. Los passos que andan son siempre para hazer mal, y menean apriessa las manos para derramar la sangre de los innocētes. Sus pensamientos son pefamientos malos, la verdad anda por el suelo y la justicia no osa entrar entre ellos.

Nuestras maldades se han multiplicado, y nuestros peccados son nuestros capitales enemigos, y dan testimonio de quien somos. Sant Bernar

do en vna lamentacion que haze sobre las miserias de nuestra vida, nos enseña quanta es la flaqueza, y calamidad de los hombres para que sin otros rodeos en si mismo conozca lo poco que vale, abomine su vileza y se abaxe y humille diciendo afsi. O hombre desnudo y ciego

Sentencia notable de S. Bernar do sobre las miserias humanas.

del Mundo.

19

ciego, compuesto de carne humana y alma racional: acuerda defacordado, acuerda mira quien eres, por que andas deuanando fuera de ti, embebido y empapado, en cosas pe recederas, y vanas, dormido en las vanidades deste mundo, y ahogado en los deleytes caducos de la tierra. No miras que quanto mas procuras allegarte al mundo, tanto mas te apartas de tu Dios? Quanto mas parece que ganas por defuera, tanto pierdes mas dello que auias de tener maspreciado, y si eres muy curioso delas cosas corporales, tanto mas pobre y mendigo te hallas de las espirituales: dispones y ordenas muy bien las cosas ajenas, y olvidas te de las proprias tuyas. No ay animal que no domes y tu quedas defenfrenado. Eres despierto y sollicito en todas las cosas ajenas y a las tuyas perezoso, y soñoliento.



Theatro

Hierue el desseo de las cosas baxas en tu coraçon, y el amor de las celestiales esta tibio y aun frio. Quãto mas te allegas ala muerte, tãto mas te apartas de tu saluacion, todo tu cõtento es adereçar, componer, regalar, y entretener este cuerpo, que no es sino vna carga de estiercol y sepultura llena de gusanos, y dexas a tu pobre alma, que es la ymagen y retrato de Dios muerta de hambre, sola y defabrigada. Estas y otras tales lastimas dezia este bienauenturado estando en el desierto, cõttra la ingratitud de los hombres, y ponemos las aqui con las de mas para hazer al hombre contemplar y mirar su baxeza, tornar en si y darle a conocer su vidrioso ser, vileza y miseria, y para que vea quanto ha menester a Dios, en cuya mano esta hazerle bienauenturado, o miserable lleno de males, y cõgoxas per

perpetuas, sin hazerle agrauiõ ninguno mas que haze el ollero al pedaço de tierra y arzilla q̄ tiene en las manos despedaçandole mas andole haziendo plato, escudilla, o feruidor, o dexandole pedaço de masa sin fer ni forma alguna, porque el hombre no es otra cosa sino vna estatua de barro puesta en este mundo, que es la botica y tienda de las marauillosas obras de Dios, a la qual quien diesse vn encontrõ no ay duda, sino que caeria y la haria pedaços, y con todo el mal que le esta aparejado, con el peligro de muerte que tiene entre los ojos, nõ ca se humilla y rinde a Dios, nõ ca quiere ser su leal vassallo. Agora que auemos considerado en general el estado del hombre, conuiene en particular tratar desta materia mas amplamente, para que el hombre sepa humillarse debaxo



Theatro

de la mano de Dios, contemplado se mas en lo hondo y viendo se de mas cerca . Y porque entre todos

Notable discurso de Plinio sobre las miserias humanas.

los infieles, Plinio me parece auer mejor tratado esta materia que ningun philosopho, quiero escreuir aqui su parecer para cõfusion y vergença de los Christianos que sean enseñados de vn gẽtil, sin Dios, sin ley, sin ninguna luz de la fe Euan-gelica que es mayor infamia nue-stra. Ponderemos dize vn poco, como es forçado al hombre cubrir y abrigar sus carnes a costa de los otros animales a los quales naturaleza con larga mano, y liberalmente proueyo de todo lo necessario, a vnos de plumas, a otros de pelo, vellor, cuero, y escamas, a otros de vellones y toyfenes de lana, y aun a los arboles proueyo de cortezas cõtra el frio y violencia del sol en nasciendo sobre la tierra. Y por mo-

strar

del Mundo.

21

strar mejor quan poco caso hazia y lo poco que estimaua al hombre criole solo y desnudo sobre la tierra como cosa abortiua, y desechada, y en nasciendole da lagrimas y folloços por legitima herencia, en señal de los males, calamidades y miserias que ha de passar: porque estas lagrimas que el hombre derrama en nasciẽdo son los corredores y descubridores del campo de miserias en que entra. Veys aqui. SS. el principio q̃ tiene la primera y mas principal de las obras que hizo en los seys dias Dios, y por cuyo respeto todas las criaturas tienen ser, que estan para poco que si no le abrigan, focorren, defienden y amparan no ay animal que no se le traque. Miradle despues de salido del vientre de su madre, vereys le embuelto atado, y garroteado tendido en el suelo, que si no le mudan y

C 5

leuan



Theatro

leuantan no se mudara mas que vn tronco de arbol . Veys aqui aquel tan soberuio animal , que solo parece nacer para ser hinchado , y soberuio , como comiença su vida en trabajos . Si , pero quando començara a andar ? De que edad hablara ? y a quantas enfermedades esta subiecto ? Todos los otros animales saben lo que pueden hazer en nasciendo : los vnos se ayudan de su ligereza , los otros de sus fuerças , y solo el hombre no sabe nada si no lo aprende , su mas cierto y natural saber es llorar en nasciendo . Solo entre los otros animales esta subiecto a trabajos , miserias , pasiones , placeres , deleytes , ambiciones , y auaricias , y aun desordenado apetito de viuir . Solo nasce para supersticiones , y mortales congoxas de vn que sera despues . Y por abreuia , su subiecto a enojos y enemistades cō los

animal de

del Mundo.

22

de su especie . Todos los otros animales viuen en paz con los de su especie , y naturaleza . los lobos a los lobos no hazen mal , siempre estan en paz y amor los vnos cō los otros solo el hombre es capital enemigo del hōbre , y aun peor si se pudiesse dezir . Y por mostrar mas fauor a los animales brutos , q̄al hōbre para hazer les mas bien , fauor , y merced , les proueyo naturaleza de cascas para abrigarse , y ampararse de la inclemēcia del cielo del mal tiempo , ayres y nieues dando a los mayores cauernas , y cueuas y a los menores cascas propias que se traen a cuestas , como alas tortugas . caracoles , y otros animalejos tales acomodando a cada vno cōforme a su ser y naturaleza . Mas , que no oluidado a las semillas , pues les dio cascas , y cortezas , espinas , cuestos , y capiroticos donde se recoger , y cōferuar



Theatro

feruar sus especies: pero el hombre no tiene nada, sino lo gana a pura fuerça de braços, sudar tiene la gota tan gruesa como el puño de san/ gre, primero que alcance vn poqui to de abrigo, su trabajo le ha de co/ star si quiere comer. Pues si compa ramos la salud y buena disposició de cuerpo que tienen los animales con la nuestra, veremos la mucha ventaja que nos hazen, porque pa/ rece auernos naturaleza criado y dotado de vna complexion tã ruyn debil, enfermiza, y flaca, subiecta a tanta diuersidad de enfermedades que por marauilla se hallara hom- bre sin vn ax. Allende desto sobre cargo naturaleza a los hombres de vna hãbre canina, y insaciable ap- petito de comer, que nunca nos can- famos buscando viãdas exquisitas para hinchar el vazio, y si a dicha hallamos cosa a nuestro gusto, no
nos

nos podemos abstenen hasta hartar y sobre cargar la naturaleza engu- llendo siempre tanto, que se engen- dran dello mil catharros, flemas a- poplexias y otras muchas enferme- dades, lo que no hazen los otros a/ nimaes, porque se contentan cõ lo que les dio la naturaleza, comiẽdo lo asì como esta, sin guisarlo, dis- fraçarlo, ni dissimularlo, para con- tentar el appetito y hinchar el bu- che. Y junto con esto les dio vna complexion tambien reglada, y cõ- têtadiza, que nunca comen mas de lo q̄ han menester para biuir y mã- tenerse, ni beuen mas tã poco. Mas ^{Desordẽ} el hombre aũque tuuiesse todos los ^{del hom- bre encl} frutos dela tierra las frutas de los ^{comer y} arboles, las rayzes, e yeruas, todos ^{beuer.} los peces del mar, aues del cielo, y carnes del mundo, no bastarian: an- tes para asolar, consumir y destro- çar todo lo criado, los disfraçan a feytan



Theatro

se ytan disimulan, guisan, sophistican, empanan, hazen mudar gusto, y sustancia. querriã si pudiesen trocar en accidente: para con tales regalos atraymientos, appetites, y falsas, hazer comer, y engullir mas de lo que pide nuestra naturaleza, hasta sobre cargar la nao, y dar con ella al fondo. Hinehen los estomagos de salsas y potagès, de manera que no ay sentido que haga su officio ni pueda prouechar al cuerpo mas que vnto de mona. con harta verguença y lastima digo, que la golosina demasada que oy reyna entre los Christianos, haze a muchos perder la verguença del todo, y abandonar sus cuerpos a todo genero de vicios; por malos y execrables que sean, hasta hazer se alcabuetes, ladrones, homicidas, dar poncoñas, atofigar, y hechichos: y aun me espanto como a

muo

del Mundo.

24

muchos no se les pudren las tripas, corrompen y aslan los higados y estase el pobre Lazaro a la puerta muriendo de hãbre sin poder auer algun mendrugillo de los q sobrã o alguna de las migajuelas q se les cae de baxo de la mesa. Por lo qual llaman los prophetas a estos pancudos, vientres perezosos, y terneras gordas. Cierito con muy justa causa son comparados estos tales a las bestias brutas, porque el alma q es la mejor parte del cuerpo en estos tales cuerpos embalsamados cõ caldillos y potajes esta como en vna carcel tenebrosa y obscura, ahogada y èpozada, y los cinco sentidos q son sus acroes y gètiles hõbres d camara, no la puedẽ feruir por estar alli sepultados, como è en trañas d animales. Cõtra los tales glotones q de su vientre hazẽ dios El ppheta Esayas da bozes diziẽdo Esayas.

Desdi



Theatro

Desdichados de vosotros los que os leuantays de mañana para yr a borrachear y beuer hasta la noche y calentar con el vino. Esta este vicio por nuestros peccados tã arraygado y ha se hecho tan familiar y comun entre todas las naciones, que ya no ay gente que no este tocada, ni cosa que no ande inficionada del, y lo que peor es, se ha ya buelto en gloria y hazaña el beuer de masiado, y todos quieren ser tenidos por buenos beuedores. Los Tartaros, los Persas, y los Griegos teniã por summa gloria el beuer biẽ, hazian trophcos y triumphos a la borrachez, forçauana todos los cobidados en sus banquetes a beuer mucho, o yrse. Los Macedonios aprendieron a beuer al bout de Alexandro Emperador. Mas la Italia lleua la ventaja a todas las otras tierras, gano el premio del vaziar

me

del Mundo.

25

mejor las botas a todas las otras naciones, porque como escriue Plinio la borrachez de los Italianos de su tiempo era tanta que no se contentauan con beuer hasta rebesar sino hazian beuer a sus ganados vino sin medida. Paulo Diacono en su historia cuenta vna cosa monstruosa deste maldito vicio de la borrachez: y dize que quatro viejos concertaron vn banquete en el qual se beuieron los años los vnos a los otros, desta manera, desafiaron se a beuer dos a dos, y contando los años que cada vno tenia el que beuia a otro, hauia de beuer tantas vezes como años tenia, y era el mas moço de 58. años, el segundo 64. años, y el tercero 87. y el quarto 92. de modo que no se sabe si comieron en aquel banquete poco o mucho mas sabese que el que menos beuio trastorno. 58. taças de vino, y

Plinio.

Historia
española
a
beuer.

D los



Theatro

los otros beuerian al respecto de los años que tenian, y que alguno beuio 92. vezes. Luego no sin causa el diuino Platon conociendo el mal que el vino haze a los hóbres dezia, que en parte parecia auerse lo dado los dioses para se vengar de sus offensas, y criadolo en la tierra para castigo de los hóbres, pues a las vezes despues de borrachos se matan y aporreá vnos a otros. Lo qual ponderando Cyneas embaxador del Rey Pyrrho, viendo el primer dia que llego, la grandeza excessiua de las cepas de Egipto, y la gran altura que tenian las vides de aquella tierra, dixo, muy justamente esta ahorcada tan alto madre que tal hijo trae en su vientre como es el vino. Por esto mismo adivino Anedrocides a aql gran monarcha Alexandro, qel vi no era la fangre de la tierra que se guardaf.

del Mundo.

guardasse bien de beuello lo qual Homici-
haziendo el al reues mato estando ^{dios de A}
destemplado del vino a Clito, que ^{lexandro}
mo la ciudad de Persepolis, empalo ^{estando}
a su medico, y cometio otros crimi ^{borracho}
nes, y excessos muy feos, y enormes
No començaron a arraygarse en la ^{Daños no}
tierra estos dos vicios de glotonia, ^{tables que}
y borrachez en nuestros tiépos no, ^{causaron}
antes parece entraron en ella junta ^{la gloto-}
mente con el hombre: la golosina ^{nia y bor-}
de nuestros primeros padres Eua, y ^{rachez.}
Adam nos cerro las puertas del Pa
rayso. Esau de puro goloso vendio
su mayorazgo. Por la glotonia de
Herodes, despues de comer hasta
hartar, perdio la cabeça, sant
Iuan Baptista. El rico auariento
por ello fue condenado, que assilo
dize expressamente el sagrado Euã
gelio, que se regalaua y comia ca-
da dia muy delicada y largamente.
Por lo qual fue sepultado en los



Theatro

infiernos. Noe vencido del vino descubrio sus verguencas, y hizo burla del hijo, y Loth le echo con sus dos hijas. Veys aqui señores como fauorificio naturaleza a masa los otros animales, q̄ a nosotros: pues saben detener y reglar sus appetitos y poner los tales mojones, que de alli jamas passen, contentandose siempre con lo que les es necesario para entretenerse sanos, y conseruar la salud, de fuerte, q̄ jamas los aqueξαν las muchas y grandes enfermedades, que a nosotros hazen continua guerra, y si a caso les dan pena, o afligen algunas enfermedades, naturaleza les enseñó el natiuo remedio, proprio, y peculiar, sin tener necesidad de recurrir a los medicos, los quales muchas vezes por poner recipe, ponen decipe, mudando la r en d, y aun debaxo del recipe a las vezes pagamos muy bien, y da-

del Mundo.

27

y damos nuestros dineros a los que nos matan, por ser la mayor parte de las medicinas laxatiuas maços con que assoman y matan los hombres, del qual peligro estan libres los animales, porque ya que esté enfermos, saben y conocen las cosas con que se han de curar, como las palomas torcazas grajos, merlas, y perdizes purgan sus superfluidades cō hojas de laurel, las palomas duendas, tortalas, y pollas con la yerua helxine, o parietaria: las tortugas se sanan con la yerua ciguta, o cañtherla, los perros, y gatos, si se sienten muy repletos se purgan cō la yerua mojada del rocío de la mañana: los ciervos heridos se saben curar cō el Dictamo, quando la Comadreja quiere hazer campo con el Raton, come Ruda para tomar animo y esfuerço: los jaulies se curan con la Yedra, los Ossos con la Mā-

*Estrañas
medicinas
delos ani-
males.*



Theatro

dragora: las Aguilas sabiendo la dificultad con que ponen sus huecos por la grãde estrechezã de caminos que les dio naturaleza buscã la piedra Tites, que nosotros llamamos del Aguila, con que se ensanchan y ponen facilmente los huecos: de la qual oy dia se aprouechan muchas damas de Italia, para parir mas facilmente. Tambien ay muchos animales que nos sirven de medicos: quales son el paxaro colio que dize Aristoteles en el libro de los animales, que si el hombre que tiene tericia le mira sana luego y muere el paxaro, y las Golondrinas, si a caso hallan sus hijuelos ciegos del humo de las chimeneas, donde algunas vezes anidan, saben buscar la Celedonia, con que tornan a ver luego: las culebras y todo genero destas sauandijas, que andan arrastradas, sabiendo que se les des-

desminuye la vista, y se enuejecen, para renouarse, remoçarse, y vertambien, como al principio comen hinojo, con que facilmente se desnudan del pelaje viejo y quedan moças: los pelicanos se sangran y aun a las vezes de las heridas que se dà en los pechos se matan, por sanar sus hijuelos heridos de las sierpes. Todos los naturales confiesan, que las cigueñas enseñaron a los boticarios el vfo de las melezinas o clisteres, metiendo en su suelo el mocho de los arboles, y yeruas quãdo se sientẽ oppiladas Plutarcho arrebatado en admiraciõ de las mercedes y fauores, q̃ la naturaleza hizo mas crecidas a los otros animales q̃ al hõbre, o sea afirmar, q̃ sabẽ todas las tres partes de la medicina: porq̃ despues de auer prouado, como auemos dicho, q̃ nocen la mayor parte de los sim-

Plutarcho.



Theatro

ples medicamentos y se aprouechá dellos, dize que tambien guardá la segunda parte, que es la dieta: pues quando se sienté muy hartos y gordos sabé moderarse en las comidas y ayunan como los leones, y lobos que en sintiendose demasadamente gordos, no comen carne y se mantienen de solo estarse echados, hasta hauer digirido lo que les haze pesados. La tercera parte dela medicina q̄ es la cirugia, tienese por cierto que la sabé los elefantes, y la usan, porq̄ saben sacar los dardos, flechas, y otros tiros arrojadizos, sin que se les pascen los miembros heridos, ni recibir daño o lesion algu

llanto de na. Todo lo qual despues d̄ auer lo Herophi bien cõsiderado aquel philosopho lo porque griego Herophilo que xauase dela el hombre baxeza, y miserable condicion del es apren- hombre porque aunque parecia fer- diz de los ñor d̄ las otras criaturas en muchas animales. cofas

cofas era aprédiz de algunos delos animales. Quereys ver dezia como es esto verdad, las golondrinas enseñaró la manera del edificar, y hazer casas, mirad bié el artificio que tiené en hazer el nido pa poner sus hueuos, ellas ponen debaxo los pa los mas gruessos como por cimientos, y encima los mas delgados, y por dentro cosas bládas, y si a caso no pueden hauer barro para cerrar los agujeros, que se aprouechan dello como de cal, y arena los canteros, van se a algun arroyo, y alli se bañan muy bien, hasta que se sién muy bien mojadas y luego buscantierra, y mezclandolo con el agua, hazen su barro con que tapan sus agujeros, con mejor maña que el mejor albañir del mundo, y hazé sus nidos redondos, y no quadros, porque saben quan mas apropiada es la figura spherica, y redó



Maravillosa consideracion de las arañas.

Theatro

da para se defender del mal tiempo y de las inuidias afaltos y alarmas de los otros paxarillos. Cosa estraña cierto, y de maravillosa arquitectura. Pues que me direys de la maravillosa, o por mejor dezir monstruosa manera de texer de las arañas, de quien las mugeres aprendieron a hilar, y texer sus telas, sus aprendizes fueron las que tanto presumé saber, y aun los caçadores, de las aprendieron a caçar, y los pescadores a hazer sus redes de pescar pero ay grande differéncia entre las redes, y telas destos y las de aquellas, por estar las de las arañas hechas con mejor gracia sin ruido ninguno, sobra ni mengua, todo a muy buena medida, y compas falido de aquel corpezuelo de la hembra, q̄ ella es la que hila y haze las telas sola, porque el marido entiéde en caçar, para mantener afsi, y a la muger

muger, jamas se quita de las paradas, esperando la caça q̄ ha de caer en las redes, y muchas vezes con no ser el macho mayor que vn garuánço, toma, y caça las grandes motas, y algunas legartijuelas en sus redes. Sabe también aguardar tiempo y fazon en el caçar que parece algun gran astrologo porque no espera a que haga bué tiempo, como nosotros, mas antes quando mas nublado haze, caça mejor: de suerte q̄ muchas vezes nos haze saber, quando quiere llouer porque entóces caça mas diestramente y mas aprisa, como dize Aristoteles en el libro de los animales. Deid me por vida vuestra a quien no hara maravillar la sobre natural industria de aquel cueruo q̄ dize Plinio hauer visto en Asia, muy fatigado y cógoxado de sed, y no hallando agua sino en vna herrada, que estaua en

Aristoteles.

Plinio.



Theatro

en vn pozo, y aquella era tan poca
que no podia alcançar a beuerla,
hecho su poco a poco tãtas piedras
enella que hizo subir el agua arriba
y la pudo beuer, como ni mas ni
menos hizo vn perro que auiendo
le dexado solo en vna nao los ma-
rineros, por alcançar de vna olla
vn poco de azeyte hechua guija-
rros dentro con que se lo beuio to-
do. Quien enseñó a estos animales
este secreto filosofico, que las co-
sas ligeras no pueden estar debaxo
de las pesadas y suben naturalmēte
arriba? assi que si ponderamos, y cõ-
sideramos el poco saber de los hom-
bres hallaremos q̄ las bestias mas
desechadas y que cada dia traemos
entre los pies saben harto mas que
nosotros y parecen que tienen vna
virtud secreta en el coraçon con q̄
se esmeran y auentajan de nosotros
en todo, como en prudencia, fortaleza

del Mundo.

31

leza couardia, clemēcia, y rigor, dis-
ciplina, erudicion y saber: y que le
conocen vnas a otras: ellas sabe dis-
cernir entre si, deslejar las cosas vti-
les y buenas, apartarse de las malas
huyr de los peligros, y aun engañar
y burlar al hombre proueen lo por
venir, allegan lo que han menester
para su mantenimiento lo qual siē-
do bien considerado, y disputado
entre muchos de los philosophos
antiguos, se atreuió sin empacho
a querer persuadir a todos, q̄ tenían
las bestias alguna parte de la razon
del hombre. Dexemos la medicina
cirugia, arquitectura, y otras artes
mechanicas, las quales no solo ha-
uemos prouado saber los animales
pero hauerlas enseñado a los hom-
bres, y busquemos alguna cosa mas
regozijada y alegre, para contētar
a aquellos que no leen las obras a-
genas, sino hablã enellas alguna co-
sa,



Theatro

sa, que deleyte, algo con que tomar
plazer, y fino topan algun zumbi-
do de vanidad que los despierte.
Que hombre ay enel mundo tan
grosso, torpe, y boçal, de ingenio
tan rudo, y boto que no se arrebat
y tressalga de alegria, oyendola me-
lodia y estraño canto de vn Ruy se-
ñor? Quien no se marauillara, oye-
do vna boz casi humana, tan sua-
ue y harmoniosa falir de agujero
tan pequeño? Y lo que es mas de ad-
mirar, es que a las vezes esta tan ob-
stinado, y embeuecido en catar que
antes parece se le acabara la vida,
que la boz: de manera que muchas
vezes direys que le han enseñado
a cantar canto de organo, algun
muy diestro maestro de capilla, o
musico grandissimo, cantando por
lo baxo a las vezes, y otras alcan-
do vn alto sobre señal: y quando
esta harto de gorgear, cansado

del Mundo.

32

de cantar, remeda y contrahaze
su misma boz, con tal armonia y
artificio, que no direys sino que es
otro paxaro, que canta su cantar, y
luego de repente comienza a ha-
zer con la garganta tan suaves, y
melodiosos passos de musica, que
se queda el mesmo pasmado, y tras
puesto del gran gozo, y suauidad
que siente, y haze arrebat a los q̄
le oyen hasta el tercer cielo, y no
solo a los hombres mas aun a los
otros paxarillos; hechiza y encan-
ta con su harpada lengua, hazien-
do los estar quedos, como piedras,
escuchandole, y vnas vezes los ha-
ze que le contrahagan, remedan, y
hurten los passos de su musica. Y
no se contentando con esto, vereys
le luego enseñar a sus hijuelos a cá-
tar prouocandolos, y incitandolos
conel armonia de su boz a hazer lo
mismo, enseñandoles: y dan-
doles



doles a conocer los tonos, cantar los, y entonarlos y llevarlos de vn aliento sin respirar, vnos largos, otros aspirados y breues, cortar y torcer los puntos enteros, luego a contrapuntear, hazer minimas, y corcheas, luego hazer garganta, y tēblar la boz, luego a mudarla de tantas y tan diuerſas maneras que es imposible remedalla con artificio humano. Aunque mas lo proce- ro y se defuelo Aristophanes en la comedia del cāto delos paxaros, y auesnūcalo pudo alcāçar. Por lo q̄ Democrito auiendo oydo muchos años a vn Ruysñor, confessaua publicamente, que los Cisnes y ruyñores auian enseñado a los hōbres la musica: y q̄ todos los passos mas delicados della eran hurtados a los paxaros. El fabio Salomō conoció do la ventaja que nos hazen en el saber los animales, embia los hom- bres

Aristo- phanes.

Democri- to.

Salomon.

bres a sus vniuersidades, y escuelas diziendo asfi en los prouerbios. Quatro cosas bien pequeñas ay en la tierra, que son mas sabias que los mas sabios hombres della. La hormiga, especie de animal debil y flaco, que guarda la comida, y se pro- uee de verano para el inuierno. Los conejos animales medrosos, y co- uardes hazen sus casas en las piedras. Las langostas que sin tener rey andā en compaña, por sus grā des esquadrones repartidas. El araña que caça con las manos y biue en los palacios d̄ los reyes. Cosa no credera es contemplar las hormigas como lleuan sus carguillas acue- itas, mas pesadas y grandes q̄ ellas con vna diligencia y cuydado increyble: como roen, y partē los granos del trigo que encierran en sus casas, porque no nazca ni se pudra y para llevarlo a su granero: mas

E pla-

Quatro cosas mas sabias q̄ los hom- bres.

Saber ad- mirable de las hor- migas.



plazer es verselo facar al sol si se moja a secar, pues mirar el artificio con q̄ hazen cucuezuelas, es cosa digna de admiraciõ porque no hazen la entrada derecha, sino torcida, con dos o tres caminos, porque las otras bestezuelas no sepã atinar a sus casillas, entran por rodeos y sendas q̄ descaminan a los otros, y a ellas lleuan a tres aposentos principales q̄ tienen: enel vno se juntan a tratar sus cosas, hazen sus ayuntamientos y cortes reales, enel otro tienen sus graneros, y prouision para toda el año. El tercero como dize Plutarcho sirve de cimiterio y para sepulturas de las que se mueren. Porque es cierto, segun lo hallado por experiencia todos los philosophos naturales, que hazen sus honrras, y p̄mposos enterramientos a las que dellas se mueren, como cosa que de derecho natura

Plutarcho.

se deue a los muertos. No embalde de luego a aquel sabio Rey Salomon Salomon philotopheo de las hormigas y conejos, pues debaxo de tan pequeño animal, y con figura, que al parecer es de cosas viles, y pocas pretende enseñar nos cosas difficiles y arduas, quales son que huyamos la ociosidad, madre y abrigo de todos los vicios, lo qual se guardaua muy bien en la primitiua yglesia de Dios, porque a todos estaua mandado viuir de su trabajo, y no osauan los perezosos gastar sus haciendas loca y desaprouechadamente. Esto mismo guardaron muy estrechamente los antiguos Romanos, como cuenta Ciceron, padre Ciceron de la eloquencia en el libro que hizo de las leyes, donde afirma, que ningun Romano osaua andar por las calles, sin lleuar las señales del officio que tenia para mo



strar, que viuia de su trabajo, y no comia el sudor ageno. Y assi los cofules trayan siempre delante de si vna hacha de armas los sacerdotas en la cabeza, vn sombrero a manera de cofia, los tribunos vna maça, los esgremidores vna espada, los saftres vnas tiseras, los herradores vn martillo, y los oradores vn libro, no consintiendo que los q̄ eran maestros de las sciencias fuesen discipulos de los vicios. Mas si consideramos con aduertencia todas las criaturas de Dios, hallaremos que entre todas ellas solo el hombre huelga de estar ocioso, pues a las mas excelētes de las obras de Dios dio mas trabajo y cuydado, mirad como el sol nunca para de oriente a poniente: la luna nunca esta que da, los ciclos se mueuen continuamente: ninguno de los planetas tiene vn momento de reposo. El ayre

para

passa siempre de vn cabo a otro, las aguas, rios, y fuentes se cuelan sin cesar: la tierra jamas descansa, vna vez produziendo yerua, agora plantas y frutas para mantenimiento del hombre, y criando las bestias brutas: de modo que si todo lo miramos, y contamos hallaremos, que jamas descansa naturaleza: vnavez produziendo, otras corrompiendo, alterando, y guardando las cosas sin cesar ni tener tantico de reposo. Por conclusion pues podeys creer, que no ay landre mas pestifera, y contagiosa para vna republica, que el vicio de la ociosidad por que siempre inuenta males, gastos, o deleytes para asolar y destruyr los hombres, y para la total destruycion humana. Hauemos de estimar fer mas miserables los holgazanes que las bestias brutas, entre las quales vnas nos aprouechan y trabajã

E 3 para

El vicio de la ociosidad es muy dañoso a la republica.



Theatro

para nosotros como los bueyes que dan los pellejos para calçarnos, y carnes para comer las fuerças para arar y cultiuar la tierra, y la inocente oueja da el vellon para hazer paños, y la carne para comer, mas el hombre baldio, el holgazán no aprouecha de nada, para ninguna cosa sirue, sino para offender a Dios, escādalar el proximo y comer de sudor ageno, tragar el pan que los otros affanan, y deshonorar donzellas y casadas. Por las cosas arriba escritas podemos ver la grande liberalidad, y casi prodigalidad, de que vso naturaleza con los animales brutos, los muchos faouores y largas mercedes que les hizo, y como somos forçados los hōbres con templando la buena manera de viuir suya las regladas costumbres, las republicas tambien ordenadas, y las tan justas y Sanctas leyes, tan bien

del Mundo.

36

bien guardadas de todos, somos digo constriñidos y forçados de imitarlos, remedarlos, y hazer las mas cosas como ellos las hazen. Qual es dezidme aora el hombre tan cruel y matador, hambriento y sediento de sangre humana, que no modere y aplaque vn poco el deseo cruel que de matar tiene, considerando, que no ay animal por brauo, cruel, bruto, o bestial que sea q̄ mate a los de su especie ni les haga mal ni daño? Donde aura hijo tan ingrato y desconocido para con sus padres que no se mueua a piedad viendo como los cigoñinos sustentan y dan de comer a sus padres viejos, siruiendolos y regalandolos en reconocimiento del bien, y merced que en la niñez les hizieron, y del ser natural que les dieron. Elia Eliano.

no añade otra cosa mas estrana y mas dificultosa de creer que



Theatro

esta, que es tan ardiente el amor que tienen los cigoñinos a sus viejos padres, que si a caso no tienen a mano vianda con que sustentarlos de presto, procuran, y se esfuerçan a rebefar lo que el dia antes comieron para que lo coman y se sustenté los padres, y no muerá de hambre, por culpa suya, y falta de mantenimiento, mientras que ellos proueen de comida de otras partes. Pues qual sera el padre tan cruel o la madre sin piedad, que ose echar a mal su criatura, matarla o hazer le otro qualquier mal tratamiento considerando, que el Delphin es tan cuydoso guardador de sus hijos que si a caso algun pescador coge alguno dellos jamas le dexa ni se aparta de él siguiendole dias y noches hasta el puerto y quiere antes ser el mismo pescado preso que desamparar su hijo. Lo qual haze también otro pescado

Amor que tienen los animales a sus hijos y muchos exemplos para instruir a los hombres.

del Mundo.

37

llamado Glaucus y en Marfella hombre pescado no conocido aun que no es tan familiar y amigo del hóbren como el Delfin, quiere y guarda mucho sus chiquillos porque en viendo algun hombre o otra cosa que les puede dar mal y daño, y de quien pueden recibir perjuizio, se los traga biuos y apellid con ellos adonde siente estar seguro y alli los torna a rebefar biuos, y sin hazer les mal. Cosa increyble parece que este animal quiere tanto sus hijos que quiera hazerse mal así y forçar su naturaleza que ellos reciban detrimento. Quien sera aquel que no se esfuerce para sufrir pacientemente qualquier pobreza que le sobreuenga si contempla como el Pulpo especie de pescado, viendose morir de hambre, y que no tiene ni puede auer mantenimiento, asse de vnos de sus braços y se los



Theatro

los come sabiendo que le há de tornar a nacer despues. Que hombre aura tan pusilanime medroso, timido, y couarde, q̄ no cobre al gun tanto de coraçon aunque vea la muerte al ojo, si considerare como y quã melodiosamente canta el Cisne quãdo siente la muerte cercana aunque no tiene esperança de otra mejor vida. Verdad es que la muerte es la mas terrible de las cosas terribles. No ay padre tan rudo, cruel y barbaro, y sin ley natural que quiera quitar de vnos hijos, para dar a otros: si mira bien en el gentil ordẽ y manera de criar sus hijos que tienen las golondrinas: las quales como dize Eliano, en la historia griega de los animales, guardan vna cierta equidad, y justicia en dar les de comer, repartir, y distribuyr la vianda, y no pudiendo traer todo lo q̄ han menester sus hijos de vna vez

Eliano.

del Mundo.

38

vez van en diuersas vezes porello, y con todo esto no peruierte la orden, y mayorias de los hijos, dádo primero al que nacio primero por que no pierde su mejoría, y derecho de mayorazgo, y luego da al segundo, y tercero, y afsi por su orden a cada vno de los que tiene, sin quitar a cada qual lo que le viene de derecho natural, por lo qual vn philosopho indiano llamado Diphilo ^{Diphilo.} despues de auer con gran atencion contemplado la gentil gracia y policia deste animalejo en el dar de comer a sus hijos dixo que naturaleza puso en los coraçones de los animales ciertas leyes que auan de ser dechados, y exemplos a los hõbres para bien viuir, y politicamente gouernar se en sus cosas. Ay hombre tan grosero, y estúpido que no sepa sacar alguna doctrina de la prudencia del Cucullillo, que es de los mas sabios



Theatro

Sabios que ay entre todas las aues, aunque comunmente entre las gente es tenido por traydor, y infame, y mofamos todos de su prudencia y buen exemplo? El qual con grandissimo saber, y prudencia de que naturalmente esta dotado, conociendo que la demasiada frialdad no le dexa sacar sus hijos a luz, procura saber donde las otras aues hazen sus nidos, y ponen sus hueuos para poner entre ellos los suyos, esperando que la gran similitud que tienen con los otros hueuos los disfraçara y hara desconocer, y sacar a qualquier paxaro por propios, criar y mantener como hijos legitimos y naturales. En que los padres tienen vn resplandeciente espejo, mas que christalino para se mirar y aprender a criar y remediar sus hijos, quando tienen tantos, que no los pueden sustentar poniéndolos a officios, y ar-

riman-

rimandolos a señores donde puedán trabajando en la juventud, ganar con que descansar en la vejez, edad para descanso. Donde ay criado tan negligente, descuydado y perezoso en el seruicio de su amo, que viendo la generosidad y nobleza de coraçon de vn cauallo, no se mueua mas que de paso, y procure el buen seruicio y contentamiento de su amo. El cauallo dizen todos los Philosophos naturales que es de tan gran coraçon y animo que antes morira y perdera mil vidas que dexar a su amo en algun peligro antes con vn contento extraño que parece auer gana de perder y gastar prodigamente la vida, por su natural nobleza hiende mas rezio que vn rayo las mayores prissas en las batallas, hunde, mata, y assuela los soldados que le impiden y estoruan el passo, salta los fosos, y trincheas, passa los bar-



Theatro

barrancos, sube por las breñas y lugares inaccesibles, y fragosos, y finalmente no se cansa de trabajar, hasta dexar victorioso y señor de lo que desea al que le gobierna. Pero no es tan grande el exemplo que los hombres pueden tomar de los cauallos, para ser fieles y leales, como el que mas familiarmente nos dan cada hora, los perros, los quales no solo conocen a sus amos pero los regalan, halagan, sirven y acompañan donde quiera que vá, conocen entre otros muchos a los quales dan de comer, y tienen celos de ellos si los ven cariciar o regalar a otros, y son tan fieles guardas de sus bienes, y cuerpos que antes morirán que consentir que les sea hecho mal, ni hurtado cosa de las de casa: Solo vn exemplo en confirmacion desto os pondre aqui, que cuenta Plutarcho y otros muchos griegos

Plutarcho.

del Mundo.

40

gos y latinos autores dignos de fe, que sera bastante para poner terror, y espanto a muchos sanguinolentos matadores de los hombres, y a los que hazen buen barato de sangre humana, a los quales Dios aborresce y abomina tanto, que muchas vezes permite, sean executores de su justicia las bestias brutas, como euidentemente se manifesta en la historia presente. Todos los antiguos que escriuieron historia de animales, hazen mencion de vn rey Pyrrho, el qual caminando vn dia con todo su exercito topo a caso vn perro en el camino, que guardaua el cuerpo muerto de su amo y parandose vn poco a mirar tan piadoso espectáculo, le fue dicho de vn labrador de la tierra que auia ya tres dias que estaua alli, sin partir beuer, ni comer, bocado, notando el pobrezillo desamparar el



Theatro

el cuerpo muerto, por lo qual el rey mando q se enterrasse el cuerpo, y al perro se diesse muy buena racion para subsstentarse mientras biuiesse, en testimonio del amor, y fidelidad q auia tenido, y pocos dias despues mando hazer informacion de quien auia hecho aquel homicidio, pero no pudiendo descubrir el mal hechor: acaescio vn poco despues que vuieron de hazer alarde los capitanes de la gente que tenian, y quiso el Rey que todos pasassen por delante de la muestra para ver los adereços y armas que tenian, el perro q dezimos, desde que el rey mado enterrar su amo, aguardo, y acompaño siempre la persona real, estava presente al passar de los soldados, muy triste, cabizbaxo, congoxado y callando, hasta que passaron los que auian muerto a su amo, entonces con vn impetu, y rauiosa furia comen-

del Mundo.

43

començo aladrar, y arremetio con ellos deseado desmembrarlos, y hazer los pedaços, y daua grandes alidos boluiendose de vn lado y de otro, y algunas vezes hazia el rey Pyrrho, mirandole con mucha piedad, de hito en hito, como quien pide fauor, y justicia. A cuya causa el rey, y todos los asistentes sospecharon luego que aquel homicidio auia sido hecho por aquel los, los cuales fueron presos por sola esta sospecha y despues de tomados los dichos y confesion, cõ graues tormentos, confesaron y fueron muy bien castigados por el delito. Cosa ciertamente que parece milagrosa y que nos muestra ser los juyzios de Dios tan justos, y que abomina, y aborrece tanto los tales matadores, y prodigos derramadores de sangre humana que permite muchas vezes, que las bestias brutas los acusen y descu-



Theatro

bran estos delitos, y sean verdugos y executores de su iusticia. Bié podría traer aqui vna infinidad de exemplos tales, sacados delas historias ecclesiasticas y profanas, para mostrar eidentissimamente, q̄ en la contéplacion delos animales, ay vna armonia de philosophia asistimoral, como natural atento las buenas costúbres y obras tambien ordenadas, y conformes a la naturaleza, la iusticia, téplança, esfuerço, oeconomia, o caseria, el gouerno, y administracion de sus pequeñas republicas, la continencia y téplança en las obras naturales, y otras partes de virtud en q̄ se exercitan, verdaderamente q̄ si el hombre cōcuydado considerafe estas cosas, q̄ de alli meteria la mano en su pecho y procuraria examinar su ser natural, y propria consciencia, y viédo la ventaja grande, que en las muchas cosas

del Mundo.

43

cosas le hazen los otros animales, conoceria su miseria y baxeza, veria la lamentable, y lastimosa conuersion, y metamorphosi de su ser, y quanto auia degenerado, y menguado de la primera excellencia y dignidad: y hallandose en todo inferior de aquellos que auia de ser superior y señor aborreceria la vida pasada, y procuraria hazerles tan gran ventaja, quanto los sobrepuja en honrra, dignidad y alteza. Porque no haziá esto los Phariséos, los llamaua Iesu Christo, en el Euangelio de Sant Matheo, hijos de Biuoras, y a los escribas sus compañeros. Y el Propheta Esayas. *s. Matheo.* y para dar en cara a los hijos de Esayas. Israel con la ingraticud grãde, que vsauan con Dios, les pone por exemplo al bucy, y al asno, q̄ conocē a su amo, mas Israel desconoce a su señor. Así nos amonesta Dios en



Theatro

la historia de los puercos en quien se enuistio aquella legion de Demonios, por permission de Christo aun que cubiertamente que los que gastaren, y consumieren sus vidas en vicios, y deleytes: como muchos haraganes y glotonos que gastan toda la vida a manera de puercos, seran ala fin despojo de los demonios tropheos y vâderas ganadas de sus enemigos, los hombres cõ que triu phara el dia del juyzio, porq̃ muy justa, cosa es que los que puedẽ ser casa de Dios y morada del spiritu sancto, y no lo quieren, o se desprecian dello sean habitacion del Demonio. Tales puercos son los que oy dia hazen su gloria, y procuran su descanso, y parayso eneste mundo, los que dissimulan, y disfraçan los vicios y peccados, que veen cõ los ojos, sin osarles llegar mas de con solo el dedillo porque no se de stapan

del Mundo.

stapan por su causa y pierdã los bienes temporales, los officios, las honrras, las prebendas las dignidades y priuanças por no dexar de holgar se, por no perder vn deleyte carnal. Tales puercos son los lifongeros, y alagueños. que gastan su vida disfraçando vicios, y halagãdo los principes y grandes señores, no entendiendo sino en como cubriran el vicio al Rey, para que no salga del, como les disfraçaran el deleyte para ayudar se le a gustar. El articulo primero de la fe destos es, que no ay otro Dios sino el vientre, por que todos sus appetitos, y desños son regalar el cuerpo, darse a deleytes carnales, su religion y fe toda se conuertio en libertad carnal, la ley de Iesu Christo ni la quieren ni la adaman, haze se les muy llena de espinas muy escabrosa, pesada y dura, muy aspera les parece para su de

F 3 deli



Theatro

licadez, no quieren beuer con su caliz, es muy amargo este vino que aqui nos day señor, o que mal brebaje es este. Tomarian ellos vn Iesu Christo vestido de terciopelo y aun mas delicado y manso, mas blando y amoroso si ser pudiesse. No quieren nada de la aspereza de Sant Iuan Baptista, no les agrada nada su grosero vestido, no buscan sino las cortes de los reyes, y principes dela tierra. Todo su hecho, es andar a plazer, este es el mayor de sus cuydados en esto se desuelan, y para esto quieren quanto tienen y en ello emplean su saber industria y prudencia. Mas, en balde se trabajan, y affanan encubriendo su vellaqueria y maluado consejo, pues ha de venir el dia, que todo estara descubierto y claro delante de Dios que lo vea, y sepa todo el mundo: como muy

bien

del Mundo.

44

bien lo entendia el real propheta Dauid, diziendo. Donde me podre yo señor esconder de tu spiritu? O a donde huyre que no me vea tu cara? Si subo al cielo ay estas tu, si baxo al infierno de alla me sacara tu mano, si tomo las alas del alba del dia, para bolar, como ella desde oriente a poniente, muy facilmente me puedes alcançar, si quiero escóderme, y encubrirme con la noche, emboluiendo me en tinieblas, la mayor escuridad es claro dia para ti. El que hizo el oyr, y dio ser al ver, puede dexar de oyr y ver? Afsi que por conclusion, gran error y abominacion es ver que solo el hombre que es el mas vil, miserable, apocado y arrastrado gusano dela tierra, dexando aparte la esperanza de la vida eterna, y es la mas miserable de todas las criaturas ose repugnar ala naturaleza nunca hazié

Dauid.

F 4

do



Theatro

do su officio, como le hazen todas las otras criaturas, y es tan atreuido, y desuergonçado que se osa poner papo a papo con Dios, y leuanrar contra el que en vn mométo le puede hundir en los abismos. A quien no hara marauillar la soberbia y presumpcion y fantasia del hombre que solo osa resistir a su señor al qual todas las otras criaturascielo, tierra, mar, estrellas, planetas, todos los elementos, bestias, angeles, y demonios, obedecèn y adoraran.

Fin del primer libro.

Libro segundo de la
miseria del hombre.



Onferido auemos y compara do enel primer libro, al hõbre con los otros animales, y mostrado, que no solamente no tiene porque se ensoberbecer, enfalçar, y estimar en mas que ellos pero que casi en todas las cosas es mas inutil, vil y desaprouechado que ellos. Auiendo pues echado este cimiento ligero, y comenzado a sacar en borrõ las traças de sus miserias, conuiene agora que siguiendo nuestro discurso entremos mas en hondo en esta materia. Continuando la lastimosa tra-



gedia dela vida humana , comen-
çando por el principio y origen y
generacion, yr luego discurriendo
por todas las edades, y particulari-
dades de su vida, hasta llegarle a en-
terrar y meterle en la sepultura, sin
Descriçõ y paradero de todas las cosas. Pon-
de las mi-deremos primero de que simiente
serias y se engendra. Es por ventura otra
trabajos cosa fino vna suziedad y corrup-
que pade cion? Y el lugar donde nace, que es
ce la cria tura en el fino vna suzia , y hedionda carcel?
uiente de Quanto tiempo esta en el vientre
su madre. de su madre que no tiene otro pare-
cer , fino el de vn pedaço de carne
momia sin sentido, ni ser. Desta ma-
nera se engendra el hombre, quan-
do la madre ha recibido en si , y
guardado aquellas dos simientes y
calentandolas con el calor natural
se engendra y conrea , al rededor
de aquellas dos simientes, vna pelle
ijca, que casi parece ala que hallays
en

en quebrando la cascara de vn hue-
uo afado: por manera que mas pa-
rece huego abortado que otra cosa
Pocos dias despues se mezcla la san-
gre con los spiritus vitales, y junta-
dos comiençan a heruir mas aprif-
sa, y deste heruor se engendrã tres
vexigas pequenitas, o ampollas, co-
mo las campanillas que se engen-
drã meneando, y çabucando el agua
dela quales despues se forman, las
tres partes principales del cuer-
po , y las mejores pieças del ar-
nes deste soberbio animal : que son
el higado, coraçon y cerebro que
es la mas excelente parte desta o-
bra , y el assiento y posada de to-
dos los officios del cuerpo, la ver-
dadera fuente de do naturalmente
nacen los cinco gentiles hombres
que siruen en aquel magnifico pala-
cio entendimiento, y memoria, y es
natural y verdadero archiuo de
la



Theatro

la razon. Si por el configuiente có
sideramos por orden la creacion
de todas las otras partes del cuer
po como y quando se forman, y en
gendran, y como la criatura estan
do en el vientre de su madre comie
ça a orinar por aquellos meatos del
ombligo, y como la vrina se vazia
en otra pequeña vexiga apartada
de la criatura ordenada y puesta de
la naturaleza solo para este officio
como la criatura no haze la diges
tion por el fuelo: porque no come
ni toma alimentos por la boca, ni
el estomago o ventriculo haze tan
poco su officio, y assi no recibē las
tripas excrementos. Y como los seys
primeros dias esta como leche, los
nueue despues de parece sangre, los
otros doze carne, y en los diez y o
cho que despues figuen se le in
funde el anima. Si se pondera bien
todo esto no siento tan diamanti
no

del Mundo.

47

no coraçon, que no se quiebre de la
stima pura, de ver cosa tan misera
ble, y espectaculo tan lastimoso, y
estraño. Muy poco es lo que au
mos dicho si nos acercamos mas a
ver las cosas, si entramos mas den
tro en la contemplacion de las que
se figuen. Quien no se espantara có
siderando la estraña manera con q̄
le crian alli, porque vias y rodeos
tan exquisitos le dá de comer por
no poder comer con la boca? Pues
si miramos la flaçza ternura y de
bilidad del ser que alli tiene. Si tan
tico pujays la madre, o le matays
vna candela deláte, se ahoga y muc
re la criatura de solo sentir aquel
humo. Todo lo qual auia confide
rado Plinio, quando llorando la mi
seria y fragilidad humana las cala
midades y miserias del hombre,
dize. Tanta y mas verguença ten
go que lastima, contemplando el
fra



Theatro

fragil principio, y ruyn origen del
mas soberbio de todos los anima
les, pues muchas vezes matando
vna candela haze abortar la ma
dre. Si pero, quando esta en el vien
tre de su madre que tan delica
das viandas come? que conseruas
tan delicadas le tiene aparejadas
la naturaleza, para en que se defa
yune? Si su creacion nos parecio e
straña, mas lo parece la manera de
mantenerse, y criarse. O cosa di
gna de admiracion que se mantie
ne y sustenta de la sangre méstruo
sa que auia de purgar cada mes su
madre, la qual es vianda tan deto
stable, y suzia, que he horror de de
zir lo que escriuen los philoso
phos, y medicos que tratan destos
secretos de naturaleza. Los que
fueren tan curiosos, y quisieren
saber lo lean la natural historia
de Plinio, y alli hallaran lo que
mu-

Plinio.

del Mundo.

48

muchos auian dicho antes que el.
Y despues de mucho tiempo auer
comido y sustentadose de aque
sta ponçoña, y que esta bien for
mado, y de razonable cuerpo y
grandeza, teniendo ya necesidad
de mas comer, y no pudiendo por
el ombligo tirar tanto manteni
miento como ha menester para
sustentarse, bueluese con gran im
petu, y por buscar de comer ha
ze de tripas coraçon, y andando
de aqui para alli rompe todas a
quellas panniculas, embolturas, y
pelleijcas, y mantillas de cuero
en que ha estado embuelto hasta
entonces. Mas no pudiendo la ma
dre sufrir el daño que desto le vie
ne, no le quiere mas sufrir ni tener
en casa, y afsi procura echarle fue
ra, abriendose toda, y por esta
abertura, la criatura en sintiendo
el ayre, procura salir tras el, y rebol
Los tra
bajos que
passan las
madres
en parir
y de mu
chos mon
struosos
partos.



Theatro

uiendose hazia la boca dela madre sale a la luz deste múdo: no sin graues dolores, empuxones, y con hartos estribones de la pobre madre, y con no menor trabajo y daño de su delicado cuerpezuelo. Pues en los nueue meses, que dolores, que angustias y penas tan graues y tantas aura causado a su madre sin hazer cuenta de muchas mugeres que estando preñadas pierden la gana de comer, tienen antojos estraños, quales son comer carne humana, y otros tales que han sido muchas vezes causa de hazer huyr los maridos, y ausentarse de sus casas porq̄ desto estan las historias llenas, a otras se les antoja comer ceniza, carbones, brasas biuas y otras tales cosas conforme a la abundãcia de humores corrompidos y malos que predominan en los cuerpos. Allen de desto con que congoxa y mar

rio

del Mundo,

49

rio los paren las tristes madres? en que peligro se veen quando paré? Vnos salen los braços primero, otros los pies, otros las rodillas, algunos nacen atrauefados por medio. Y lo peor y mas cruel de todo es, que no se puede oyr sin horror grande, que a las vezes es menester llamar medicos, cirujanos y barberos, en lugar de comadres: para despedaçar, desmembrar, y hazer pedaços las criaturas, y las sacar del cuerpo: y aun a las vezes es menester hender la pobre madre inocente, anatomizarla, meter hierros en el cuerpo, y aporrearla por sacar el fruto, algunas criaturas nacen tâfeas, prodigiosas, y disformes, que mas parecen abominables monstruos que hombres, Otros nacen con dos cabeças, quatro piernas como nascio en Paris estando componiendo este libro. Algunos nacen

G asidos



afidos y pegados: como se vieron en Francia dos donzellas juntas y pegadas por las espaldas: la vna delas quales auiendo biuido algun tiempo juntas, murio, y despues, hizo pudrir la otra. Polydoro escriue que antes que Annibal vencieffe y ahuyentasse a Marcello pario vna muger vn niño que tenia la cabeça de Elephante, y otro nacio, que tenia quatro pies como bestia. Escriuen los historiadores modernos que en el año de mil y quinientos y diez y ocho, pario vna cortesana romana vn hijo medio perro y medio hombre. Todos los que escriuen la historia de las yndias afirman que ay oy dia en ellas muchos medio hombres, y medio bestias, causalo la gran bestialidad, y brutalidad de aquella gente, que se deleytan en tales execrables vicios. Otros nascen ciegos, fordos, mudos, mancos, co-

Polydoro

tos

xos, y faltos de miembros de que pesa a los amigos, las madres que dan infames, y los padres auergonçados. Por manera que si atentamente consideramos la gran miseria de nuestro nascimiento hallaremos muy verdadero el antiguo refran y prouerbio, que dize, que nos conciben nuestras madres en suziedad y hediondez, paren con dolor, y tristeza, crian y sustentan con gran trabajo y cuydado. Este es pues el primer acto y entremes de la tragedia de nuestra vida humana. Veys aqui el gouierno y orden que se tiene en la carcel del vientre de la madre. Contemplemos agora vn poco que parece el hombre despues ya de salido desta carcel, y puesto en tierra firme. A mi cierto me parece a vna lombriz que sale de vn muladar. O que gétil ca- pa trac para la primera entrada q

G 2 haze



haze en el mudo para tan sumptuoso alcazar y tan pomposa entrada que trage es menester? Que la sangre de que viene cubierto y bañado, no es otra cosa sino vna ymage y retrato del peccado, q̄ por la sangre es entendido, y se quiere dar a entender en la sagrada escriptura. O graue, y pesada necesidad. O cruel y miserable condicion. O que triste, y desapiadada ventura, que antes que esta criatura aya peccado, ni pueda peccar este atada, y hecha sierua del peccado, y antes de hazer mal este obligada al mal, esto nace de aquel razimo tan amargo que dize el Propheta Hieremias q̄ comieron nuestros padres primeros de que aun la dentera no se ha quitado de los dientes a los inocentes hijos, con la qual se nos representa el peccado original. Qual es el primer cantar que canta el hombre

Hierem.

bre en entrando en este mundo? Lagrimas, sospiros, folloços, y gemidos menfageros ciertos, agueros, y descubridores de las miserias que sabe le han de sobreuenir, las quales no pudiendo exprimir con palabras da a entender con bozes y gritos. No cantan otro cantar los monarchas reyes principes y emperadores y todos los grandes señores que hazen tragedias, rebueluêlo de abaxo arriba y hazen del cielo ce-bollas en este mundo. El mas pequeño gusano que cria naturaleza sabe en nasciêdo andar, buscar de comer y todo lo de mas necessario para su biuir. El pollito en saliêdo del casco se halla libre, y desembaraçado no tiene necesidad que le lauen y limpien como al hombre, luego corre tras la madre, entiendo quando le llama, comienza a picar y comer, huye y teme al Milano sin auer



Theatro

del recebido mal ni daño , por solo instinto natural se aparta del peli gro . Ma mirad y contemplad al hombre acabado de nacer , pare ceraos vn hediondo monstruo, vn pedaço de carne , que se la comera qualquiera de los otros animales sin poderse defender, ni valer. Morira de hambre, no podra tomar la teta, y comer a tan presto de vn pedaço de folimã o de otra qualquiera ponçoña, como della, y tomara en las manos tan presto vn hierro caliente, ardiendo, como qualquier cosa ã comer sin saber discernir lo bueno de lo malo , si le dexays en la cuna , alli en suziedad anidara y se conseruara en meados: porque no puede echar de si los excrementos naturales , ni limpiarse como haze el mas pequeño de todos los animales. Estos son los perfumes, con esta algalia , y olores çahuma natu

naturaleza al hombre, con estos a dereço perfume , y adorno el apofento de aquel que presume , y haze tanto del Hercules, que se tiene por tan valiente y esforçado , que quiere ser y se estima señor ã todas las criaturas. Luego despues de en golfada esta miserable y captiua criatura en este golfo de miserias, y trabajo: ha menester mamar, y que le den de comer para buir, que mi se si no se lo dan la natura no le en seño , este cuydado es de las madres porque para ello les dio dos pechos, que son como dos pequeñas calabazuelas, proprias, y pinta paradas arcas de iũ sustancia y mã ^{Crueldad} tenimiento de sus hijos . Si pero ^{delas ma-} quantas madres ay oy dia, si ãre ^{dres con-} mos dezir verdad, q se cõtentã , y ^{tra sus hi-} añ les parece auer hecho ã masiado ^{jos por la} por sus hijos, auiedo los parido , y ^{negligen-} a un alas vezes abortado y echado ^{cia de no} criar los.



Theatro

de sus entrañas, y luego dadolos en las aldeas y lugares de al rededor a criar a amas q̄ ni vierō ni oyero jamas y que a las vezes les bueluen vnos por otros. Huelgã antes y rienen en mas contentamiento y descanso con vn perrito halderuelo ro millo entre las faldas y con hartomas plazer y desuerguêça le besan y regalan que si fuera hijo natural: a quien se auergonçaria tomar en braços, emboluer, empañar, ni regalar. No lo platican a si ni hazē muchos de los mas brutos animales, porque jamas encomiendan sus hijos vnos a otros, aunque mas, y mas tengan, antes estan hechos escudo amparo, y protection dellos, nunca los soltando de los braços hasta q̄ los veen sanos enteros fuertes y acostumbrados a salir con bien de los peligros. Y lo que mas de maravillar es, que ay riñas, debates, y celos

del Mundo.

celos entre el macho y la hembra, sobre qual los ha de guardar, abrigar, y amparar. Lo qual no solo nos ha mostrado la experiencia ser verdad en las monas, y monos: mas aũ en los Ossos animales carniceros y fieros los quales aman tanto sus hijuelos que no se contentan con regalallos y dar les las tetas, mas aun viêdo los nacer sin forma ni ser de animales, se affanan cansan y desuelan hasta que con las lenguas lamiedo les dan el ser, forma y figura que han de tener. Y los paxaros aun que muchas vezes se hallan cõ cinco, y seys debaxo de las alas, y no tienen graneros, leche, ni otros thesoros con que los criar, no dexan o desamparan sus hijos, antes inventan nuevas maneras, y artes para los criar y sacã fuerças de flaqueza, y hazen todo lo que naturaleza les enseño para salir con su



Theatro

intencion y sacar sus hijos a luz. Que mayor ni mejor testimonio de la miseria humana buscaremos, que este que en nasciēdo el pobrezillo, le priuā de aquello que el justo derecho natural le daua, y le fuerzan de que en hora buena en nasciendo mame la leche de vna psona estrañā, y que con que cueste barato no se mira si es tuerta, manca, o coxa, o tiene otra fealdad, o vicio enfermedad de anima, o cuerpo, de lo qual reciben tanto mal y daño las criaturas que les valdria mas ser criadas en vn desierto que venir a manos de tales amas porque a ser solo el cuerpo, el que recibe el daño, seria medio mal mas no es el solo el interessado perdido y desaprouechado: Como antiguamente se vio en Tito hijo de Vespasiano emperador, y otros muchos, q̄ por auer sido criado de ama enfermiza,

1111

vi

del Mundo.

viuio los pocos dias de su vida enfermizo y desastrado, segun escriue Lāpridio. Mas todo esto es nada en cōparacion del mal y daño, q̄ recibē los animos, del mal character q̄ se les imprime cō la mala criança y ruyn vida de las amas. Dion hystoriador griego en la vida de Cayo Caligula tercero Emperador de Roma dize, q̄ no se imputaua a sus padres la maldad, vellaqueria, crueldad, y infamia deste maluado Emperador, porq̄ se sabia cierto auerlo todo mamado en la leche porq̄ el ama q̄ le crio allēde de ser maluada y cruel de natura, tenia por costumbre, de mojar los peçones en fangre y dar luego la teta al niñō donde salio tãbien enseñado comer fangre humana, que no se cōtando des pues cō las cōtinuas muertes, y males, que cometia: lamia, y chupaua las

Lampri-
dio.

Dion,



Theatro

las dagas y espadas con que marta
ua los hombres: no se viendo har
to de sangre humana, y desseaua q
no vuisse mas de vna cabeça en el
mundo, para de vn golpe tajarla y
quedar señor absoluto de la redon
dez de la tierra. No le bastauan ya
a la pobre criatura los grandes tra
bajos y tormentos que auia pade
cido en el vientre de su madre sin a
parejarle otros de nueuo, en nascie
do por sola la ingratitud, delicade
za, defamor, y malmiramiento de
las madres que no los criando, los
dá a amas que no conocen, las qua
les o los truecan, o crian con leche
podrida, trastesada, mala, y corrom
pida, de que despues vienen a viuir
enfermos, virolientos, y leprofos,
como ha sido experimétado de mu
chos medicos, con harto daño de
las pobres criaturas, y infamia de
sus madres, porque no ay cosa mas
cierta

cierta que si el ama es vizca, borra
cha, o puta, la criatura sera vizca,
no por la leche que mamo, sino por
la conuersacion y costumbre de ma
rar, que la criatura toma de su a
ma: y si borracha, la haze de debil
complexion y dispone a que ame el
vino, segun se lee en la vida del Em
perador Tyberio que fue gran bor
racho, porque no solo, el ama que le
crio se emborracaua, mas le daua de
comer sopillas en vino. Veys aqui
pues como puede hazer vna ama de
sus costúbres avn niño, si es borra
cha, borracho, si enferma, éfermo, y
si mala peor. Ya que le tenemos en
poder de las amas q velan y miran
por el, quíça esta fuera de peligro.
O triste y sin ventura animal, que
entonces parece estar mas cercado
de trabajos, entóces le vereys mas
rodeado de peligros y embuelto en
miserias y calamidades. Con que
pena



pena y martirio le crian las defuen-
 turadas amas, porque vnos se les
 quiebran de puro llorar, y gritar
 por manera que no há menester o-
 tro despertador para madrugar o le-
 uantarse a media noche, otros tro-
 pieçan y caen y se descalabran sin
 pensar donde ni como, de suerte q
 si veys los pobres membrezitos del
 cubiertos los vereys hechos harne-
 ro, atados, con mil heridas. Pues si
 contafemos las enfermedades, que
 los miserables heredan de la hedió-
 dez, y pudricion de sus padres seria
 nunca acabar. Y que si contamos
 las ocupaciones en que se ocupa
 eneste medio tiempo, las niñerías
 en que pasa su tiempo este moni-
 llo, el continuo gorgear y andar
 por los arroyos, que parece rana,
 haziendo casillas de barro, y te-
 juelas arrastrándose por el lodo, hin-
 chendose del poluo, q massa, haziendo

do sus casillas y hoyuelos. Otras ve-
 zes caualga en vn palo, como escu-
 dero de real caualleriza, saltando
 galopeando, muda caualllos y anda
 da al rededor haziendo coruetas.
 A ratos corre tras los perros, otras
 vezes da tras los gatos, enojase y
 haze del atufado con vnos, con
 otros rie, y se regozija. Quien pé-
 fara jamas o creyera que vna tan
 vil y desechada criatura, cubier-
 ta de tantas miserias, y maldicio-
 nes, tan suez baxa y miserable, mu-
 de tan presto condicion, se oluide
 tanto, y ensoberuezca en tan poco
 tiempo? Lo qual auiendo bien
 considerado aquel Poeta Tragi-
 go Euripides dize. Llorar auia-
 mos enel dia del nascimiento de v-
 na criatura humana, porq no nace
 sino para ser pobre, y miserable, y
 ala fin sobre cargado de miserias y
 trabajos y morir. Alli paran to-
 dos

1-35117
18311



dos sus axes y tolloços. De que sir-
ue luego al miserable hombre vi-
tir, o que prouecho faca el desdicha-
do desta luz. Mas mucho mejor, y
de más zelo hazia esta consideración
aquel philosopho celestial Iob, es-
tando en aquella rigurosa pelea
con Dios quando dezia. Ruego te
señor que te acuerdes como me he-
ziste así como lodo, y me has de
tornar en poluo. Cierto así como
leche me ordeñaste y como queso
me quajaste. Vestisteme de piel y de
carne; compusisteme de nieruos y
huesos: dítteme seso y sentido para
gouernarme en esta vida de tal ma-
nera que mediante tu gracia alcan-
ce despues otra mejor, y para siem-
pre durable. Si aquel gran prophe-
ta Hieremias de pura compasión llo-
raua el miserable estado de la repu-
blica de Israel, estando captiua en
Babilonia, si Anchifes lamento fo-
bre

Hiere-
mias.

bre la destruycion de Troya, ciu-
dad tan soberuia, el Consul Marce-
llo la assolada çaragoça en Sicilia:
y si Salustio lloraua la perdicion
de los ciudadanos Romanos: licito
sera a nosotros, y podremos muy
bien contantos y tan buenos com-
pañeros llorar y plañir la misera-
ble entrada que el hombre haze en
este mundo, las ganancias y apro-
uechamientos, la conuersacion pe-
ligrosa desta vida, y el triste y des-
uenturado fin que haze. Lo qual a-
uiendo profundamente considera-
do el propheta Esayas quisiera a-
uer sido ahogado y muerto en el
vientre de su madre, maldezia los
pechos que mamo, las rodillas que
le soltuieron mamado. Por la mis-
ma razon el propheta Hieremias,
considerando que el hombre era he-
cho de tierra, concebido en pecca-
do, nascido para trabajos y a la fin
H auia

Salustio.

Esaias.

Hieremias.



Theatro

Iob.

auia de ser despojo de gusanos y
serpes , deseaua que el vientre de
su madre huiera sido su sepultura,
y la matriz tumba sobre que se
hizieran las honrras de su cuerpo.
Mas consideremos agora vn poco
la excelente anothomia quel san-
cto propheta Iob haze del hombre
como le viste y arrea tambien que
bien gasta y reparte sus colores di-
ziendo. El hombre nace de la muger,
y viue pocos dias, marchita
se luego y passase como flor, y som-
bra que jamas esta en vn ser. Por
vida vuestra que entremos mas a
dentro y ponderemos estas pala-
bras mas de espacio sin hazer agra-
uio a nadie : y dexando la fuerza
de sus dichos y valor de sus ar-
mas a cada vno, para que veamos
como todas las sentencias y dichos
de los philosophos gentiles son vn
poco de ayre, comparados con los de

del Mundo.

de Dios todos son sueño y cifra pa-
ra con vna aldabada que Dios da
en el coraçon del hombre quan-
do quiere que sea humilde, y que
reconozca su vil condicion, y ba-
xeza . Hombre, dize, nascido de
muger, hijo de muger . Parecos
por dicha que estan estas postreras
palabras ociosas, que no se pusie-
ron con muy justa causa? Por cier-
to si que estan muy bien puestas y
muy bien apuntado el origen de
este soberuio animal : porque entre
todas las criaturas, que Dios hizo
no ay otra tan sujeta a miserias y
enfermedades como la muger y
mas las muy parideras, a penas tie-
nen vn mes de reposo en todo el
año, y aquel lleno de temores,
espantos, cuydados, y continuos
tëblores. Tras tan vil y miserable
principio si la vida fuera larga pa-
sarase el trabajo, mas dize luego (vi



Theatro

ue poco) Ay vida mas breue y corta que la del hombre, ay ninguna que tan facilmente se ataje como ella? Para que es buscar rodeos, pocasnas arcabuzes, ni otras tales cosas? Atrapalde las narizes o la boca vn poco y vereys le caer muerto tendido como leño: porque su vida no es sino vn chifido o soplo encerrado en aquel cuerpo. Theophrasto y otros philosophos antiguos, murmurauan de la naturaleza por auer dado larga vida a los ciervos, cuervos, y otros animales, que no firuen ni aprouechan de nada eneste mundo, y al hombre que es Emperador, y Rey de los animales, y señor absoluto de todo lo criado breue y corta, teniendo tantas y tan buenas cosas en que la emplear, y lo peor que ay enesto es que esso poco de vida que le dio se lo cercena y acorta con el dormir, de suarios del soñar ren-

Theophrasto.

zillas

del Mundo.

zillas enojos, desdichas y otras malas venturas que le atajan y desaflo siegan la poca vida: de forma que bien hecha la cuenta de los trabajos y miserias que padecemos, de la mucha prisa que a viuir nos dan las angustias y cuydados desta vida, hallaremos ser muy poca o no ninguna la vida que viuiamos. Alleguese a esto la comparacion que el propheta haze del hombre con la sombra. Que cosa es dize la sombra sino vna aparécia, que engaña la vista del hombre, vna fantasia y figura sin ser ni sustancia alguna la qual alas vezes parece grande y otras chica: ni mas ni menos dize es el hombre que a las vezes parece algo y es nonada: porque quando mas leuantado, quando esta mas subido en lo alto, en vn momento, no ay mas memoria ni rastro del que de la sombra en anocheciendo: y le a-

H 3 caece



Theatro

caece lo que dize el real propheta
 Dauid, vi al peccador leuantado so-
 beruio, y estimado como el Cedro
 del monte Lybano, y passando por
 el bolui a mirar en que paraua tan-
 ta y tan soberuia verdura, y ya
 no halle rastro del, ni aunque le
 busque pude descubrir memoria
 de su asiento. Hasta aqui auemos
 lo mas breue y succintamente, que
 nos ha sido posible mostrado por
 quantos trabajos, porque bancos
 y naufragios passa el miserable hó-
 bre para llegar al puerto de la ju-
 uétud para salir del poder de las a-
 mas, y con quanta sollicitud ha me-
 nester ser ayudado para passar el la-
 birintio de la niñez. Consideremos
 le y contemplemos le agora vn po-
 co mas criado, siendo mas crecido
 y mayor para ver si tienen fin sus
 miserias y trabajos. Verdadera-
 mente hallaremos, si queremos ser
 jue;

del Mundo.

juezes deffapassionados que no so-
 lamente no tiené fin ni termino las
 calamidades y ansias, masque cae y
 se engolfa en mar mas espacioso de
 peligros y miserias: porque para
 este tiempo naturaleza le tiene a-
 parejados mil años de combates,
 y asaltos, mas furiosos que los
 primeros. Comiença le a hervir
 la sangre, la carne le combida y
 atrae con sus deleytes, la sensua-
 lidad le muestra el camino delos
 poner por obra, el mundo y de-
 monio le tientan, y hazen guille-
 guille al desordenado apetito de la
 juuentud, que combida siempre a ta-
 les tambien guisados y disfraçados
 manjares, y parece imposible, que
 el que es combatido, y acometido
 de tales y tantos enemigos, no que
 de vencido o despojado sino es so-
 corrido de algú buen angel amigo
 o particular gracia de Dios, porq
 H 4 en



Marco Aurelio.

Theatro

en el cuerpo que tiene riquezas, libertad y juventud sin freno hazen manida, moran y habitan todos los vicios del mundo. Como dezia el Emperador Marco Aurelio no le parecio a la madrastra naturaleza, que se auia bien vengado deste miserable animal con no le criar la propria madre y hazerle mamar leche agena, sino hiziera para coholarle de todas las miserias y trabajos que le podia dar, que aprendiesse por mano agena el officio y sciencia que auia de saber, y por esso hizo tantos Catones que tuuiesse el cuydado que tuuo el primero de enseñar a sus hijos: antes quiso se desdeñassen y despreciasen los padres de hazerlo para que gustassen los pobres hijos el xarope amargo de los cruales maestros quando aprendiesse los principios de las artes liberales. Visto esto que no ay tierra por

del Mundo.

por fertil, grassa y abundante que sea que no se pierda y estrague, que no engendre antes cardos, y espinas que otras buenas yeruas, sino es arada, sembrada, y estercolada, sino es bien tratada y mollida, quanto mas grassa y fertil fuere mas yeruas sin prouecho echara si se descuydan de labrarla, asy los hijos tan presto empeoran como enmiendan, por mas linajudos, abiles y buenos que sean si sus padres no tienen quien los corrija, enmiende y enseñe lo qual les cumple. Si el hombre quiere coger buen fruto de algunos arboles, y posturas menester ha quando son chicos y tiernos, cortarlos, acotarlos, appoyarlos, y podar los ramos superfluos, asy quien de la juventud de sus hijos, y tiernas posturas de sea coger buen fruto y no tener mala vejez ha menester cortar, cercenar, y atajar los vicios, y occasio



El año
de los hi-
jos por
darlos a
doctrinar
a mae-
stros in-
habiles,
o por malos
ejemplos
que reci-
ben en ca-
sa de sus
padres.

nes, que comunmente brotan en la
juventud, para no criar escanda-
lo y deshourra para si, tormento
y congoxa para los parientes y
amigos. Quantos padres, y ma-
dres ay en esta vida, que por no ha-
zer bien instruyr y enseñar sus hi-
jos en la juventud cogen, y comen-
en la vejez mil hieles, y peras de
amargura con ellos? Y quantas ma-
dres ay, que en lugar de enseñar vir-
tud por malos, y recogimiento a sus hijas,
las crian con demasiado regalo y
libertad y enseñan a seguir sus ap-
petitos y deleytes? a las quales po-
driamos llamar madres y amas de
los cuerpos, y madrastras de las a-
nimas, de las pobres hijas. Si a
quel gran Sacerdote Helias fue
graueamente castigado, y sus hijos
todos muertos por no los auer re-
prehendido, y castigado con a-
quel rigor y autoridad que era ne-
cessario

nesser: que pueden esperar de Dios
que castigo temeran los padres, que
en lugar de fer reformadores y
correptores fueren corrompedo-
res de sus hijos? Estos tales com-
pararemos muy bien a las Mo-
nas, que por tener siempre en bra-
ços muy apretados, y cariciados
sus hijos, vienen a manos de los
caçadores: assi los padres, por no
auer querido castigar y apartar
de si los hijos, caen en manos de
verdugos que con mengua suya,
y deshonrra los castigan y son sus
maestros, ayos y verdugos. Los an-
tigos Romanos aborrecieron tan-
to los padres que no castigauã sus
hijos, que por esta sola causa hi-
zieron vna ley, que llamaron falci-
dia: en la qual ordenauan y manda-
uan que el hijo que fuesse toma-
do en algun delito, fuesse por la
primera vez reprehendido, por la
segun-

ley de los Romanos



segunda castigado, y por la tercera ahorcado, y el padre desterrado, como participante en el delito: porno auerle castigado y bien reprehendido. Pregunto os yo agora vna cosa, si en los tiempos que agora corren, viueran aquellos antiguos Romanos, que hizieran, viendo el piadoso y lamentable estado de muchas de nuestras republicas y comunidades, con que dellas, como que hierros, y prisiones, que genero de tormento inuentaran, para castigar a vna infinidad de padres, que no solo no procuran, ya que no saben enseñar a sus hijos lo que les cumple pero muchos antes que vayan alas escuelas y apoder de los maestros los tienen con el mal exemplo de cada dia, tan corrompidos y estragados, que todo quanto comellos despues se haze, aprouechar tanto como agua de cerrajas, o vnto de mo

na,

na: porque a los que auia, en nascido de enseñar a bien biuir, y inclinar a ser virtuosos, enseñan a renegar, blasphemar, jurar, borrachear, golotear, mal gastar la hazienda de los innocentes hijos, putear, adulterar, veder las hijas, y mugeres en su presencia a vista de todos. Quantas madres ay oy dia, como Herodias, que enseñan a sus hijas a dāçar hablar, rhetoricar, entretener los galanes, afeytarse, acicalar, y blanquearse las caras pintarse de colorado los rostros, carrillos y cejas, que ellas llaman ponerse color, tomar vn poco de salud adereçar, y cargar se de vestidos y joyas como si quisiesen poner tienda de merceria, hazerse buhoneras, y yr a veder brinquinios por las calles. A las quales no puede dexar de acaser lo que al real propheta Dauid, que sus propios hijos fueron verdugos de su

pecc



Theatro

peccado, los quales fueron tan del
reglados y sin ley y medida que el
vno dellos llamado Amon violo
su propria hermana thamar, y el o-
tro que fue Abfalon mato a su her-
mano Amon, machino, y procuro
la muerte a su padre y a la fin le de-
sterro, y echo fuera del reyno. Por
que regla es de antiguos philoso-
phos muy approuada, que muchos
peccados consiente y permite Dios
que se hagan en esta vida sin casti-
go dilatándole para mayor muestra
de su clemencia, hasta despues de
los dias de los malos. Mas el pecca-
do, y offensa que muchos padres le
hazen, no dando buena doctrina, y
exemplo a sus hijos, jamas le dexa
de castigar con ellos mismos, los
hijos son verdugos crueles de sus
padres, en este mundo: y cō muy ju-
sta causa pues el padre no puede
dar en esta vida otra cosa mejor al
hijo

del Mundo.

64

hijo, q̄ buena doctrina, y saber, con
que le puede hazer immortal, y de
fama perpetua, quel ser natural, el
cuerpo mortal, y essa corta y mise-
rable vida, que recebimos y damos
a nuestros hijos la muerte con sub-
ta y arrebatada presteza la corta y
ataja, sin que quede rastro ni me-
moria della. Sacamos luego de lo
dicho, en limpio que si las criatu-
ras por su ventura escapan los pe-
ligros de los vientres de las ma-
dres, si despues a dicha son criadas
con mala y corrompida leche de
las malas amas, caen en mayor y
mas peligroso trance, el qual se les
redobla si vienen a manos de ruy-
nes maestros, o caen en poder de ma-
los y peruersos ayos para que los
enseñen por ser de mas precio y
estima el mantenimiento del al-
ma que el del cuerpo. Mas pues no
auemos hasta aqui metido en juego

Universidad de De
Querrela
de Platon
sobre las
miserias
humanas.
Biblio

Theatro

aquel diuino Platon que tra to esta materia mas por estelo q todos los antiguos philosophos gentiles, razon fera aprouecharnos de su auctoridad y doctrina, que fue tan rara y escogida, tan sobre natural y diuina, con tanta cordura diligencia, y cuydado tratada por el menu do, y con tan gentil, y galano estylo sacada a luz que muchos leyen do los libros que escriuio dela im mortalidad del animo, y el axiocho donde principalmente trata y desmenuza el poco ser del hombre, se despeñauan, y echauan de las mas altas peñas enel mar y mas hódos rios, para que danda fin y cortando el hilo dela miserable y calamitosa vida: gozassen la deleytosa y descansada, que esperauan, para de nauégamos como a puerto seguro y cierto de nuestra salud. Este gran philosopho, pues enel dialo go

del Mundo.

go que hizo de la muerte, y menof precio desta caduca vida, introduze vn soberano Philosopho llama do Socrates el qual con admirable eloquencia cuenta por menudo las miserias, calamidades, tormentas y trabajos de nuestra vida: diziendo assi. No sabes tu que la vida humana no es fino vnaromeria, y esta cion, la qual los hombres sabios andan con gran contentamiento y alegría, y que cantan de plazer quando sienten llegar el ineuitable fin desta romeria. No sabes tu muy bié que el hombre esta compuesto de cuerpo y anima, y quel anima esta encerrada y engastada enel cuerpo como en vn tabernaculo, o casa, de q quiso naturaleza anduiesse cercada, y cubierta, con harto pesar y dolor fuyo, con gran trabajo y infinita multitud de males. Y si a dicha naturaleza sale de harona y no ha

Socrates.



ze alguna pequeña merced, o reparate de sus bienes entre algunos de los tan sobre cargados, con tanto cōtrapeso de males, angustias y pesares, tan disfraçados, y conseruados en miserias, que la miserable y affligida alma no pudiendo llevar tan gran carga, se enoja y amotina procura y dessea, apartarse desta carcel pesada y enojosa, y yr a gozar de los bienes celestiales y eternos. Considera que la partida desta vida es vn trucco y cambio del mal en bien, que hazemos, por que si me temos las manos en nuestros pechos, hallaremos que desde el dia que nascemos, hasta que morimos no ay calamidad y trabajo que no prouemos. De todas las especies de miserias podemos dar cuenta y razon. No ay pobreza, frio, calor, açotes, golpes, de que el hombre no pueda ser testigo aun antes que ten

ga razon, ni entendimiento, o lengua para quejarse, y pedir fauor, de lo qual no querays otra señal, ni mejor testigo que las lagrimas, los sospiros y solloços que embia como corredores y descubridores de campo en nasciendo. Despues ya de auer tragado vna infinitad de males, y despues de llegado a los siete años ha menester ayos y maestros que le enseñen, quien le guarde y mire por el. Y en creciendo vn poco mas, ha menester otros mas rigurosos maestros, mas severos ayos que le corrijan, detengan y encaminen ala virtud: porque la juventud, y mocedad ha menester freno mas que de hierro para apartar la de los vicios, y acostumarla a trabajar. Dende a pocos años se le comienza a cubrir la cara de pelo, nace el boço y barba y haze se hombre, con que los cuyda



dos y cuytas se le doblá, y entra en
 nueva congoxa de coraçõ, por que
 luego ha de salir a plaça, buscar co
 pañas andar en corrillos, que son
 como toque para conocer los qui
 lates del bien y del mal. Si a dicha
 deseñe de noble casta si es de ca
 fa illustre, y famosa, y si es caualle
 ro conuiene le para seguir las pifa
 das de sus mayores hazer mil inue
 ciones y galas, mil artildes de guer
 ra, ponerse a mil peligros y tráces,
 poner la vida al tablero cada paso
 y derramar su sangre sin miedo, pa
 ra morir con honrra, y alcãçar pe
 petua, y nueva fama para sus descen
 dientes, sino quiere ser tenido por
 hecho en casa como cernadero, ha
 ragan, couarde, y ser menosprecia
 do, y abiltado de todos. Si por di
 cha es hombre de baxa suerte, naci
 do para labrador o official, no por
 esto esta mas libre de trabajos pe
 nal

nas y defassosiegos de cuerpo, y al
 ma: ha de trabajar noches y dias y
 sudar la gota de fangre tan gorda,
 si quiere que le alcance la sal al a
 gua, si quiere entretener el estado
 que toma de biuir, y aun alas vezes
 por mas que se trabaje y affane no
 se podra valer ni alcançara con lo
 que gana a remediarse. Luego no
 sin causa Marco Aurelio decimo
 septimo Emperador Romano, con
 siderando la miseria dela condiciõ
 humana tenia costumbre de dezir
 Muchas vezes he pensado entre mi
 si se podia hallar algũ estado, edad
 alguna, alguna tierra, algun reyno,
 o algun siglo enel qual aya auido
 algun hombre, que no aya proua
 do en su vida, que cosa es fortuna
 contraria y enojada, y si se pudieffe
 descubrir algun tal, creo seria tan
 fiero y abominable monstruo que
 muertos, y biuos le dessearian ver.

Marauil
 lloso llato
 de Mar
 co Aure
 lio sobre
 las mise
 rias desta
 uida.



Theatro

Y acaba su razon diziendo. Al fin hallo por mi cuenta que el que era rico ayer, es oy pobre, el que ayer estaua sano, mañana estara enfermo, el que ayer reya oy le he visto llorar: el que estaua prospero ayer oy le veo desechado, y defuenterado, y el que ayer estaua biuo, ve le oy en la sepultura. Mas tornemos al proposito comenzado, y desmenuzemos mas las cosas. Qual es el hombre desta vida, que mas ha deseado vn estado, y en el mejor se halla acomodado, que en ninguna otra manera de biuir, que a la fin no le aborrezca, que no se queje de su ventura triste, que no se arrepienta, y le pese de auer le seguido? Para ver esto mas claramente consideremos algunos de los principales estados del mundo y comencemos por el de los que andan en el agua lo mas de su vida

del Mundo.

68

nadando como peces que son los marineros a quantos peligros está dias y noches sujetos? Que casa tienen, que otra cosa es la mas continua morada suya, sino vna carcel suez, y hedionda, y como en tal bien y hazen su vida. Que vestidos traen sino de paño como esponjas para recoger suziedad y agua: andan hechos vagamundos, y estan en perpetuo desfierro. Iamas tienen reposo çamarreados del ayere por todas partes, no tienen amparo ni abrigo para las aguas, ni ues granizos tempestades andan a misericordia de los cofarros y robadores, de las rocas, bancos, bajos, y tempestades del mar, siempre a peligro de anegarse, y ser enterrados en los vientres de los peces grandes, y chicos. Lo qual considerando aquel famoso philosopho *Bias phi-* *losopho.*



Anachar-
sis.

La misera
ria de los
labradores,
con una
lameñacion
hecha
glosando
aquel
verso.
Da pacem
domine
in diebus
nostris.

Theatro

gentes se auian de contar entre los animales terrestres, o los que andan en el agua, si se auian de tener por buenos o por muertos. Y otro llama do Anacharsis dezia que no estaua dos o tres dedos arriba, (como era gruessa la madera de la nao en que andan) lexos de muerte. Si esta vida os parece cruel y aborrecible pareys por ventura hallar mas descanso en la del labrador, o que ay mas reposo en el campo. si sera mejor de pasar la vida de los rusticos. Pareceros ha luego que si, que es mas facil, mas quieta, mas dulce, y mas descansada: especialmente sabiendo, que muchos patriarchas, y prophetas escogieron esta manera de bitir por la mas descansada, sin perjuizio ni engaño de nadie, mas simple, y sin las trampas, y trasagos de las otras: y que tambien muchos de los antiguos emperadores

romanos

del Mundo,

romanos dexaron sus imperios, desampararon los palacios alcaçares, capitolios, arcos triumphales, amphitheatros, baños colliseos, pyramides, y otros pomposos y soberbios edificios, por recogerse, y retraerse al campo, a podar con sus propias manos los arboles, enxeñar puas, poner posturas, y plantar yeruas en los jardines como lo hizieron Diocleciano, Atalo, Cyro, Beroaldo, Constantino, Cæsar, y otros muchos que cuéta Columella, y otros historiadores. Pero los que quisieren considerar, y ponderar atentamente estas cosas veran como debaxo del fayal, ay al, y que ay mas espinas que rosas en estos rosales. No negareys la verdad si aduertis como Dios echado al hombre del parayso terrenal le embia a labrar la tierra como por castigo y destierro, la tierra sera maldita por



Theatro

tu causa, tu trabajo y sudor te ha de costar si quieres comer del fruto de ella, y aun muchas vezes hara to de trabajos, y affanes, creyendo coger cō que mantenerte, cogeras espinas, cambrones, cardos, y otras yeruas para que no comas el pan sin dolor, ni tengas hora de descansar hasta que buelvas ala tierra, donde fuyste criado y nacido. Mas ay tristes de nosotros quien ha mejor prouado esta maldicion de dios quien puede dar mejor testimonio della, que los tristes de los labradores? Que muchas vezes viendo arado, muy bien sembrado, y estercolado las tierras, trabajado dias y noches, padeciendo grandisimos calores, y frios de inuierno, y verano, a las vezes curandose muchas picaduras de biuoras, mordeduras de culebras, y heridas de rejas, y sudado la gota de fangre tan gruesa

del Mundo.

fa como el puño, todo el año por coger algun fruto de sus trabajos por tratar bien la tierra que es su ama y señora, viene sin pensar vna niebla, vn granizo, vna clada, o escarchada, vna tempestad, vn buchorno, que quemara, atalara y destruyra la tierra, y a ellos dexara sin esperança y sin consuelo. A vnos se les mueren las ouejas, o vacas. A otros se las roban y pillan los soldados mientras andã al campo, y aun todo lo que tiene en su casa le quitan, comen, engullen, y atalan, y quando bueluen a sus casas pensando hallar reposo, esperando descansar del trabajo del dia la muger hallan llorando, los hijos gritando y toda la casa bramando de hambre. Por conclusion esta vida no es otra cosa, sino vna mortal llaga q̄ tiene el raygō de tro q̄ tiene al misero liagado en cōtino dolor



dolor y pena, assi el pobre labrador jamas tiene contento, agora se queixa de vn lado, y luego le atormenta el otro. O como llueue mucho, dize a ratos, no vi mayor sequedad y falta de agua en mi vida, dize otra vez: he aqui la langosta en los panes, el demasiado ayre o toruellino, les derriba y facude los arboles. Mas sobre todo se queixan delos soldados, si andan por la campaña, porque conellos les sobteuenne vna infinidad de males cõtados

Lamenta en la lamentacion que se sigue, que cion he vn amigo mio me presento este dia chaglo- pasado que se dize o intitula da pa fando d= passado que se dize o intitula da pa quel uer- cem: que no se traduze en verso por fo: Da pa que assi como assi pierde la gracia: cem domi es glosa deste verso: da pacẽ domi ne. &c. ne in diebus nostris quia non est alius qui pugnet pro nobis nisi tu Deus noster, da nos señor paz en nuestros dias porque no tenemos

otro

otro que nos defienda y ampare sino a ti Dios nuestro dize, assi. O solo dios verdadero tu sabes bien q no miento, ya que no tengo cauallos ni yeguas a quien podre yodezir damelas, sino a ti a ti coronel de todos los soldados, que solo puedes desbaratallos sin peligro, supplico te. que por vengar a mi y castigar a ellos des a todos pacem, paz. Necesidad tenemos de paz a mi ver, pero si quieres castigar los hõbres ocasion tienes justa, y solo puedes hazerlo. Domine, señor, los padres que nos engendraron aunque en el mundo biuieron, jamas vieron las vellaquerias que nosotros vemos. In diebus nostris, en nuestros Dias. Con gran sudor y affan trabajo y muero de hambre, tres dias ha que no se come bocadõ de pan en mi casa. Quia non est, porque no ay. Sé bre, plante, védime, estercole y are las



Theatro

las tierras baldios y pastos, para mantener mi familia mis hijuelos y criados mas ay de mi q'selo trago todo, a lius, otro. No fue vno solo el q hizo el daño, sabe Dios quãtos trabajos me dan cada dia así la drones y alguaziles, como soldados y otros que se sabe bien, quis: quien Para matar las terneras, y defollar bien los carneros, son buenos los que traen grandes bigotes, mas pero buscad, quien, para defendernos, pugnet pelee. Razon tenemos de que xarnos los pobres labradores, pues nos roban y maltratan los que auian de pelear, pro nobis, por nosotros. O quanto me confue lo criador mio, conociendo tu clemencia y sabiendo que del mal que padezco, nadie me ha de vengar, nisi tu, sino tu. No confiare yo del mundo que no me puede ayudar no: en ti solo tengo cõfiança, Deus Dios.

del Mundo.

Dios. Quando los hurtos cessaren, quando la razon y buena policia mantuieren justicia, sera el verdadero y buen tiempo, noſter, nuestro. Dexemos a los pobres laboradores con sus trabajos y miserias, y passemos mas adelante a ver lo que passa en los tratos y trafagos de la mercaderia. Si miramos solo el buen parecer que tiene por defuera pareceranos estar libre de todas miserias porque se encubre debaxo del afeyte de las riquezas, y arreos que tienen los que tratan, prometeran nos sus regalos algun reposo: allegase a esto que Plinio dize, fue inuentada, por la necesidad que tenia della la vida humana, y q̃ muchos de los sabios antiguos fuerõ mercaderes como Thales Milesio, Solon, y Hippocrates y parece occasiõ, pa engédrrar amistad y ètretener en amor y paz a los princi

Miserias delos mercaderes:

Plinio

Thales milesio, Solon, Hippocrates.



principes comarcanos : porque se lleva siempre y trae de vna ciudad a otra lo que falta, sobra o abunda. Mas no se puede tanto disfraçar, no la podemos tãto engalanar, por mas que la affeytemos, se conoce a vista de ojos la inquietud, y desfiat sosiego de los mercaderes . A quales y quantos peligros estan todos los momentos dela vida sujetos, assi por mar como por tierra sin hazer cuenta de que la mayor parte dela vida andan como fugitivos ahuyentados desterrados y vagamundos de villa en ciudad, de ciudad en aldea , que no parecen sino gitanos y mal hechores desterrados. Verdad es, que el destierro es voluntario, porque nunca hazen sino no correr, trotar, volar, y andar por mar y por tierra, con frios y calores, y atrauefando fuegos, y nieues, auentados, animados, y espolcados

cados de vna cobdicia desordenada de ganar y adquirir hazienda. Huelgan de perder el contentamiento, y reposo que tendrian en sus casas con sus hijos y mugeres, criados, possessions, y traer las vidas al tablero con las celadas, acechanças atreuimientos y espías de los ladrones, que siempre andan espíandolos para robarlos, y matarlos. Todo lo dissimula y disfraça la cobdicia desordenada que siempre les anda coziendo en el coraçon. Nitan poco hagamos cuenta de q las principales pieças de su arnes, son el continuo perjurarse, el engañar al proximo, y trampear. Estas son las reliquias del fagrario, y cofradia de los mercaderes, porque es cosa imposible tratar de enterquecerse, con la mercaderia, sin perjuizio de tercero, y sin engañar al proximo. Tienen por bordon lo

K mas



mas del dia en la boca, y traen siem-
pre por refran, que para sacar el
vientre de mal año, para salir de mal
feria y trabajo, no es menester mas
de boluer vn par de años las espal-
das a Dios y enfanchar algo la bo-
ca de la consciencia, y quedar ricos
para siempre. Quantos y quales
males podriamos añadir aqui, de
que son causa los mercaderes las
mercaderias corrompidas de tier-
ras estrañas, las buhonerias, y chin-
chorrerias no solo no necesarias
para la vida humana, pero muy
perjudiciales, y dañofas para las
republicas, porque las tales cosas
no son sino para corromper las mu-
geres, niños y galanes, y entrece-
ner los gastos, pompas y galas ex-
cessiuas, como si nuestra mala in-
clinació, no nos bastasse a destruyr
y a vella quear, sin alentalla, y ab-
ualla, con cosas semejantes con las
quales

quales lleuan, roban y despojã a to-
dos los reynos, y prouincias de su
dinero, dexando en trueco niñerías
y bujerias de poco valor, y lo peor
es, que vienen acostumbrados al
mal biuir de los estrangeros con
quien an tratado y enseñan nos las
malas maneras costumbres, y ga-
stos superfluos, que de alla traen
con la mercaderia medrados. Tie-
nen mas sus cõcilios, monipodios,
y consultas y lugares deputados pa-
ra ello, que llaman bolsas, llanas,
ruas, gradas, y otros tales lugares
publicos, a donde no se juntan si-
no los mas gordos y ricos querien-
do lleuar la ventaja en esto a los
mas pobres mercadantes, y vender
les la mercaderia júta para que des-
pues nos engañen estos por menu-
do. Y medio mal feria esto, si de-
baxo de cubiarta de trato no vuc-
se otra fraudeo engaño mayor. Mas



como los principes destes tiempos andan por sus gastos excessiuos, y deuanos tan alcançados, y andan estos siempre las manos en las grandes massas de dineros, nunca les falta conofcimiento en las casas de los reyes y principes, por donde viene a conocer y conuersar con los Principes estraños, auisar d' nuestros negocios pstar dineros, y hazer traycion a sus reyes naturales, y veder sus republicas y ciudades, como se ha visto por experiencia de pocos años a esta parte en francia con gran daño desolacion y mortandad de muchas gentes. Dexo aqui a sabidas, de cõtar mil engaños, trampas y embustes que saben hazer, para sophisticar, corromper, y disfraçar las species, y cosas mas necesarias para la vida humana. Esta es la principal pieça de su arte, saber, y traçago, y esto enseñan a sus futores.

cria.

criados y hijos, primero que darles cargo de sus haziendas. Esta doctrina enseñan a los hijos en la niñez, y a los criados, dan mayor partido al que mas dello sabe. Mejorã a los que mas se perjuran, parlan y venden mas viento que mercaderias y saben mejor hazer del ginoues, florentino, veneciano, o toledano. Y va la cosa por nuestros peccados tã de rota oy dia, que si salis de vna tienda, auiendo puesto en precio alguna mercaderia, sin acabarla de con certar, pagar, y sacar cõ vos, y por dicha bolueys por ella luego la hallareys trocada, mudada y cambiada por mano de aquellos ladroncillos de criados, que por hazer ricos sus amos huelgan de dar vn buelco en el infierno, y empeñar el alma al diablo. Ay otra especie y suerte de mercaderes de quien ha sta agora no auemos hablado que

K 3

ador



Theatro

adornan y hinchén sus tiendas con las mercaderias y paños ñ los otros y debaxo de pretexto de querer tratar en gruesso compran y tomã fiado mucha cantidad de mercaderia vnos de otros para engañar a sus acreedores: y despues de auer, a hurtadillas allegado mucho dinero, hazen banca rota, toman como dizen calças de villadiego, y vanse a reynos estraños, donde viuen y triumphan a favor de paladar de los dineros robados y pillados a los otros miserables y affligidos: los quales a las vezes quedan tan pobres, y desesperados, que se matan y ahorcan así mesmos, viendo perdida toda su hazienda, que pensauan estar a mejor recado, que en cafa. Entendiendo muy bien estos engaños y trampas los Athenienses no consintieron jamas, que los mercaderes morassen entre los otros

del Mundo.

76

ciudadanos de Athenas, antes les dieron solares bien apartados de la ciudad, para sus ratos y trafagos, y vuo antiguamente muchas republicas, y comunidades, que jamas los admitieró a officios publicos y cargos de su regimiento, ni consintieron entrar en sus cabildos, y consejos de sus comunidades. Tambié fueron de los Doctores ecclesiasticos muy reprehendidos, y asperamente tratados en muchos passos de sus libros. Sant Iuan Chriosto s. Chriosto. y Sant Augustin dizen, que es muy difícil los mercaderes agrada s. Augustin. a Dios, ni hazer digna y verdadera penitencia de sus pecados. De La misc-
ria de los
soldados
y gente
de guerra tengamonos otro poco a considerar, la tragica vida de Orates, y yugo tan pesado a que rinden los cue llos, y como andan abobados los que viuen en la guerra. la qual manera de viuir, es tan aspera y dura



que aun las bestias brutas la aborrecerian, porque tienen cauernas, y lugares donde reposar de noche: mas los pobres soldados allende de que casi siempre velan no tienē otra posada sino la del alua del dia. Siempre duermen en el meson de la estrella, al frio, al yelo, al viento, al agua a la nieue: esta obligado sufrir frio, hambre, sed, y calor, y quando oye tocar al arma, ha de determinar de morir, o matar o vencer, y aporrear su enemigo, q̄ es su proximo: y por tres o quatro escudos al mes, se hazeterrero de la artilleria, de fuerte que la miseria del soldado es mayor q̄ todas las del mundo. Oye si quieres saber quan aborrecible, y piadoso spectaculo es el de la guerra. Viste nūca batalla de lobo, y osso, o el combate de otros mas crueles y furiosos animales? Que aullidos, que destroço, q̄ crueldad

dad tan grande es ver despedaçarse aquellos animales brutos, desmembrarse, y sacarse los bocados de sus carnes viuas sin piedad? Quanto mas aborrecible, y abominable cosa sera ver al hombre cōtra el hombre amarillo, furioso y casi trāsformado en bestia bruta, arremeter y despedaçar, o procurar lo hazer, y contra su mismo proximo desbrabar su furia y rauia: sin hazer caso de otras muchas crueldades, y males que desto dependē. El pobre pueblo affana por edificar labrar y cercar hermosas ciudades y villas, el mismo las administra y mantiene con su sudor y trabajo enriquece con su buena diligencia, y cuydado fortifica y entretiene sin pesadumbre alguna y vee todo su affan en su presencia abatido assolado, gastado derribado en vn momēto, todo lo que en muchos años auia su-

K 5 dan



dando gotas de sangre edificado, y guardado. Sus ganados robados, sus panes como abortiuos, segados en cierce, los pobres labradores muertos, las villas y aldeas abrasadas, todo temblar, y trémer delante de estos galfarrones. No ay casa ni familia, donde no lloren, lamenten, todos los officios se refrian, y andan por el suelo, los pobres desterrados, o han de ayunar, o aproucharse de malas artes para ganar sus vidas: las virgines son corrópidas, las castas matronas se quedan esteriles al rincón de sus casas, las leyes callá, muriose la humanidad, doblen por la justicia, la religió se contamina, los lugares sagrados se violan y profanan, los pobres viejos van captiuos, y las mas vezes veen las madres del áte de sus ojos matar sus hijuelos. Abandonase la iuuentud a toda especie de ma-

les, hallaranse millones de biudas, y dos tantos de huerfanos, aborrece el pueblo los reyes, principes y monarchas, por los muchos prestidos y seruicios que les imponen de nueuo: no ay sino murmuraciones, rencores, odios y maldiciones. Han menester saber entretenerse los estraños, ganarlos y cobrarlos por amigos: hazer grandes aparejos, gastos y municiones de guerra, así para el mar como para la tierra. Han se de fortificar los baluartes hazer reparos, armar tiendas, aparejar ingenios, arcabuzes, trabucos, lombardas, tiros de artilleria, aparejar armas, carruaje, limpiar fosos hazer trincheas, velar por centinelas, y otros tales aparejos de guerra. Que desventura tan grande es esta nuestra que no se cõtenta se la naturaleza, con criar al hom-



Theatro

bre tan vidrioso, fragil, desechado, y sujeto a infinitos males y miserias: sin que para acaballe de aporrear le naciesse la guerra, mal tan contagioso, pernicioso, pestilencial, y extraño, que contiene en si todos los otros males del mundo, y trayendolos tras si, es el mayor, y mas abominable de todos ellos. Mal tan pestilencial, y contagioso, digo que no solo afflige a los malos, y desuella caras, pero parece se dleyta mas quando persigue los innocentes. Si esta furia endemoniada rabia se empleasse contra los Turcos, Arabes, y otras gentes estrañas parece seria cosa tolerable, y que nos darian contentamiento alguno las tales victorias, y despojos: mas o dios quan alreues lo hazen los principes Christianos: Quereys saber quales son sus despojos, tropheos, y victorias de guerra, qual su gloria y descanso

del Mundo.

79

y con que creen establecer, y perpetuar su imperio, sosiego, y quietud. Yo os lo dire. El mayor bien que les puede venir, la mayor gloria, y fastidio que pretenden es destruir, y afollar a su proximo. Su riqueza es la pobreza del vezino principe, y los despojos delas armas: sus lagrimas les son plazer, y rifa, y por la mayor parte son sus victorias tan sangrientas, y desdichadas que el vencedor y el vencido se apartan llorando, porque nunca vuo batalla vencida tan a saluo del vencedor y tan sin sangre, que no pesasse, y despluguiesse mucho de la desgracia del vencido, al vencedor, aunque no aya en el sino vn tantico de humanidad: como lo cuentan los historiadores de aquel gran emperador Romano Marco Aurelio, quando entrando en Roma con grandissima pompa y aparato, qual se solia

y



Theatro

y deuia hazer a los que auian vencido grandes batallas campales, y foy juzgado nueuas prouincias, para el imperio Romano, yendo en el pomposo carro triumphal, acordandose se deba grauió que auia hecho a su proximo, y començo a dezir a bozes: Que mayor locura o deuanco puede hazer vn Emperador de Roma, que este, que por auer conquistado muchas fuerças, y tierras, aliterado los pacíficos, destruido ciudades, abrasado fortalezas hurtado a los pobres, enriquecido los tyranos, y hecho vna infinidad de huérfanos, y huerfanos en recompensa de tantos males y daños, se contenta recibir con tanta pompa y aparato, con tan gran triumpho y magnificencia, y que de tantos muertos, y destruydos, solo vno se lleue la gloria. Y dezia mas. Por los immortales dioses os juro que
viendo

del Mundo.

80

viendome tan acompañado, y entrando con este triumpho, en mirando los pobres catiuos encadenados y aherrajados me parecia oyr los gemidos y lastimas de las pobres mugeres que alla quedauan brudas y desamparadas: y viendo los grandes thesoros, y riquezas que lleuauan delante, y acordandome de los muchos muertos no me podia alegrar de coraçon, antes aunque me mostraua alegre a todos: lloraua mi coraçon lagrimas de sangre, y comence a hablar desta manera a voces con Roma. Ven aca Roma, porque te huelas tanto del mal ajeno? Porque te regozijas con la desuentura de otros? Eres por ventura mas antigua que Babilonia? mas linda que Helia? mas rica que Carthago? mas fuerte q Troya? mas populosa q Thebas? mas rodeada de naos q Corintho: mas deleytosa que



83
Theatro
que Thirre? mas dichosa que N
mancia? Pues todas perecieron de
ninguna ay rastró, ni memoria, ni
de su excellencia ni de los varones
illustres que las habitaron. Pien
tu quedar aca para casta? Pien
que has de durar para siempre est
do tan llena de vicios y viciosos,
auiendo perecido las adornadas de
virtudes, y llenas de virtuosos? Sa
be de cierto vna cosa que te dire,
es que la gloria que agora tienes
uieron, y que así seras destruyda y
assolada como ellas fueron: Que
mas galana philosophia: que exem
plos mas apropiados que oraculos
mas verdaderos se pueden hallar,
que tienen las palabras deste Em
perador gentil, sin fe, y sin luz. En
gelica, encerradas en sí? Es posible
que los que fuymos criados en pu
pilafes Christianos, y alumbrados
de la gracia del diuino spiritu, no re
mamos

sup

del Mundo.

81

mamos quel dia del juyzio final, se
leuante contra nosotros este paga
no y nos acuse fuertemente, diga y
declare a todos el buen barato que
hazemos, lo poco en que estimamos
la sangre y vida humana? pues han
ya tantos años arreo deffassoflega
do la christiandad las guerras, que
no se hallara prouincia en la Euro
pa que no este regada con la sangre
de christianos, ni mar, ni rio, que no
aya mudado el color cristalino en
roxo, con los muchos que cada dia
mueré. Quándo Halarico rey de los
Godos como cuenta Paulo Oro
sio que fue en este tiempo saqueo a
Roma mando pregonar que ningun
no fuesse osado, de hazer mal y da
ño a los que se acogiesen a los tem
plos de san Pedro y san Pablo: mas
van oy dia por nuestros peccados
las cosas tá de rota, que no estamos
seguros, ni nos valen los templos y

L luga



Theatro

lugares, sagrados antes enellos se corrompen las pobres donzellas, y otras mugeres se fuerçan, matan y aporrean las inocentes ouejas de Iesu Christo, y an fe^o hecho los hombres tan dissolutos y ciegos que sin discrecion de edad, ni sexo matan, assuelan, derriban, y atalan vnos, y otros, y querrian si pudiessen acabar de vna vez de matar y confundir la misma naturaleza. De manera que si Dios no lo prouee sera necesario poblar las ciudades, hazer consejos y juntar cabildos de los animales brutos: porque poco a poco los hombres se van acabando. Como podemos con tanta facilidad, y descãso matar los hombres por quien Iesu Christo perdio la vida? Como somos tan largos y liberales de la sangre, por la qual redemir enfalçar, guardar y conservar, quiso nuestro Dios derramar

del Mundo.

32

mar y despreciar la fuya. Es posible que si quiera no tuuieramos tanta compasiõ de nuestros hermanos como tienen las fieras y brutas bestias vnas de otras, que jamas se hazen daño vnas a otras, ni pelean los lobos con los lobos sino es por guardar sus hijos, o ya tan sin esperanza de hallar que comer, que la pura hambre las saca de sus cauerñas o casillas. y en la mayor furia y rauia fuya no se ayudan de otras armas, que de las que la naturaleza les dio, ni buscan otras maneras de defensas, que las proprias naturales, ni menos inuentan los truenos machinas, o ingenios, que el diablo ayuda a sacar a los hombres. Es cierto no fue otro el inuentor, pues no ay cosa terrenal que la furia de la artilleria no derribe, confunda, y atale, porq̄ bien considerada esta inuenciõ, no solo es mas peligro



Theatro

fa, y perniciofa, que todos los filos de las otras maneras de armas del mundo, pero es mas de temer que el veneno, y aun que el mismo rayo del cielo, la qual por ser compuesta y forjada de las quatro mayores furias de los quatro elementos en llegando a lo vltimo de su sequedad, en pegando fuego al falitre, o açufre se multiplica y conuierte en ayre y fuego y haziendose de la mitad que esta incorporada en el carbon vn vapor gruesso y encendido donde cada vno de los elementos quiere por fuerça tomar lo que le toca, y con la furia que cada vno pone, y con el no poderse compacer calor y humedad juntos, toda esta materia se conuierte en ayre, el qual viendo se encerrado procura salir fuera, y salido se va cada gorrion con su espigon el ayre con el ayre, y el fuego sube a pefar a gallegos

del Mundo.

83

gos con el fuego: el qual primero que salga como mas fuerte y valeroso conuierte en su naturaleza, todos los tres elementos, de la qual conuersion, y fuerça nasce aquel maravilloso estallido y trueno que se da al salir y disparar del tiro: con que todo quanto alcanza aquella maladita poluora, o lo haze ceniza, poluo, y pieças, o el que mas puede lleva el gato al agua: llaman al lugar donde se engendran estos truenos endiablados de artilleria, gruessos tiros, y mas gruessas serpentinas cu lebrinas, trabucos, falcones, falconetes sacres, mosquetes, lombardas pistoletes y arcabuzes: Aunque a mi ver, erraron mucho los que pusieron, y dieron a tales ingenios del demonio los nombres de los paxaros con que nos recreamos, holgamos, y mas passatiempo nos dan en las caças, que mejor se llamaran,

L 3 Satanas,



Theatro

Satanas, Barrabas, Belzebu, y otros tales nombres de diablos que los inuentaron, porque estos hazen pedaços cuezen, y hieruen en el infierno las almas y aquellos afuelan y derriban y desmiembran aca los cuerpos. Declarado auemos hasta aqui lo que pasa en la guerra, que galardón y recompensa traen los que andan muriendo y affanando en ella, digamos agora la vida que tienen los del palacio de que y como se viue en las casas de los reyes principes y grandes señores. Oyga mos vn poco como viuen los señores

La miseria de los Cortesanos, en que ponen toda su felicidad, y hagamos la prouea de sus deleytes y regalos. No parece que ay mayor felicidad en la vida que vn generoso mirar de vn principe. Que mayor dicha q verle, hablarle y tratar con el, quando y como quieré. Que cōtento se ygua

del Mundo.

la con los fauores, regalos, y mercedes que hazen los señores a sus priuados? Que honra mayor, que poder meter, y hazer hablar a los estraños con los reyes, gozar de sus presentes, lo mejor de sus deleytes, abraços, y caricias, el destocarfeles todos delante, acompañarlos, y otras mil conseruas, y tales pitimas de corte? Ay muchos tan auisados, y raposos, que estan siempre en vela como pescadores, para quando hallaren el buen lance cogerle, y tirar delargo. Otros andan jugãdo a salga la parida. Otros esperan a quedar llenos como esponjas, y a la fin se lo hazen gormar y boluer todo. Algunos firuen de inuentar pechos, seruiços, prestidos, y alcaballas para allegar grandes thesoros, aumentar y crescer las rétas de los reyes, y engordar con los despojos del pueblo: de los quales mu-



chas vezes los principes hazen lo que hazemos de los ceuones, que los dexamos engordar, y procuramos se paré muy gruesos, para despues comernoslos y regalar a nuestrs amigos con torreznos gordos: assi los dexan a ellos los principes enriquecer, y hinchar bien las arcas de dineros, para quitarselo despues todo junto, y aun a las vezes poné vn nueuo y rezien venido en lugar delos que mas confiados estauan. He aqui como los miserables cortesanos, venden su libertad, por hazer sericos, han de hazer aunque no quieran todo lo que les mandaren, sea justo o no tal. Anse de procurar reyr quando ellos rien, y llorar mal de su grado quando llorã, approuar todo lo que appruuean, y condenar todo lo que condenan. Han se de poner a todo lo que les viniere, y hazer quanto les fuere manda

mandado, mudar y alterar sus costumbres y naturaleza, ser seuero con los seueros, triste con los tristes, y casi transformar su vida, ser, y naturaleza en la de aquel a quien procuran agradar y tener contento si quieren hauer lo que deslean, y sino quieren quedar se en blanco. Si el principe es luxurioso y desvergonçado, assi lo han de ser ellos si cruel sus missas han de ser derramar sangre humana: porque aunque muchas vezes el priuado mas procure tomar las costumbres de su amo, y parecerle en ellas, a las vezes vn pequeño enojo, vn no contentar, y andar siempre a sabor de su paladar haze perder todos quantos seruicios se le han hecho en toda la vida, en lo qual no nos dexaran métir los priuados del Emperador Adriano, que despues de los muchos fauores, y mercedes recebidas, des-



Theatro

Platon.

pues de ser leuâtados en la cumbre
 delas mayores dignidades y hono-
 rras que entonces auia, por vn no-
 se que, no solo fueron priuados de
 los bienes y mercedes recibidas: pe-
 ro fueron declarados, enemigos ca-
 pitales del Emperador . Conside-
 rando esto y entendiendolo bien,
 el diuino Platon quito todos los de-
 leytes y regalos a los Athenienses,
 aunque no se pudo vencer assi mis-
 mo, ni dexar de boluer a la corte de
 Dionysio tyranno de Sicilia, que
 le vendio despues a los cossarios.
 Lo mismo le acaescio a aquel buen
 viejo, y Philosopho sapientissimo
 Zenon, con Phalaris el tyranno
 que en recompensa de los grandes
 seruicios que le auia hecho, le hi-
 zo cruelmente morir . El mismo
 pago dio Anachreon rey de Cy-
 ro, a aquel frmofo Philosopho An-
 naxagoras. Este galardón lleuó.
 Seneca

del Mundo.

Seneca de Neron, y Calistenes de
 Alexandro magno, que porque no
 le quiso adorar, le mando cortar
 pies y manos: sacar los ojos, arran-
 car las orejas y narizes, y meter en
 vna carcel obscura donde murio.
 Este fin tuuieron otros muchos grã-
 des philosophos, que no queriendo
 obedecer las leyes injustas y locos
 mandamientos de los Principes y
 Monarchas murieron miserables y
 crudas muertes, en recompensa de
 los seruicios hechos, y delos fanos
 consejos que auian dado. No haze
 mos aqui cuenta dela grande mul-
 titud de vicios y malas costumbres
 que andan siempre tras los corte-
 fanos como entre ellos, todas las
 cosas andan al reues, y toda ley
 humana es peruertida y preuarica-
 da. Muchos ay en la corte q̄ te qui-
 tan la gorra q̄ te quitarian de mejor
 gana la cabeça de encima las espal-
 das.



das. Tal dobla la pierna para te ha
zer reuerencia, que holgaria de que
brarsela, lleuandote a enterrar. Mu
chas manos se besan, que se quer
rian ver cortadas. A muchos lla
mamos señores que auia de llamar
se verdugos. Nunca falta vn nose
que no lose, no lo entiendo nose co
mo se hizo, con esto se escusan alte
ran y hazen andar siempre quexo
sos a todos los tristes de los nego
ciantes. En la corte si quereys adul
terar, y daros a malas mugeres ha
llareys companeros, si questiones
riañas y vandos, no os faltaran van
dolosos, si mentir no faltara quien
aprueue vuestras metiras, si hurtar,
robar y pillar, hallareys los mejo
res maestros y de quien mas sotile
zas del officio, podreys aprender y
salir buen maestro. Si quereys ar
mar cartas y dados, yo os aseguro
que no falte aparejo Si desleays ju
rar

rar y leuantar falso testimonio bie
hallareys quien os lo pague: y por
conclusion si quereys soltar la rien
da tras todos los vicios y peccados
del mundo: alli hallareys los mejo
res dechados, en ella se dan las me
jores muestras para ello del mun
do. Veys aqui la vida de vna multi
tud, destos señores cortesanos, que
no es vida, sino penosa y prolixa
muerte. En estas tales cosas se em
plean, passan muchas juentudes
que no son sino muertes trãstorias
Quieres saber que prouecho facan
los viejos desto, y que facan dela
corte los ancianos? Las cabeças ca
nas los dientes caydos, los pies y
manos tollidos de gota, mal de ri
ñones, y piedra los suzios pensamie
tos, y las almas denegridas y todas
tiznadas de peccados: Por conclu
sion en la corte ay poco que hazer,
y mucho que murmurar. Si quierẽs
saber

Don An
tonio de
Caceres
Aduca
2310.
Widow
de la
de la
de la
de la



Don Antonio de Guevara Aeneas Sylvio.

Misericordias de los Reyes y principes.

Theatro

faber mas particularmente la vida de los cortefanos, lee a don Antonio de Guevara Obispo de Mondoñedo y chronista del Emperador, y a Aeneas Sylvio, otramente llamado el Papa Pio, que hizieron dos muy excelentes tratados desta materia, en que gastan muy bien los colores de los señores cortefanos, y nadie puede añadir ni quitar ala excelente obra nada. Dexemos ya a los cortefanos en su vida tan inquieta y miserable, y contemplemos otro poco el estado de los Emperadores, Monarchas, Reyes, y Principes, para quien solo parece ser hecha la bienauenturança desta vida: Porque si consideramos todo lo que el hombre ha menester para ser dichoso, para tener vida trãquila, y quieta, y para gozar desta vida en perpetuo descanso, y contentamiento parecernos ha que natural

del Mundo.

za proueyo a estos señores mas prodigamente que a todos los nascidos. Que cosa puede hazer al hombre mas admirable, y dichoso en esta vida, que las grandes riquezas bienes temporales, dignidades, mados y poderios, absolutas y dissolutas licencias de hazer bien, y mal a favor de paladar, sin ser reprehendido, castigado, ni resistido? Poder correr a rienda suelta, tras todos sus plazerres, deleytes, y passatiempos, y andar a su gusto en todo lo que el appetito, y razon quisieren? Todo quanto se puede dessear, para el contentamiento del hombre, para su descanso, y regalo afsi de ricaxillas de oro, y plata para comer, como de muchas viandas variadas, y delicadas, grandes magnificencias, de seruicios pòposos, axuarres, ricos vestidos, galas, y arreas, y todo lo q puede incitar, allegar y dar



Theatro

dar deleyte a los sentidos, regalar,
y alargar el desseo, y concupiscen-
cia humana: todo lo hallan y tienē
delante sin pedirlo desde la cuna:
hasta que son en toda la alteza y
honrra que han de auer. Es cierto,
que si miramos esta supersticiosa
manera de proceder, y regalos, por
defuera, que nos parescera ser solos
ellos los que triumphan y gozan
de las cosas desta vida, y que todos
los otros biuen en perpetua angus-
tia y trabajos; pero si entramos
mas en hondo en la contemplacion
destas cosas, si con justo peso las pe-
samos, o las niuelamos con vn bu-
niel, hallaremos que las mismas
cosas que a nosotros parecen ser el
calera para subir a la summa felici-
dad, y alteza para hazer los sum-
mamente dichosos y bienauentura-
dos en esta vida, aqllas son las her-
ramientas y aparejos de los vicios

del Mundo.

39

y los hazen mas malauenturados
miserables y desdichados. De que
les firuen los ricos vestidos, precio-
sos y honrrados, seruicios y viand-
das delicadas pues no se pueden cō-
todo ello defender de las ponçoñas
trampas, y engaños que les pueden
dar en ello sus criados? Esperiencia
no tenemos dello en nuestros dias?
No escriue Platina, q vn Papa fue
hechizado por el fiello, con vn pa-
pel que le dio para se limpiar vn su-
criado? Otros fueron emponçoña-
dos con el humo de las hachas y ve-
las de cera. Leesle en las historias
antiguas que algunos emperado-
res no se osauan echar de noche a
reposar sin primero auer mirado
las camas, escudriñado los rincō-
nes, y andado todos los retretes; y
escondrijos de sus camaras, de mie-
do de ser muertos ahogados roba-
dos, y aporreados dormiēdo. Otros

Platina

M nunca



Theatro

nunca consintieron a çurujano, ni
barbero llegar ala cara: porque en
achaque de hazer el pelo no les rade
yessen las vidas: y los reyes deste
tiempo se recelan tanto desto, que
no oñan comer bocado sin saluar.
No valdria mas dezia Iulio Cesar,
morir vna vez que biuir con tanto
temor y en tan continuo temblor y
recolo? Pero que felicidad puede te
ner la cabeça que tiene tantos mil
lares de hombres sobre si debaxo
de su tutela y amparo, que ha de ve
lar por todos, y oyr las queexas, de
mandas y respuestas de todos, pro
curar el bien y vtilidad de todos,
combidando a vnos con su libera
lidad a ser buenos, a otros, hazien
do que lo sean con miedo y rigor
que no ha de ser menos curioso de
procurar la paz, y quietud de su pue
blo que animoso y esforçado, para
la defender delos assaltos y affecha

nonur

M

del Mundo.

gas del enemigo: sin hazer caso de
muchas calamidades y cuydados q̄
acompañan y rodean los ceptros
reales. A todos mandan, y por la
mayor parte vno o dos los gouier
na. Poggio Florentino en vn trata
do que haze, dela infelicidad de
los principes (entiendese de los
malos) dize que comunmente se de
xan gouernar de tres maneras de
gentes, con estos tratan, y con
uersan, estos les son mas agrada
bles dan mas gusto y son mas sus fa
miliares y priuados. Los lisonge
ros merecen el primer grado, por
ser enemigos capitales dela verdad
y porque hechizan las almas cō tā
miserables y ponçoñosos hechiz
os, y les dan a beuer vna tan
peligrosa ponçoña tan pestifero
y contagioso veneno q̄ a todos los
súbditos alcança su ramalazo. Lla
mā a su locura y temeridad prudē

Poggio florentino.

M 2

cia



Theatral

cia, a la crueldad justicia, a la luxuria, dissoluciones, y puterias, passatiempos, mocedades, y gentilezas. Si son avaros dizen que son grandes, y si prodigos llaman los liberales, de suerte que no ay vicio en vn principe, que no le sepan afeysar, enmascarar, y encubrir, y disfrazar con algun afeyte cubierta, y pretexto de virtud. Los segundos son los maestros architectos, y inventores de imposiciones seruicios prestidos, alcabalas, y subsidios, los quales no duermen dias ni noches por inuentar alguna nueva manera de seruicio encabegamiéto o charpin de reyna para sus principes alguna nueva pratica de sacar dineros al pobre pueblo para sus señores. Estos hazen los nuevos estados y dignidades, estos los quitan disminuyen, quiebran, reforman, añaden piden confiscaciones, prescrip

del Mundo.

ciones, y mercedes de los bienes ajenos. Todo su estudio, diligencia y cuydado es allegar, amassar, y adquerir hazienda de los bienes y heredades del miserable pueblo: Ay otra especie de hombres, que de baxo de sombra y cubierta de bódad, haziendo de los hypocritas honrados, tienen el ojo tá largo, siempre assechando, escudriñando las vidas ajenas haziédo de los reformadores césores, fiscales, y corregidores de los vicios. Denunciá a vnos, leuantan testimonio a otros como prueuan tales maleficios, que no solo hazen perder las haziendas, pero muchas vezes las vidas traen a tan peligrosos trances, que hazen ahorcar a muchos que no merecen mal delante Dios. Por lo qual tenian por costumbre los antiguos, como cuenta Herodiano, de condenar por diablos y enemigos del



bien comun, despues de muertos a los principes que en sus dias auian mal gouernado a sus vasallos admi- nistrado, y gastado mal sus rentas, y juntauanse en los templos cō sus sacerdotes a rogar a los dioses que no los recibiesen en su compañía, y a encomendarlos a las furias infernales, a fin que los atormentas- sen y castigassen mucho. Esta co- stumbre no solo la guardaron los antiguos mas aun los mas moder- nostenian maldiciones y execra- ciones proprias para hazer esto: co- mo lo escriue don Antonio de Gu- uara chronista del Emperador, de vn visrey de Sicilia, a quien en ve- gança delas tiranias y malos reca- dos que auia en su vida hecho: pu- sieron este epitafio despues de sus dias que se sigue.

Don An- tonio de Guuara

Qui propter nos homines,
Et propter nostram salutem,

Descen-

Descendit ad inferos.

Veys aqui pues las miserias que andan al rededor delos reales ce- tros. Estas espinas estan cubiertas entre aquellas hermosissimas co- ronas de oro, y rosales del reynar las quales son, y deuen ser siem- pre tan hermosas, frescas y sin mar- chitar que den contentamiento sa- bor y olor a todo el mundo, y conti- nua luz de buen exemplo como clara lampara a todos, porque si de algun vicio son tocados, si algu- na cosa de las necessarias falta a vna lampara, luego se entristece y haze lobreaga, y aborrecible, antes estaria a escuras que con tal luz, as- si los peccados de los principes, quanto son mayores y mas altos, mas dignos de reproche, y graues son porq̃ como dize Platon, no v- na vez sola peccã haziendolo: pero

M 4 el



Theatro

el mal exemplo quedá, es otro nue-
uo peccado. Afsi que si difficil cosa
es ser vno bueno, como dezia He-
siodo, con mayor difficultad lo fe-
ra vn Rey, principe, o gran señor,
porque el abundancia de bienes,
honrras, regalos y deleytes que tie-
nen, son cebo para seguir antes el
mal que el bien. Estos, son los man-
jares que de mejor gana comen, có
uiene a saber, los vicios y peccados
Aqui huelgan de hazer su manida,
y con estos habitar, y dormir. De-
zidme por vida vuestra, que tal de-
uia ser Saul antes que fuese Rey
de Israel, que tan alabado y estu-
mado esta del Spiritu Santo, en la
sagrada escriptura, y fue escogido
de Dios para aquel cargo y officio
real, pero quan presto se eclipsó el
sol de su justicia. Quan admirable
fue el principio del gouerno de Sa-
lomon, o quan grandes muestras
dio

del Mundo.

dio de buen rey: mas en abriendo
la puerta a los deleytes, regalos, y
passatiempos reales luego cayo en
manos de las malas mugeres que le
robaron feso y hazienda. De veyn-
te y dos reyes que vuo en Iudea fo-
los cinco o seys perseueraron en ha-
zer bien su deuer, fueron buenos y
virtuosos hasta la muerte. Pues si
quereys hazer buena pesquisa delas
vidas de los Reyes de Israel, desde
Hieroboan hijo de Nabath, hasta
el postrero, que fueron diez y nue-
ue por todos: no vuo nadie dellos,
que gouernasse bié su reyno, todos
ellos dieron có los negocios de sus
reynos y consigo en el suelo. Si con-
sideras el estado de los Afsirios,
Persas, Griegos, y AEgyptcios ha-
llamos mas malos que buenos. Cón-
sideremos quales fueron los Empe-
radores, y Reyes Romanos, con te-
ner tantos y tan florescientes rey-



nos y tales y tan buenas republicas
de baxo de su mando: y hallaremos
los todos consumidos en vicios y
reellenos de crueldades, y embueltos
en tales y tantas suziedades, que a-
uemos horror de leer sus infames y
escandalosas vidas en las historias
O que gloria tan grande era ver el
estado de la republica Romana an-
tes que Sylla, y Mario la arrebol-
uiesen y amotinassen: Antes que Ca-
tilina, y Catullo la perturbassen, an-
tes que Iulio Cesar y Pompeyo la
escandalizassen, antes que Augu-
sto, y Marco Antonio la destruyes-
sen, antes que Tyberio, y Caligula
la infamassen, y antes que Neró
y Domiciano la corrópiessen por-
que aunque la enriquecieron, aña-
diendo nueuos y grandes reynos a
su imperio, los vicios, y malas con-
stumbres que con ellos truxeron
fueron mas y mayores que los reynos
nos

nos que ganaron: porque los bie-
nes y riquezas se gastaron y perdie-
ron, y los vicios quedaron en pie
señores de la republica. Que ra-
stro ni memoria ay agora en Ro-
ma de Romulo que la fundo? De
Numa Pompilio, que edifico el grã
Capitolio? De Anco Marcio que
la cerco de muros? De Brutó que la
libro de los tiranos? de Camillo
que ahuyento los Franceses? No
nos muestran bien a la clara todas
estas cosas que dicha, que ventura,
y que felicidad ay en el reynar, y co-
mo estan mas sujetos los reyes q̃
todos los hombres de la tierra, a
las mudanças, y grandes assaltos
de la fortuna, porque las mas vezes
les cortan el hilo de la vida, quan-
do mas esperauã biuir. La infamia
que se les sigue despues a los ma-
los, quedando sus vellaquerias en
las historias: es la cosa que más
dueñ

rojadas T
de quel ch
...



Theatro

deuen temer los Emperadores, Reyes, Principes, y grandes señores mucho mas que las lenguas de los maldizientes, porque esta no puede infamar sino los brios, y la historia escādaliza, disfama y desentierra los muertos. Ponderando y considerando muy bien Diocleciano, y otros Emperadores estos trabajos desampararon los reynos, echaron a mal los sceptros, aborrecieron el imperio y mando y retruxeróse al campo, queriendo mas desterrarse por sus dias, y biuir lo poco que les quedaua en aquella paz y quietud del campo, que gozar a vāderas deplegadas de aquellos bienes mortales caducos y perecederos. Mas tiēpo es ya de dexar los reyes temporales, y tratar de los ecclesiasticos y señores spirituales, comēçando por las cabeças que son los papas y pontifices. No os parece que son dichos

Trabajos de los papas.

del Mundo.

fos, y bien afortunados en este mundo, gozan de la mayor y mas alta dignidad de la tierra, ganaron lo que tienen y sustentanlo sin golpe de lança, ni espada, conseruálo sin ningun trabajo o peligro. Todos les obedecen, los mayores monarcas los reuerencian y honrrā, y besan los pies. Son muy ricos, y abundosos, todos llenos de honrras, y dignidades aunque aquellos a quien representan fueron verdadero exemplo y dechado de la pobreza. Mas si consideras biē, y esperas el fin de la tragedia no solo no los tendras por dichosos, ni tendras inuidia de sus grandes estados, y perderas la gana de ser Papa: pero lloraras muy fieramente de pura piedad dellos: porque si quieren gouernar la navezilla de Sant Pedro, conforme a la ley y preceptos de Dios, han de ser como vn sieruo esclauo publico que



Theatro

que tienen en poco, y aüenturar su vida, por saluar la de todos, no hazer caso de su salud, por conseruar la del proximo: velar mientras los otros duermen, poner escuchas, y afsechanças por todo el múdo, no tener descuydo, ni reposo para q̄ ningun momento de la vida se les paxse, sin aprouechar a todos, porque Sathan no engañe, y abarráque su rebaño. Y si así es como dize San Juan Chrisostomo, en el comentario de la carta que escriuio Santo Pablo a los Hebreos, que vn cura o rector de vna sola yglesia, se salua con grandissima dificultad, por la gran carga que tiene a cuestas: a q̄ peligro deuemos creer estar puesto el que tiene a su cargo todas las yglesias dela christiandad? Dende creeremos si se duermen parará los summos pontifices, y papas que son los protectores y cabeças de todas

Chrisost.

del Mundo.

todas las yglesias del mundo? Lo qual auiendo bien considerado, y experimentado, muchas vezes el papa Adriano varon sancto y doctissimo, solia dezir llorando a sus mas priuados amigos que entre todos los estados del mundo, ninguno le parecia mas miserable, ni de peor condicion que el de los papas, por que aunque el estrado y assiento papal es rico, y adornado de oro y piedras, tan sumptuoso y pomposo que mas no puede ser: todo aquel aparato, toda aquella pompa, y aquel no llegar sino de rodillas, esta por de dentro lleno de muy agudas espinas, y el rico máto que trae cubierto, esta forrado en agudos abrojos, y agujones de azero: y junto con esto es tan pesado y difficil de llevar, que haze corcovanados, a los mas rezios y valientes. Pues aq̄lla rica corona y diadema que



Theatro

que cerca su cabeça, mejor se llama
ria llama que abraffa y consume las
entrañas y el alma. Si bien se peñan
las razones del Papa Adriano, creo
que aura muchos menos que ay q
deseen esta dignidad, porque es vn
cargo tan pesado que pocos o no
ninguno pueden leuantar del suelo
Mas dexemos agora la cabeça, y
veamos que tales son los otros mie
bros que vemos estar en la misma
enfermeria enfermos, y para confi
derarlo mas en lo hondo confide
remos que tales fueron los sacerdo
tes de los gentiles, y comparemos
los con los nuestros: para que los q
somos alumbrados dela fe euange
lica, y mamamos la buena leche a
yamos verguença, empacho, y apré
damos a biuir de quien auiamos de
enseñar. Cosa cierta y aueriguada
es que los sacerdotes de los genti
les, crá escogidos de los mas sabios y

Trabajos
de todos
los Eccle
siasticos.

Sacerdo
tes de los
gentiles

del Mundo.

y doctos del pueblo los mejores y
mas bien affamados que auia, co
mo se lee de los sacerdotes de Egy
pto, los quales se mantenía a coita
de las rentas publicas y no se occu
pauan en otra cosa despues de auer
hecho su officio, y acabado sus cere
monias, sino en philosophar, y es
cudriñar los secretos de naturale
za. De tan honestas y buenas occu
paciones, resulto vn bien y aproue
chamiento para toda la posteridad
muy singular: porque como escriue
Aristoteles, ellos fueron inuento
res de las artes mathematicas. Su
vida era tan ordenada, y buena, y
su saber y doctrina tan admirable:
que Lycurgo, Pythagoras, Platon,
Democrito, y la mayor parte de los
philosophos antiguos de grecia de
xaron sus tierras, casas, hijos, y aca
demias por yr aprender algo de
los sacerdotes de Egypto. La misma

quales es
ran, y de
que semã
tenian, y
quales sus
occupacio
nes.

Aristote
les.



Theatro

Costum-
bre de los sacerdotes
que llama-
uaua Cal-
deos
Diodoro
Siculo.

Sacerdo-
tes llama-
dos Ma-
gos.

Sacerdo-
tes llama-
dos Gim-
nosophi-
stas.

costumbre tenia en Babylonia los
deos, que llamauan Cal-
despues de las ceremonias occupar
uan en estudiar philosophia, y con-
templar los secretos de los cielos,
de forma que como escriue Diodo-
ro Siculo les deuemos la inuencio-
de la astrologia, y de los mayores
secretos de astronomia que ellos
hallaron con grandissimo cuyda-
do y trabajo. Tambien tuuieró los
Perfas sacerdotes que llama-
uaua magos, que quiere dezir sabios, los qua-
les amaron, y honraró a sei por bue-
na vida, como por la excelente do-
ctrina, tanto que en los negocios
mas arduos, y en las mayores ne-
cessidades ocurrían a ellos como
si fueran dioses de la tierra. Los In-
dios por lo consiguiente tuuieron
sacerdotes que llamaron Gymno-
sophistas de tan exquisita doctrina
buenas

buenas y loables costumbres, que
ellos solos bastaron para confun-
dir, y abaxar con su eloquencia la
soberuia de aquel grã tyranno A-
lexander, que como escriue Plutar-
cho estava determinado de asolar
la tierra, matar, y atalar quanto en
ella auia: mas en oyendo a estos tã
sabios, como buenos varones, no
solo no lo hizo: pero les dio gran-
des thesoros y dexo viuir a todos
en su libertad, y franqueza. Y aun
los antiguos franceses antes que les
predicassen en el euangelio tenían co-
mo escriuio Iulio Cesar en sus com-
mentarios, sacerdotes, que llama-
uaua druydas, de vida muy aspera,
y doctrina maravillosa: los qua-
les por esto honrrauan como dio-
ses, y el tiempo que les sobraua de sus
ceremonias gastauan en enseñar
los niños, disputar de la immorta-
lidad del anima del mouimiento de

Plutar-
cho.

Iulio Ce-
sar.



los cielos, de la grandeza del mundo del ser, y naturalezas de las cosas. En estas tan buenas ocupaciones gastauan el tiempo que les sobraba sin que se passasse momento, que no aprouechase al bié común. Veys aqui el estado, veys aqui la vida, estas eran las costumbres, y ocupaciones, en estas cosas gastauã su tiempo los sacerdotes, sin fe, sin ley, sin Dios, sin esperança de mejor vida, y sin miedo del castigo q̄ creamos Dios puede darnos. Comparemos agora con esta doctrina la vida, costumbres y ocupaciones de nuestros sacerdotes, y hallaremos que estos se han de levantar vn dia contra ellos, a ser sus verdugos y acusadores de la mala vida que hazen. Con los malos hablo, y con los vicios, y no con los buenos, ni con los officios sacerdotales. Bien entiendo y se que ay muchos buenos pastores,

Comparacion de los sacerdotes de la gentilidad con los de nuestra christiana religio y un notable discurso acerca de los sacerdotes christianos.

tores, muy sabios, y expertos por toda la Christianidad, que siempre velan, y tienen grandissimo cuidado de sus hatos apacentãdolos quando, y como conuiene con la palabra de Dios: y se tambien que ay muy excellentes doctores en esta vniuersidad de Paris, y en las otras con cuyo saber y doctrina resplandece nuestra Europa, mas quantos clerigos aura por el mundo tan cozidos, y asados en la necedad, y ignorancia q̄ a penas sabẽ leer la misa, y assi la dizen y murmuran entre diétes porque su necedad no sea conocida de todos. Pues si leer no saben como entenderan la dignidad virtud, y eficacia de los sacramentos? quantos y quantos pastores ay oy dia por el mundo, que saben mejor entretener damas, hazer del cortefano, y entender en otras vanidades que no desatar las que



Theatro

aciones dela predestinacion, libre al
uedrio, y otras que se ofrecen en la
sancta escriptura? Contra estos ta-
les da voces el propheta Ezechiel
diziendo que no se ocupan sino en
regalar sus cuerpos y deuiendo apa-
centar su ganado, les quitan la lana
comen la leche, matá lo mas grueso
comense la carne, y quiebran los
hueffos. Son perros mudos ciegos
dormidos, que ni saben ni osan la-
drar al lobo. Son muy curiosos en
tener palafreneros para sus caua-
llos, halconeros, y caçadores para
sus paxaros, cozineros y salseros
para sus panças, y no tienen cuyda-
do, ni se les da nada de buscar buen
pastor para el pobre rebaño de Iesu
Christo: que algun dia les pedira
estrecha cuenta de sus ouejas, y ha-
ra pagar y gormar las q̄ por su fal-
ta y descuydo se perdieron. Por cõ-
clusion estos son verdaderas san-

guijue-

del Mundo.

100

guijuelas, porque su principal inté-
to es chupar la sangre y sustancia
de las pobres ouejas, gastar los bie-
nes de las yglesias, en pompas, de-
leytes, juegos, y otros excessos en
lugar de mantener los pobres, ca-
sar huerfanas, y donzellas (que ha-
zen mil desatinos) como hizo sant
Nicolas sin que sepan quien lo da,
hazer estudiar, y aprender a los ni-
ños las artes liberales, y entretene-
los en las vniuersidades aprendien-
do las sciencias diuinas y humanas
mas dios nuestro señor que es justo
en sus juyzios, hara quando menos
se caten dar cuenta a estos injustos
possedores de sus bienestan mal
gastados, que es cierto que ay mu-
chos pastores q̄ han desfructado de
sus yglesias y beneficios lleuando
y consumiendolas rentas y censos
mas de veynte años y no han visi-
tado tres vezes las pobres oue-

N 4 jis



jas, las quales encomiendan a capellanes y diotas, y si pueden a los q̄ menos firuen y fabé del officio las mas vezes se lo dan y al que mejor barato lo haze, por lo qual si Dios no se apiada delloses justo q̄ como ellos en fiado y por procuradores firuen a Dios que los cōdene a que personalmente padezcā penas eternas. Lo qual auiendo bien considerado el dulcissimo sant. Bernar. do en el sermon 33. sobre los cantares, enojandose mucho con ellos se quexa mucho de sus pompas deleytes excessos superfluos y gasta los colores viuos dignos de su deshonesta vida, con pinzel mas diuino que humano, diziendo asy. Reyna dize en todo el cuerpo de la yglesia vna pestilencia y mancha tan contagiosa que ni se puede sanar, ni quitar. Los ministros y criados de Iesu Christo firuen al Antichristo, an-

dan muy acompañados y honrrados con los bienes del Señor, y no honrran al Señor. Este vestido de mala muger que cada dia veys que traen de aqui se faca, de aqui sale el oro que traen en sus sillas, frenos, espuelas y estribos. Este mercader les da los adereços de sus pies que estan harto mas adornados que los templos que tienen a cargo, y las espuelas mucho mejor doradas que sus altares, de aqui se hinchen las mesas de sumptuosos manjares, y viandas delicadas, los aparadores de ricas baxillas de oro y plata, las golosinas, glotonerías, y borrachezes de aqui manan. De aqui mantienen las músicas, capillas, organos, harpas y monachordios, el vino delicado, que haze rebentar las cubas. El dinero que sobra en las arcas, y thesoros todo sale desta bolsa de Dios. Y concluye diziendo.

Que para alcanzar todas estas cosas sin medida ni regla, para correr a rienda suelta tras estos y otros muchos deleytes y pasatiempos procuran las prelacias, los arcidiaconatos, deanatos, obispados, Arçobispados. Y despues encendido en ira y feruor diuino, en el sermon que hizo en la synodo de los Perlados y pastores, no se lo embio a dezir no, sino cara a cara, se lo dixo a voces que aquello no era adereçar ni componer la esposa de Iesu Christo, sino quitarle lo que traya acuestas y desnudarla, no guardarla, sino perderla y echarla a mal, esto no es defenderla y ampararla, sino saquearla y ponerla en manos de sus enemigos, no instruyrle, sino ponerla a la vida ayrada y al partido, no enseñarla sino profanarla. Esto (dize) no es apacentar el rabaño de Iesu Christo, sino destruyrle

destruyrle y matarle. Estas son las cosas que aquel sancto varon dezia a los ecclesiasticos quando no yua tan derota como agora. San Pedro y san Iuan dezian que no tenian blanca que dar al pobre coxo que se la pedia ala puerta del templo, si viessen agora a los señores cortesanos que se glorifican y alaban, que son sus sucesores (mas no imitadores) cubiertos y vigarrados de seda, perfumados, y embalsamados en Ambar, y Almizque, a cavallo como sant Iorge, aposentados en los magnificos Palacios de los Reyes, y casas soberbias de los Principes, auiendo se ellos visto, aposentados lo mas de su vida, en las carceles, mazmorras, y sototas de los tyrannos que dirian que harian? Que puede estos tales esperar sino que venga el Señor con su agote a echarlos del templo, a estos



miserias mercaderes simoniacos de officios
 de las mi- y beneficios de su yglesia. Si quere
 nistros de mos escudriñar y pesquisar con di-
 justicia. ligencia la vida ciuil y estado del
 gouernar las republicas a quantos
 males y miserias lo hallaremos su-
 jeto el estado mas necessario de la
 vida, y el mas noble entretenimien-
 to que vn hombre puede tener, y
 con todo esso hallaremos que tiene
 su piedra en el rollo como qualque-
 ra hijo de vezino, y que si tiene al-
 gun descanso, plazer, o contenta-
 miento con la honrra que todos les
 hazen, que cuelga de cabello. Es tã
 vidrioso, fragil y transitorio, que
 por la mayor parte les acontesce,
 lo que a los diuiesos, inflamacio-
 nes, y otras nascidas que se engen-
 dran en el cuerpo humano, que to-
 dos los quieren ver, tentar, y dar su
 remedio. Assi los juezes han de ha-
 zer todas sus cosas publicamente,
 porque

porque aunque quieran no pueden
 encubrir al pueblo el menor de sus
 desños: el qual aun que no es tã au-
 sado, que sepa dar razon, y causas a
 las cosas: no dexa por esso de oler
 lo bueno y lo malo: por lo qual co-
 munmente los que le gouernan es-
 tan sujetos a ser como jugadores
 de farsa, o entremes, a las vezes bur-
 lados, reydos, siflados, mofados y
 desechados con verguença y con-
 fusion suya: porque este poblacho
 loco, sin seso que Platon llamaua
 monstruo tiene muchas cabeças, es
 mudable, incierto, engañoso, risue-
 ño mofador, amigo tanto de bur-
 lar y dezir mal de vno, como de a-
 labarle, sin prouidencia, ni discre-
 ciõ, no nada escuchador de buenas
 razones, ni menos amigo de guiar-
 se por ellas, traydor, nescio obstina-
 do, y inconstante. Tales an de ser
 en lo secreto como en lo publico to-
 dos

Platon.



dos los que gouernan, y rigen, si quieren bié gouernar esta mala bestia: porque como ellos juzgan a todos en publica audiencia, assi son juzgados en secreto de todos: aun en los mayores, y mas importantes negocios, tambien como los de menos importancia, y nunca le falta a este mal fin vn fino, como lo dize Plutarcho en sus politicas. Los Athenienses murmurauã de su Simonides, porq̃ hablaua muy alto: los Thebanos accusauan a Paniculo, que escupia mucho. Los Lacedemonios notauan a su lycurgo que andaua siempre cabizbaxo. A los Romanos parecia mal el dormir de Scipion porque roncaua rezio: los vticenses disfamauan al buen Caton porque comia de presto y con los dos carrillos. Y tenian por mal criado, y inciuil a Pompeo porque se arrascaua con solo vn dedo.

Los

Los Cartaginenses dezian mal de Annibal porque andaua siépre desabrochado y despechugado el esto mago: otros burlauan de Iulio Cesar por que andaua mal ceñido. Todo esto es meaja en capilla de fray le, en comparacion de los muchos que este poblacho ha perseguido, desterrado y muerto en recompensa de muchos bienes y regalos recibidos, de muchos afanes y trabajos passados por sus republicas y patrias. Si aquel grande orador griego Demosthenes resucitara agora bien pudiera dezir su dicho en esta causa: porque despues de auer sido firme escudo, amparo y protection de su patria, y firme defensa de la ciudad de Athenas fue injustamente desterrado, como si fuera mal hechor o ladron. Socrates fue hechizado. Annibal fue tá mal tratado a los suyos que le fue forçado desterr



Theatro

desterrarfe, y yrse por el mundo he
cho açora perros, acabar su vida
miserablemente. Así trataron los
Romanos a Camillo, los Griegos a
Licurgo, y a Solon, el vno de los
quales fue apedreado, y el otro des-
pues de sacado vn ojo desterrado
como homicida. Moysen y otros
santos experimentaron tantas ve-
zes el furor del pueblo, que si oy vi-
ueran, pudierã dar mil queexas del
Pero como echamos en la calle, y
pregonamos las locuras faltas y
peccados del pueblo, razón sera no
callar los errores y deuanos de mu-
chos juezes, y gouernadores de pue-
blos, como se amalean y corrom-
pen, entre los quales algunos por
abreuiar, se corrompen de miedo,
porq̃ por no desagrada a vn prin-
cipe y gran Señor, dexan de hazer
justicia, y hazen lo que Pilato, que
por no desagrada a Tyberio Ce-

del Mundo.

far condeno a muerte a Iesu Chri-
sto. Otros se corrompen con amor
amistad, y fauor, como se corrom-
pio Herodes Tetrarcha, que por cõ
plazer al amor loco de vna donze-
lla, que auia bien dançado delante
del, condeno a muerte, al innocen-
tissimo Sant Iuan Baptista, aunque
sabia que era justo y bueno. Otros
se rigen por odio, y rencor mortal
que tienen, como aquel principe de
los sacerdotes que mãdo dar a sant
Pablo, de bofetones y puñadas, sin
merecerlo. Otras vezes se corrom-
pen los juezes con oro, y plata co-
mo los hijos de aquel gran Prophe-
ta Samuel, y esta es enfermedad tã
contagiosa, que oy dia no se despe-
ga ni desfarrayga de los mas estira-
dos. Todos dize el Propheta reci-
ben presentes de buena gana, todos
tienden las manos a las dadiuas, a
poco dinero, poca salud, no guardã

O justu



justicia a los huerfanos, ni quiere
 conocer de la causa de la biuda. Y
 en otra parte dize. La maldici^on de
 Dios os venga a los que os dexays
 corromper, y sobornar c^o dineros,
 ruegos, rencor, y amistad, y por
 ello hazeys de lo malo bueno
 y de lo bueno malo, de luz tinieblas,
 y de tinieblas luz, Mal d^oitos seays
 los que no mirays los meritos del
 process^o: sino los de las personas, y
 echays al cabo del traslado la
 justicia por los presentes q^e se os
 hazen: los que a la justicia cerrays
 los ojos y los echays tan largos al
 dinero, los que no os guiyays por
 lo que manda la raz^o: sino por lo
 que quiere el amistad, o d^onde os
 encamina el appetito. Soys muy
 diligentes en las causas de los ricos,
 y dilatays los pleytos de los pobres.
 Soys muy asperos y rigurosos para
 con estos, dulces y amorosos con
 aquellos.

quellos. Allegase a esto lo que el
 fabio dize: que si el pobre da voces q^e
 nadie le oye, y preguntã todos
 quies: si el rico habla aunque sea
 pafio, todos dizen muy bien dize
 el se^ñor fulano, o que bien ha hablado,
 a todos agrada su platica todos se
 la alaban y suben al cielo y todo es
 cifra, todo ayre en comparacion de
 las pretendencias, y gufanazos que
 comen las entrañas de los que estã
 puestos en esta honrra y dignidad,
 publica: Porque luego quieren
 hazer de sus hijos, lo que la madre
 de los del Zebedeo. haz y mãda se^ñor
 que se sientẽ estos mis hijos, vno a
 la dieftra y otro a la mano yzquier
 da tuya. Luego procuran, que sus
 hijos succedan en sus gouernacio
 nes y presidencias, aunque las mas
 vezes son bobos, y incapazes.
 El propheta Hieremias dize de los
 jueces y magistrados. Enriquecieron
 Hieremias.



cieronse, y en noblecieronse, y procuraron engordar, antes que desparchar la causa del huerfano, y pobre. No os parece que sera razon tomarles residencia destas cosas, dize el señor, y que mi anima se venga de estos tales? Oyd luego la senténcia que pronunciara Sanctiago contra ellos el dia del juyzio. Viito que condenastes, y matastes al innocente y justo que toda vuestra vida se ha pasado en regalos deleytes y passatiempos, que siempre aueys procurado en esta vida dar cōtento a vuestros coraçones, fallo dize el Señor que de aqui adelante, deueys de llorar, genir y aullar cercados de miserias. Vuestras riquezas se podrecieron, vuestros vestidos comera la polilla, vuestro oro y plata estaran mohosos, y aquel moho a de dezir su dicho contra vosotros, comer y consumir vuestra carne, como fue-

go, porque las lagrimas y sospiros de las viudas penetraran hasta mi asiento, y throno. Veys aqui las quejas delos prophetas, y Apostoles contra los malos juezes mercenarios. Este es el processo fulminado q̄ Dios tiene hecho contra ellos. Ya no queda por saber otra cosa, sino como les va a los casados, y que tan sabrosa vida tienen para auer escudriñado las miserias de los mas principales estados desta vida humana. Cosa cierta y aueriguada es, que si queremos en la phantasia y imaginar y cōponer en nuestro entendimiento vna ydea, dechado y traça de vn buen casamiéto, y muy bien aparejado y cumplido de todas las cosas, como hizo Platon su republica. Cicerō su orador, y sant Augustin su ciudad de Dios, que no aaura cosa en el mundo que se yguale a los deleytes, regalos, passatiem-

Miserias
de los casados.

Platon.
Ciceron.
S. Augustin.



Theatro

pos y descansos que ay enel matrimonio. Que esto sea verdad no se puede negar, pues la buena y mala fortuna es comun, la cama comun, los hijos comunes, y lo q̄ mas de estimar es, q̄ en dos cuerpos ay vn vso tan comun, y vna conformidad de coraçones, voluntades y animas, que dos cuerpos, y dos animas no parecen sino vna. Y si recibimos vn contentamiento extraño, quando contamos, y damos parte a nuestros amigos de nuestras menudencias y negocios, quanto mayor descanso y deleyte sera contar por menudo lo q̄ nos acaesce a aquella que esta tan atada con vn nudo indissoluble de charidad y amor, que no nos fiamos menos della que de nosotros mismos haziendola thesorera, y leal guardadora de los mayores y mas intimos secretos de nuestros coraçones y no le callado los mas

mas remotos pensamientos de vuestras almas? que mayor testimonio de verdadera, perfecta indissoluble amistad puede auer que desamparar padre y madre hermanos todo su linaje, y aun hazer se enemiga de si misma, por seguir al marido que la ama y honrra? Y menospreciando y teniendo en poco todas las otras cosas, sola esta quiere, de su contento cuelga el alegria y gozo que dessea. Si es rico ella le guarda muy bien su hacienda, si pobre no se desuela en otra cosa, sino en como aprouechara a su marido. En esto emplea quanto saber, y industria le dio la naturaleza para ayudarle, y aliuiale la pobreza. Parece que a ella se redobla la prosperidad, viendo a su marido descansado y contento. Si le persigue la fortuna no lleva sino la mitad del trabajo, y congoxa, tiene



Theatro

consuelo compañía, y seruicio. Si el hombre casado se quiere estar en cerrado, y solo en su casa tiene mu- ger que le haga cōpañia, con quien hablar, que le regala, y aliuia el tra- bajo de estar cerrado, y solo. Si se va al campo ella le acompaña con los ojos hasta perderle de vista, ella le espera, y honrra, y des- sea, y quando está ausente sospi- ra y brama por el como si le tu- uiese ausente. En boluendo a casa le sale a recibir, regalar, abraçar, y quitar los adereços de camino, inue- tando nueuas y exquisitas maneras de regalos y caricias para conten- tarle y agradarle por todas las vías y modos del mundo. De fuerte que para dezir verdad parece la muger vn don grandissimo, que dio Dios al hombre para su regalo y conten- tamiento en la mocedad y para re- frigerio y aliuio de la vejez. La natu- rale

del Mundo.

za no nos pudo dar mas de vn pa- dre, y vna madre: pero el matrimo- nio representa muchos, dando nos hijos que nos honrren, acaten, y a- men mas que a sus propias entra- ñas. Siendo niños andan, y trabucá- deuanean, lo que á tartamudeá y gor- gean por darnos vna infinidad de placeres, y descanso grandissimo con las monerías, y niñerías que ha- zen: Que verdaderamente parece auer naturaleza dado a los casados vnos jugadores de farlas, y gusto si- fimos truhanes con que passar par- te desta miserable vida y quando la vejez nos cerca, cosa comun, y for- çosa a todos los que biuen, ellos ali- uia los trabajos desta edad, nos cier- ran los ojos quando morimos, y re- stituyen a la tierra donde fuymos tomados. Son nuestros huesos, car- ne y sangre, viendolos vemos a nos- otros mesmos, por manera que el

O 5 padre



Theatro

padre que tiene delante su hijo chico puede afirmar que ve su retrato achicado en la cara del niño en los quales parece que tornamos a nacer de nuevo de tal manera que la vejez carga pesadísima no nos es molesta viendo estos espejos que al si representan nuestras propias personas, y hazen durar la memoria dellas para siempre haziendonos casi immortales por la nueva y continua procreacion de los hijos como el tronco de quien se cortan algunas puas que nascen otras muchas. Todo lo qual mas amplamente he yo declarado en el tratado que el año pasado saque a luz de la excelencia y dignidad del matrimonio en que no pienso auer olvidado cosa que pueda dar honrra y gloria a este ayuntamiento matrimonial y por no ser tenido por inconstante, y que me digan se ha buuelto

del Mundo.

110

la vela muy presto no quiero desalabar agora lo que tanto alabe y precie: Mas porque la materia que trato, cuenta las miserias de los estados deste mundo, no quiere que perdone a este mas que a los otros. Dire en breue lo que del he leydo en diuersos autores special en el autor del espejo politico, los quales todos y yo cõfessamos que ay mucha miel, conseruas y deleytes en el matrimonio, pero si se consideran y pesan con buen peso todas las grandes cargas del hallaranse muchas espinas muy agudas entre estas rolas, y que con agua menuda graniza tambien algunas vezes. para la verdad desto mirad como los Athenienses que fueron los que la antiguedad mas estimo y honro por su gran saber y prudencia viendo que las mugeres no podian hazer vida cõ sus maridos por las muchas



Theatro

muchas discordias y riñas que entre ellos se leuantauan a cada passo fueró forçados de elegir nuevos juezes en su republica que llamaró a puntadores, y amigables componedores delos casados cuyo officio era apuntar las discordias confor-
mar y concordar los que estauan enojados, y desconformes, por todas las vias que podian. Los Spartanos tenian tambien juezes, y magistrados aparte para corregir los deuanos delas mugeres casadas, reprimir su soberbia y osadia. Los Romanos, no quisieron tener magistrados particulares para esto, por ventura creyeron que los hombres no eran bastantes a enfrenar el desenfrenado, atreuimiento de las mugeres (quando se determinan a hazer vna cosa) antes se quisieron sacrificar a los dioses por lo qual edificaron vn templo aparte ala

del Mundo.

112

la viriplaca: Enel qual se concerta nã todas las discordias de casa. Mas quien podria dezian ellos sufrir con paciencia las cargas del matrimonio, la locura y arrogancia de las mugeres, el yugo de vna especie tan imperfecta? Quien bastaria a satisfazer assi al appetito carnal como a las desordenadas pópas, y traiges de las mugeres? No se dezia antiguaméte por refrá entre los griegos que jamas las mugeres, y naos estuuieron tan adereçadas, y compuestas que no les faltasse vn no se que? Si la tomas pobre, no la tédrã tus deudos y amigos, en lo que piensan, ni ati enel bayle del rey don Alonso, si rica hazes te fieruo y esclauo suyo: porque pensando casarte con tu ygual tomas señora, que no podras sobrelleuar si fea no la podras amar. Si es hermosa, tienes señuelo con que nunca te falten cópañe



Guillermo.

Dos dias
buenos pa
ra los ca
sados.

pañeros y amigos en casa. La hermosura es vn castillo de que todos querrian, y procuran ser alcaydes, todos le acometen y dan combate. O quan difficultosamente se guarda la cosa que todos procuran auer y hurtar. Mira dezia Guillermo de Pirriera el peligro grande en que te dexo, que la cabeza que es redonda sete puede hazer pútiaguda: tornandote de mocho cornudo que seria vna terrible metamorphosi, o mudança si se pudiesse ver. Por conclusión, las riquezas hazen a la muger soberuia, la hermosura de sola pechosa fama y la fealdad odiosa. Por lo qual Diponates, como bué acuchillado en las cosas del matrimonio, solia dezir q̄ solos dos buenos dias auia para los casados: el dia de las bodas el vno, y el del enterramiento dela muger el otro porque el dia delas bodas todo es

es rigozijo y passatiempo: la nouia esta fresca y alegre, todo lo nuevo aplaze, y en los deleytes siempre los principios son los mas sabrosos el otro era el que moria la muger, porque muerta vna culebra toda su ponçoña muere con ella, assi muriendo la muger, sale el hombre de dura y aspera seruidumbre. En confirmacion desto citan vna historia de vn cauallero mancebo Romano que hallando le sus amigos muy triste, otro dia despues de la boda y viendole muy pensatiuo, despues ya de gozado de la noche buena, le preguntaron algunos de los mas priuados, y intimos dellos porque estaua tan marrido, y pensatiuo, pues tenia la muger hermosa, rica, y de parientes tã nobles: estendio la pierna entonces el y mostrando el pie, les dixo. Amigos bien veys vosotros quan bié hecho,



cho, y polido y galan esta este mi
 çapato mas ninguno sabe dode me
 mata. Alega Philemon, que dezia
 la muger fer para el marido vn mal
 que no podia escusar pues es cosa
 imposible hallar vna buena mu
 ger ca dize el antiguo refran , que
 vna buena muger, vna buena mula,
 y vna buena cabra, son tres malas
 bestias, o cucas. Citan para esto lo
 que dize Plutarcho preguntando,
 ay cosa mas presta, y ligera que la
 lengua de vna muger, mas mordaz
 y penetrãte que las injurias que di
 ze, mas temeraria, q̄ su ofadia, mas
 execrable, que su malicia, mas peli
 grosa que su furor, mas dissimula
 da que sus lagrimas, sin hazer aqui
 relacion de otras cosas mas escan
 dalosas quel refiere, de las malas ca
 ferias de las mugeres del criar, a pe
 sar de los dientes los hijos agenos,
 y ya que se crian los proprios son
 las

Plutarc.

las mas vezes tan malos y peruer
 sos por culpa de las mugeres que
 ponen en peligro a sus padres, de
 perder no folamente la hazienda, y
 honrra, mas la propria persona y
 vida, dexando tal mancha en sus li
 nages que despues jamas se la cubre
 pelo, ni basta a quitar greda o xa
 bon. De lo qual sintiendose lastima
 do Augusto Cesar deseaua mas ve
 zes que su muger no pariesse jamas
 y solia llamar a su muger y sobrina
 sanguifuelas que le chupauan y sa
 cauan la sustancia con grãdissimo
 dolor. Marco Aurelio, vno de los
 mas sabios y dignos emperadores
 que jamas tomaron scepro de oro
 en mano, (conociendo y sabiendo
 bien lo que pasaua entre los casa
 dos) siendo importunado de algu
 nos amigos que casasse su hija, les
 respondio no me importuneys mas
 sobre esto, porque si todo el consejo

Marco Aurelio.

P de



de los sabios se jütassen en vn christo, no bastaria a dar vn bué remedio y cósejo para hazer vn bué casamiéto, pues como q̄reysq̄ yo solo le de assi de presto. Seys años ha q̄ Antonio Pio me escogio por yerno, y dio el imperio en dote y casamiéto y fuymos entramos engañados: el acetádome por yerno y yo recibí do su hija por muger: llamauase pio porq̄ siépre có todos fue piadoso sino cómigo q̄ fue cruel y desapiada do: porq̄ có poquissima carne, me dio muchos huesos: estos xaropes estas hieles y amarguras ay entre los regalos del matrimonio, que si q̄remos dezir y cófessar verdad no se puede tanto disfraçar ni engalanar con el afeyte y mascara de delectuosos regalos y deleytes, q̄ si se pone en otra balança las cargas, cuyda dos y trabajos q̄ tienē los casados: no pesse mas lo vno que lo otro.

Fin del segundo libro.

Libro tercero del
Theatro del Mundo, tra-
duzido de léguage Frá-
ces en romance Ca-
stellano.



Exemos ya los
estados en sus tra-
bajos y tratos
tendiendo y e-
chando sus redes
y sedales en el an-
cho mar del mu-
do y boluamos al proposito co-
mençado de las miserias huma-
nas contemos por menudo los
de mas açotes y tormentos con
que la naturaleza castiga, açota y
atormenta los hombres con que
procura atraer a este cantarillo de
P 2 tierra

Miserias
del hom-
bre por la
uaria-
dad
de las se-
ñas.

cap. 2
p. 2



tierra al conocimiento y amor de su Dios. Por ventura no fuera justo, que viendo el hombre la corrupcion de todos los estados del mundo, la hediondez y baxeza de su ser que no es sino vn saco de gusanos, vn cuerpo muerto y echado en vn muladar tan horrible y hediondo que todos los que pasan se tapã las narizes v ojos por no ser inficionados, se contétara y quietara su malidad sin leuantarse contra su Dios por nueuas y exquisitas vias, que ha ya llegado a tanto nuestra essenciõ y desuerguença que nos ponemos papo, a papo con Dios: queremos entrar en campo con el, rompemos las ropas, y cortamos por donde q̄remos de su religion. Sant Hieronymo y Sant Augustin affirmã que en su tiempo la palabra de Dios era tã estimada y publicada, que ninguna nacion auia en la tierra don-

S. Hiero.
S. August.

de no vuisse christianos aunque fuesse en los mas defapartados de fierros de la tierra, mas agora en nuestros dias, por nuestra ingratitude, y peccados ha fe Dios buuelto de espaldas a nosotros, cubriendo la luz de su euangelio cerrãdola en la menor partezilla de tierra que es nuestra europa donde a penas ahembra a las dos partes della: y lo que pone mas horror la grande diversidad de opiniones que cada dia brotan entre los Christianos y en que cada dia nos hallamos mas rebueltos, y entricados porque lo que vnos dizen ser blanco, los otros dizen que no es sino negro, lo que vnos tienen por dia dizẽ otros ser noche. Algunos llaman la luz tinieblas, y no falta quien lo dulce halle amargo, y quien de la verdad de Iesu Christo haga mentire Anti christo, y infierno. De donde



Escandalo de los ignorantes.

Theatro

procede vn mal estraño, que es el escandalo que reciben las consciencias de los ignorantes viendo negar a los vnos lo que los otros afirman sabiendo como saben que no ay sino vna sola verdad, y esta es cierto esta en la yglesia Romana, y assi los ignorantes deuen cerrar los ojos y oydos, y arrimar se a lo que sus padres creyeron, en cuya fe deuen de estar muy firmes, porque la nauzilla de sant Pedro peligrara entre las ondas, mas no se anegara. Andando como andan estas tan malas sectas, bien se puede dezir que las tapias del corral donde se recogia el hato de Iesu Christo estan derribadas, y que han entrado lobos a degollar desparramar, y tragar las ouejas con el pesado sueño y descuydo grande de los pastores en tapar los portillos, adobar los cimientos y arajar

del Mundo.

jar la carcoma. De donde tambien ha venido que muchas de las ouejas han huydo y andan descarriadas sin pastor, otras apacentadas de pastores alquilerados y cogidos por poco dinero estan a peligro de perderse: porque los rabadanes tienen poca o ninguna cuenta con ellas, y las que quedan juntas en el hato y majada de Iesu Christo, estan a pique de ser engañadas y apartadas del camino y pasto verdadero y cierto: si se pudiesse ver con ojos corporales el peligro grande en que toda la christiãdad esta, y fuese posible contar la multitud grande de de animas que cada dia se pierden por estas nuevas sectas, y opiniones malas, yo tengo por cierto que se espeluzarian los pelos de nuestras cabeças todos los momentos del dia. Dezid me assi Dios o consuele ay alguna manera de



El hōbre
affligido
con guer-
ras.

Theatro

castigo, açote, torméto, y angustia
q̄ no ayamos prouado en nuestros
dias, con que no nos aya querido
Dios despertar? No me detēdre en
escreuir las cruels guerras y gran
de effusion de sangre, que ha siem-
pre auido, de cinquenta años a esta
parte, porque he escripto della en
otro libro, y la memoria desto esta
tan fresca, que a penas se ha ressaña
do la sangre de las heridas, que ay
por el pūblo christiano. La multi-
tud grande de gente asy de hom-
bres como mugeres, que andan he-
chos vagamundos de reyno en pro-
uincia desterrados de sus tierras, ca-
sas y parientes con las pobres ma-
dres cargadas de los tristes huerfa-
nos que escaparon por la diligen-
cia y engaño del furor, rauia y cru-
eldad de sus enemigos, y del encen-
dido fuego procurando algun ali-
uio casa, o reposo para si y para sus
ham,

del Mundo,

hambrientos hijos y no le hallan,
podrian ser buenos testigos de los
males causados en la guerra. Que
mayor lastima que ver las calles en
tapiçadas y cubiertas desta gente
menuda. Que continencia pueden
tener los que son causa de tales tra-
gedias, oyendo los gritos y gemitos
destos miserables? Especialmen-
te que algun dia se ha de dar entera
cuenta de toda la sangre que inju-
sta y locamēte se ha derramado, asy
de Abel q̄ fue el q̄ primero murio,
hasta el postrer hombre que murie-
re en el mundo, como el Spiritu Sā-
cto lo enseña en la sagrada scriptu-
ra. Si auemos sido atormentados con
guerras, que son vnos de los men-
sageros de la yra de Dios, el otro
que es la pestilencia no ha faltado
en nuestros dias: porque Dios con-
forme a nuestra dureza va por sus
escalones a creçentando, y disminu-

Hombre
affligido
con pesti-
lencias, y
diuersos
exemplos
de males
contagio-
sos.



Theatro

yen loel castigo. Ley do he las mas
 maravillosas enfermedades, y con-
 tagiones que ha auido en los siglos
 passados, las quales quiero compa-
 rar con las de nuestros tiempos, pa-
 ra que conozcamos que quando
 Dios se enfaña y el cuchillo de su
 yra se aguza como rayo contra nos-
 otros, que a todas las otras criatur-
 ras alcanza su ramalazo. Muchos
 autores dignos de fee, escriuieron
 que los ciudadanos de Constanti-
 nopla, fueron atormentados de vna
 manera de pestilencia tan horrible
 que les parecia a los heridos della
 ser muertos por mano de su vezino
 y caydos en este frenesi, morian ra-
 uiando, con sola esta imaginacion
 de puro miedo, creyendo ser muer-
 tos por mano agena. Vuo en tiem-
 po de Heraclio vna pestilencia mor-
 tal en la Romania que en pocos
 dias murieron muchos millares de
 hom

Mortan-
dad de Co-
stantino-
pla.

Mortan-
dad de Ro-
ma.

del Mundo.

hombres, y era la furia y frenesi, de
 la enfermedad tan grande que la
 mayor parte de los heridos se echa-
 van en el rio Tybre para amatar el
 brauo calor: que como cauterio de
 fuego les abrafaua las entrañas.
 Tucidades autor griego escriue, Enferme-
 que en su tiempo vuo en grecia v^{dad con-}
 na tal corrupcion de ayre que mu^{tagiosa}
 rio vna infinidad de gente, sin po^{de la qual}
 der hallar remedio para mitigar a^{conuales-}
 quel desastre: y pone otra cosa mas^{cidos los}
 estraña y admirable, que si a dicha^{hombres}
 algunos conualescian de aquella^{auian per}
 enfermedad, y escapauan de aquel^{dido la}
 neno, quedauan sin memoria algu^{ve memoria.}
 na de las cosas passadas hasta des-
 conocerse los padres a los hijos.
 Marco Aurelio auctor digno de fe
 escriue que en su tiempo vuo vna
 tan gran pestilencia en Ytalia,
 que queriendola los historiadores
 escreuir, les fue mas facil cõtar los
 que



Contagio
increíble
engendra
da de ay-
re corru-
pto.

Enferme-
dades con-
tagiosas
en nue-
stros tiem-
pos.

Theatro

que quedaró viuos, que dezir el nu-
mero de los muertos. Los soldados
de Auidio Casio capitan de Mar-
co Antonio Emperador, estando en
Seleucia ciudad del Imperio de Ba-
bylonia, entraron en el templo de
Apollo y hallando alli vn cofre, o
escritorio, le abrieron esperádo ha-
llar mucho dinero en el del qual sa-
lio vn ayretan hediondo y corró-
pido, que echo a perder toda aque-
lla region de Babylonia, y de alli
salto a grecia, y de grecia a Roma,
corrompiédo de tal manera los ay-
res, que no quedo lá tercera parte
de los hombres que biuián. Dexe-
mos las historias antiguas, y eche-
mos mano de las cosas que han
caescido en nuestros dias para que
los que somos o nos tenemos por
Christianos aprendamos a cono-
cer nuestra fragilidad y miseria
grande con los açotes que Dios nos
da

del Mundo.

da, y con las miserias que dios im-
bia porque en encédiéndose en yra
contra nuestros peccados dispara
las mas cruels faetas de su justicia
contra las criaturas no olvidando
especie ninguna de males ni ningú
genero de tormento para su vengã
ça. Que mejor prueua desto quere-
mos que la que vimos el año de mil
y quinientos y veynte y ocho en el
campo de los Franceses que tenia
cercado a Napoles, donde la furia
del mal fue tan grande que antes se
morian los hombres, que sospecha-
sen estar heridos de muerte. No af-
figio esta maldicion la gente co-
mun solaméte mas dio tras los mas
estirados del campo que los señores
de Lautrec, de Vandemó, de la Val,
de Moleac, de la Chateinera Grad-
mont, y otros muchos illustres mu-
rieron de quien no me puedo acor-
dar sin lagrimas. Lo mismo auino a
los



los ingleses quando tomaron a B
lonia a los franceses que se leuanto
vna tan grande pestilencia en la
ciudad que no se podia enterrar los
muertos: por lo qual el Rey de Yn
galaterra no podia hallar soldado
que quisiessse yr alla en toda su tier
ra: sino los que lleuan por fuerça a
tados y aporreados como malhe
chores a galeras: porq̄ quãtos mas
entrauan mas morian: de manera q̄
los cantones dela ciudad estauan
corrompidos del hedor de los cuer
pos muertos que auia por las calles
Vn año despues que el Rey Fran
cisco se desposo y caso con doña
Leonor de Austria, reyno en Ale
maña vna pestifera enfermedad
que todos los heridos della mor
rian dentro de veynte y quatro ho
ras, sudando vn humor pestilenti
simo. Y aun que este mal comen
ço hazia el occidente se estendio
despues

Pestilencia
general de
todos los
animales.

despues de tal manera por Alema
ña que parecia red varredera que
queria llevarlo todo a hecho, por
que antes que se hallase remedio,
murieron tantos millares de hom
bres que muchas tierras y prouin
cias quedaron desiertas, y deshabi
tadas, porque la gran putrefaction
de ayre, que auia, no dexaua cosa a
vida. y era tanta la ponçoña del ay
re: que todos andauan señalados de
cruzes coloradas. Y escriuiese que
enel tiempo que esta pestilencia e
stauo en su vigor y fuerça ator
mentaua tan furiosamente a Yn
galaterra que con la fuerça de la pō
ñoña, no solo se ahogauan los hom
bres: pero que las aues dexauã sus
nidos hueuos y hijuelos, los ani
males sus cauernas, las culebras y
topos andauan juntas en bandas,
y cōpañias no pudiendo sufrir la pō
ñoña q̄ estaua encerrada en las en
trañas



Pestilencia en el año de 1546.

Theatro

trañas de la tierra y hallauã se muchos animales juntos muertos de baxo de los arboles, heridos de lances sus miembros. El año de mil y quinientos y quarenta y seys : començo el postrero dia de Mayo en Stix ciudad de la prouincia vna mortal pestilencia que duro nueue meses, y murieron muchissimas gentes de todas edades, comiendo, y beuiendo, de forma que los cimientos estauan tan llenos de cuerpos muertos, que no auia lugar para enterrar mas cuerpos en ellos. La mayor parte de los heridos al segundo dia se boluiã freneticos, y se echauan en los pozos, arrojauanse de las ventanas abaxo, a otros daua vn fluxo de sangre de narizes, tan rezio como vn gran arroyo, el rezio de stañarse del qual y acabar la vida era todo vno, y vino la cosa a tanta dissolucion, que las preñadas abortauan

del Mundo:

tauan a los quatro meses morian echas y las criaturas, las quales hallauan cubiertas de tabardillo de color violado algo azul que parecia sangre desparramada por todo el cuerpo. Por conclusion, era el mal tan grande, que los padres desamparauan los hijos, y las mugeres los maridos, ni aprouechauan las riquezas para no morir de hambre por no se poder hauer a las vezes vna copa de agua por dinero. Si a caso hallauã que comer era el mal tan arrebatado, que muchos morian con el bocado en la boca. La furia del mal era tan grande, que de solo mirar a vno se le pegaua y moria por estar el ayre de la ciudad tan rompido, del calor grauissimo del pestilencial mal, que a qualquier miembro que llegaua el baho, y a quanto se leuantauan grandes ampollas y hazian llagas mortales. O q cosa



Theatro

Cosa tan monstruosa y horrible es de oyr, la que vn medico cuenta, que era el señalado por el regimiento, para focorrer, y curar los enfermos. Era (dize) esta enfermedad tan aguda y peruerfa que no se podía atajar, ni con sangrias, Pyritimas, triacas, ni otras cordiales medicinas, todo lo asolaua, ahogaua y mataua y destruya: por manera que el remedio que esperaua el herido era la muerte de la qual estando ciertos, luego en sintiendo se heridos, se cosian ellos mismos las mortajas, y viuos vierades diez mil amortajados, y sabiendo aueriguadamente ql remedio y fin de aquel mal era la muerte, esperauan assi la forçosa partida del alma y temeroso apartamiento de los dos tan queridos compañeros: lo qual el afirma muchas vezes auer visto hazer a muchas personas espe-

del Mundo.

122

especialmente a vna muger que llama por vna ventana, para ordenar le algun remedio para su mal, y vio la como se estaua cosiendo con la mortaja, en cuya casa entrando despues los que enterrauan los muertos la hallaron en la sala tendida muerta, aun no acabada de coser la mortaja. Ya no nos resta para acabar esta materia sino dezir del otro azote de Dios que es la hambre, verdugo cierto, y diligentissimo de la justicia de Dios, como el mismo lo afirma por los prophetas, y Apostoles amenazando, a las vezes, a los pecadores con que les dara vn cielo de alambre, y vna tierra de hierro. que quiere dezir steril y sin prouecho, y que no lleuara ninguna especie de fructos. Assi tambien Jesu Christo contando a sus discipulos las señales que auian de preceder el dia del juyzio despues de dicho

De la hambre.



Theatro

cho que las gentes se matarian vnas a otras que se leuantaria vnos reynos, y mouerian guerra contra los otros: añade como cosa que va de grado en grados que aura grandes pestilencias y mortales hambres en toda la tierra: porq̄ la guerra, pestilencia y hambre son los tres con que Dios comunmente se suele vengar de los peccadores quando se cania de esperar la no venidera penitencia, y enoja contra nosotros. Veamos agora si auemos escapado mas del postrero, que de los otros primeros. No escriuire las hambres que comunmente saben todos ha auido en toda la Asia, Europa, y Africa. Solo contare las mayores y mas memorables, q̄ se cuentan en las historias sagradas y profanas, afin que los que viuen en este mundo, como en palacio de deleites, y pasatiempos sin auer gustado

las

del Mundo.

las calamidades y miserias aquecimos sujetos, quando Dios llueue las saetas d̄ su ira sobre sus criaturas, conozcan y entiendan el soberano poder y alteza d̄ su criador y el miserable y piadoso estado de nuestra humanidad sujeta a tantas y tales miserias. Comencemos pues por la que padescieró los romanos despues de la general destruccion de Ytalia, de quando Alarico en su migo capital del genero humano cerco a Roma vinieron a tanta pobreza estrechez, hambre y grandissima falta de todas las cosas, que no teniendo ya lo que comunmente solia comer comecaron a comer los cauillos, perros, gatos, ratos, ratones, lirones, y todas las de mas sandijas que podian auer, y quando estas les faltaron comian vnos a otros. Cosa cierto espantosa y horrible, que quando la justicia de Dios

Hambre de Roma.

Q3 nos



nos pone en aprieto : la necesidad
 nos trae a terminos de no perdo-
 nar a nuestros semejantes ni los pa-
 dres a los hijos, y ni aú las madres
 a los que parieron . Lo mismo a-
 caescio en el cerco de Hierusalem
 como cuenta Eusebio en la hysto-
 ria ecclesiastica . Cosa estraña es
 de oyr, pero mas abominable y mó-
 struosa de ver , como quando Sci-
 pion cerco la ciudad de Numancia
 despues de auer les certado el hi-
 lo de poder meter mantenimiento
 alguno , los puso en tanta necesi-
 dad y hizo padecer hambre tã mor-
 tal y tan canina, que cada dia yua
 a caçar Romanos como quien va a
 caça de bestias saluajes , para co-
 merse los : de modo que tan sin af-
 co comian de las carnes delos Ro-
 manos, y beuian la sangre como de
 vna clara fuente agua , y de vn ca-
 brito o carnero, la carne, assi nin-

Eusebio.

gun

gun Romano perdonauan , el que
 les venia a las manos, luego era des-
 follado, quartecado, y se vendia por
 menudo en la carniceria publica.
 pormanera, que valia mas vn Ro-
 mano muerto entre ellos que viuo,
 o rescatado. En el quarto libro de
 los Reyes se haze mencion, de v-
 na hambre que vuo en Samaria
 en tiempo de Heliseo Propheta,
 que hizo harta ventaja a esta que
 agora deziamos, porque vuo tanta
 falta de mantenimientos, que se
 vendia la cabeça de vn asno por
 ochēta monedas de plata, y la quar-
 ta parte de vna medida cierta de e-
 stiercol de palomas, cinco mone-
 das de plata . Lo peor y mas inhu-
 mano fue de todo, que auiendo se
 acabado y consumido, todos los mã-
 tenimiētos, las madres se comiã los
 proprios hijos. Vna ciudadana de
 Samaria, se quexo al Rey de Israel.

Hambre
 mortal en
 que vuo
 carnicer-
 ria de hõ-
 bres.
 Hambre
 que vuo
 en Sama-
 ria. en la
 qual las
 madres
 comiã sus
 hijos.

Q4 que



que andaua por el muro de que su vezina no queria cumplir vn cierto hecho entre las dos, que era de comer primero su hijo, y acabado aquel, comer el de la vezina, lo qual yo hize y cūpli, (dixo al Rey) porq̄ comimos el mio, y agora ella esconde el suyo, por no me dar parte del. Lo qual oyendo el Rey, penso rebentar de la stima, y rasgo sus vestiduras, vestiose vn Cilicio y dixo: assi me ayude Dios, &c. lo que se sigue en el testo. Iosepho en el libro de la guerra de los judios en el capitulo tercero, cuenta otra cosa conforme casi a esta, pero excusada con mas furia, y por mas estraña manera. Auia dize en Hierusalem quando estaua cercada, vna muger noble y rica, que auia escondido en vna casa de la ciudad, parte de sus riquezas, y conuia pobre y regaladamente de aquello que to-

Historia de Iosepho de su madre que aso su hijo y se comio la mitad del.

nia, lo qual no pudo hazer en sana paz, porque los soldados, y gente de guarnicion le quitaron en poco tiempo quanto tenia en casa y fuera, y si allegaua, o medigaua algo para comer y sustentarse, luego se lo quitauan de las manos, y le sacaua el bocado de la boca. Viendose pues morir de hambre y sin remedio alguno para su necesidad, y sin consejo que bueno le pareciesse, començose a armar contra las leyes naturales, y contemplando vn niño que tenia a los pechos començo a dar gritos, diciendo. O desdichado hijo y mas desdichada la madre, que podre ya hazer de ti donde te guardare? las cosas van tan de rota que aunque te salue la vida has de ser esclauo de los Romanos, mejor sera luego hijo que mantengas y sustentas a tu madre y pongas temor a los malos soldados, que no me hã dexado

Q5 tras



Theatro

tras que parar, seas exemplo de piedad a todos los del siglo venidero, y muelas a lastima los coraçones de los que estan por nacer. Acabadas estas palabras, degollo su hijo, partiole por medio, tomo vn asador, afo la mitad, y comiofela, y guardo la otra para otra vez. Luego en acabando de jugar esta lastimosa tragedia, he aqui do llegã los soldados, y sintiendo la carne asada començaron a la amenazar de muerte, sino les mostraua la vida, mas ella estua tan fuera de si de pura rauia de lo que auia hecho, y no desseaua cosa mas que tener compañía a su hijo muerto, sin miedo, ni verguença alguna les dixo. Callad amigos que partido auemos como hermanos. Y diziendo y haciendo sacó, y pusoles delante el mazo de moçuelo en la mesa, de lo qual los soldados espantados, a sombra

del Mundo.

126

dos, y confusos, sintieron tan grande dolor y lastima en sus coraçones, q̄ no pudieron hablar palabra de puro corridos. Ella por el contrario con vna furiosa viſta, con vn continente cruel, y con boz rōca y desentonada les dixo. Que es esto señores? este no es mi fructo? no es este mi hijo? esta no es mi maldad: porque no comeys vosotros pues comi yo la primera? Soys por ventura mas asquerosos, y escrupulosos que yo? o mas delicados que la madre que le engendro, no comereys de lo que yo comi primero, y comere agora otra vez con vosotros? Pero no pudiendo ellos ver cosa tan horrible, y aborreciendo el espectáculo tan lastimero, echaron a huyr y dexaron sola la miserable madre cō aquello poco q̄ le quedaua del hijo que era todo quanto en flamma le auia quedado de todos sus



sus bienes. Este es el puro texto de
 Josepho traduzido casi letra por letra.
 Mas ay muchos que no se mueven por
 exemplos de los antiguos, y quien no
 aprouecha mas la leccion de las anti-
 guas historias que al son de la musica,
 solo aquello que ven con los ojos
 creyendo, y lo que palpan por su mal,
 teniendo por verdadero. Quiero mostrar
 aqui como Dios no se oluida mas de
 nosotros que de los antiguos, quando
 le irritamos y incitamos con nuestros
 peccados como se vera abiertamente
 en la historia siguiente, que Guillermo
 Paradin escriuió, hombre docto, de
 grandissima diligencia y doctrina
 exquisita, en el concertar las historias,
 en el tratado de las cosas memorables
 de nuestros tiempos. El año de mil y
 quinientos y veynte y ocho soltaron
 los hombres la rienda a los vicios, y se
 embolue

Guille-
 mo Para-
 din.

boluieron de tal manera en ellos, hi-
 zieron se tales y viciosos, que
 andauan tan metidos de hoz y de
 coz en ello, que no se humillando y
 conuertiendo a su Dios por gue-
 rras crueles y grande effusio de san-
 gre que auia precedido, antes hazié-
 dose cada dia mas ruynes como los
 potros de Buytrago, vinieron a caer
 en el extremo de todos los vicios, y
 males, de lo qual enojado Dios co-
 menço a soltar y disparar las saetas
 mas agudas de su yra, y enojo con-
 tra el reyno de Francia con tanta
 furia, que todos pensauan ser llega-
 da la final destruccion deste reyno
 porque vuo tanta falta tanta neces-
 sidad, tales calamidades y miserias
 que no ay memoria auer se jamas
 padescido tanta estrechez, asi de
 panes y vinos, como de los de mas
 fructos, de la tierra, y cuerpos hu-
 manos, porque vino la cosa a tanto
 mal



Theatro

mal, y desorden que en cinco años enteros que comēçaron desde el de mil y quinientos y veynte y ocho, jamas ninguno de los quatro tiempos y fazones del año, guardo su orden y curso natural, antes vuo confusion y desorden tal en ellos, que la prima vera venia por el otoño, y el otoño en prima vera, el verano en ynuerno, y ynuerno en verano, aunque el verano y estiuo tuuo mas fuerças, y vencio a las tres partes otras del año y mostro las dobladas contra su mayor contrario el frio, de manera que en el mas rezió y frio del ynuerno, que es, Deziembre, Henero, y Hebrero, quando se ha de podrir, repofar, madurar y llevar la tierra cō yelos y frios hazia tanto calor, y effauca la tierra tan abrafada y encendida que era cosa horrenda y prodigiosa verlo, porque en todos cinco años

del Mundo.

128

ños no vuo escarchada que durase de vn dia a dos arriba, y no era tan rezia, ni apretada, que hiziesse clar el agua. Con este calor tan inusitado se criauan dobladas sauandijas en las entrañas de la tierra, mucho del gusano, caracol, lombrizes y langoftas, de quien los tiernos panes nouecicos y en yerua, antes eran comidos que nascidos, antes tragados y consumidos que salidos del cascaron, y fue causa que los trigos que auian de multiplicar, y echar muchas cañas de vn mismo grano, no echauan sino vna hasta o dos, y essas tan debiles abuchornadas, y secas, que al tiempo de la cosecha no se cogia la mitad de lo sembrado, y alas vezes nonada. Duro esta hambre cinco años enteros sin remision, y descanso cosa tan lastimera y dolorosa, que no es posible ymaginarla sin auerla visto.

De



De donde succedio que se vedia la carga de vn cauallo de trigo, en tierra de Leon, Forest, Auuerña, Beaujoloys, Borgoña, Saboya, Delphinado, y otras prouincias de Francia a catorze, y diez y seys, y diez y ocho libras torneses, que son cada libra seys reales de plata. Y fue el pobre pueblo tan hostigado y affligido, desta hambre mortal, y otros muchos males que se allegauan comunmente a este, que era gran lastima verlo, porque los que tenian una razonable pasada, con vn poco de pan, y dinerillos de renta, dexauan a pesar de dientes sus casas y grangerias y andauan hechos picarros, pordioferos de puerta en puerta, y crecia de dia en dia el numero de los pobres de tal manera, que era cosa tan pantosa ver las bandas de ellos y imposible el poderlos remediar, y muy peligrosa de esperar y sufrir

sufrir, porque allende del temor y peligro q̄ auia de ser robado, y a q̄ la extrema necesidad los podia forçar sin peccado, salia vna hediondez y corrupcion de ayre dentro de ellos de sus alientos y cuerpos, que pinchian por matar la hambre de todas suertes de yeruas buenas, y malas, sanas, enfermas, y ponçoñas no perdonando ni dexando yerua en jardines, huertas y prados, haia las rayzes y troncos de las berzas de que aun no se via medio harinosos. Y no hallando ya gallos en los jardines recurrian a los prados y a las yeruas syluestres. Muchos de ellos cozian grâdes calderas y ollas de maluas y cardos, mezclando con ellas algun puñado de saluado si podian auer, y desto inchian las patas como puercos: cosa era digna de marauillar, ver inuentar, maneras exquisitas de hazer pã de semillas



Hambre
 que comi-
 an y qui-
 tauan los
 hombres
 en nuc-
 stros tiē-
 pos la co-
 mida a
 los puer-
 cos.

Theatro

de yeruas del velecho, de vellota, de
 la simiente del heno, forçados y a-
 maestrados de la pura hambre ma-
 stra de los araganes, y artes. Don-
 de vemos ser verdad lo que dizen
 comunmente las viejas, que la ne-
 cessidad y falta de las cosas, haze a
 los hōbres buscar remedios no pen-
 sados, como hizo acordar a estos
 los puērcos comen de buena gana
 las rayzes del helecho y hazer de
 lla pan para comer, y hartarse qui-
 tando a los puercos su comida, y su
 stentamiento: lo qual manifesta
 mēte mostraua ser el enojo de Dios
 grandissimo contra la suziedad de
 nuestros peccados, pues permitia
 que los hombres fuessen puestos en
 tanto estrecho que comiessen, y hi-
 ziesen sus banquetes con los puercos.
 De donde se engendraron vna
 infinidad de enfermedades que pu-
 sieron a los hombres en el espino
 de

del Mundo.

de Sancta Luzia, y hizieron tem-
 blar la contera. Vierades grandes
 compañías de hombres, y muge-
 res, niños, moços, y viejos, y de to-
 das edades andar por las calles des-
 nudos, amarillos, y tyritando de
 frio, los vnos cuerhinchados, co-
 mo atabales de hydropefia, otros
 tendidos por el suelo medio muer-
 tos, dar las postreras boqueadas.
 De esta gente estauan llenos esta-
 blos y muradales. Otros auia tā fla-
 cos y enfermos que no podiã echar
 la palabra del cuerpo, para mani-
 festar su enfermedad y necessidad
 a los que se la preguntauan ni aun
 refollar. Otros temblando como
 azogados que parecian mas duen-
 des y fantasmas que hombres. Pero
 sobre todo era grandissima lastima
 ver muchos millares de madres,
 flacas y desechas, traipafadas, cer-
 cadas, y cargadas de otra infinidad



Theatro

de hijuelos del mismo jaez, los que
 les casi transidos de hambre no po-
 dian llorar, ni pedir a las tristes y
 affligidas madres socorro de su ne-
 cessidad, la qual ellas solo cōel pia-
 dofo mirar, podiã socorrer, de que
 dauan muestra los caudalosos arro-
 yos de lagrimas que de sus ojos sa-
 lian. Es cierto que a mi verera esta
 la mas lastimosa presentacion, y en-
 tremes de toda esta miserable farsa
 por ser grandes las muestras de co-
 passion, que las miserables madres
 dauã a sus desamparados hijos. De
 ze el mismo Paradin, que vio en vn
 lugar llamado Lonhans en Borgo-
 ña, vna pobre muger que por dema-
 siada diligencia, auia podido auer
 vn pedaçillo de pan y queriendole
 comer, se le arrebató de la mano vn
 niño a quiẽ daua de mamar que no
 auia vn año cumplido, ni jamas co-
 mido bocado, de lo qual la triste
 madre

Paradin.

del Mundo.

madre marauillada, se paro a mi-
 rar como el moço lo se comia aql
 meñaco de pan duro, negro, y seco
 tan a sabor, como si fuera vna per-
 diz, y queriendo coger, las migajue-
 las que se le cayan de la boca, para
 comerlas, hizo el niño tãtas vascas
 dio tantos gritos y culadas que la
 madre lo vuo de dexar, y no pare-
 cia verdaderamente sino que el ni-
 ño conoçia, la falta que tenia de
 quel manjar, y por esso no queria
 compañia que mas cerca dizen, es-
 tan los dientes, que los parientes.
 O Dios poderoso que lastimera y
 dolorosa representacion que cora-
 çon vuiera tan duro y inhumano,
 que viendo este espectaculo, no se
 quebrara de dolor? Escriue mas el
 mismo autor, que en otra aldea ve-
 zina desta, no pudiendo dos muge-
 res descubrir cosa con que matar su
 hambre, comieron, y se hartaron



de cebollas albarranas, no conociendo la virtud y propiedad desta yerua ponçoñosa, y con ella se emponçonaron de tal manera, que todas las extremidades delos pies, y manos se les boluieron verdes como pellejos de lagartijas y les salia materia y ponçoña por entre las uñas y la carne, y no pudieron ser socorridas por presto que lo procuraron, que al fin murierõ. Y assi no auia criatura, que no quiesse y se occupasse en ser verdugo de la yra de Dios. Por conclusion durando tanto estas miserias y calamidades de años, los pobres labradores vuieron de dexar sus tierras y heredades, y yrse a socorrer de los ricos mercaderes que auian mucho antes allegado y juntado gran cantidad de trigo en sus trojes y graneros de los quales primero compraron a peso de oro el pan que podian

dian auer, y faltando el dinero, les vendian y empeñauan las heredades, y tierras a menosprecio, porq̄ tal heredad valia ciento que no se vendia por diez: tanto era grande la maldita cobdicia, y demasiados logros como sino bastara ser açotados los hombres con la dura, y seca correa dela yra de Dios, y auerse levantado contra ellos todos los elementos, y criaturas, sin que los mismos hombres fuesen verdugos vnos de otros perfiguiendole, y affligiendose vnos a otros. Viendo aquellos malauenturados logreros la buena ocasion, que con hazer el tiempo que deseauan, se les ofrecia no la perdiã antes teniã factores corredores echadizos por las aldeas, para cóprar las heredades al precio que querian, las quales los pobres labradores dauan de buena gana por auer que comer, y con ellas



ellas los axuares, y adereços de sus personas, y empeñará de buena gana las entrañas, por no morir de hambre. Otra cosa peor auia en esto, y era, que muchos no vian medir el pan, que lleuauan auia lo de tomar como se lo daua el vendedor, y comprar por ventura gato por liebre. No callare aqui que huuo logrero que compro vna tierra mas barato que da vn escriuano vna carta de venta. Todos los que hizierō estos saltos, saben bien que digo verdad. Y despues de todos estos males, vierades los pobres labradores echados de sus casas con sus mugeres y hijos, morir en los hospitales, por culpa de aquellos falsos compradores, ellos los mataron y daran cuenta de ellos, como si los degollarā todos, a aquel señor a quiē no se puede encubrir cosa. Bien por menudo os he contado las tres maneras de

casti

casti

castigo con q̄ dios enojado de nue- stros peccados fuele castigar a las criaturas viendolas obstinadas y enuejecidas, y endurecidas con sus vicios, maldades, mas todo esto es cardo que lleua el viento en com- paracion de otras muchas y mas crueles enfermedades a q̄ cada hora esta sujeto el cuerpo humano que le ponen la vida al tablero tras cada passo. Plinio y otros muchos medicos griegos y arabes, escriuen que en dos mil años, se auian descubierto mas de trezientas species de enfermedades, a que los hombres e stamos sujetos y mas las que cada dia se descubré, entre las quales ay algunas tan crueles que no se pueden referir sin horror. No hago caso de las comunes, que comunmente se curan con brauos cauterios de fuego, con aferrar miembros, sacar cascos dela cabeça, y tripas del vie

Hombre affligido por diuer las especies de enfermedades.

Enfermedad cruel que los hombres se comian los miembros y bebian su urina.

R s tre



tre, como para hazer inuentario, o anathomia dellas, y las que se curan con tan grandissima dieta, por la gran furia dela enfermedad, como Cornelio Celso escriue que les es forçado a los enfermos beuer su orina para amansar la sed, y comerlo emplastro para apaziguar la hambre que les hazen padecer. Otros se persuadiã, auer tragado alguna culebra, y no se podian sanar sino cambiando secretamente en los bacines en que rebefauan vna culebra biua, y afirmando que aquella auia salido de su cuerpo. Alexandro Traliano cuenta auer sanado vna donzella desta manera, que pensaua auerse tragado vna culebra estando durmiendo. A otros da vn frenesin tan horrible, y estraño que les parece auerse transformado en alguna bestia bruta, como aquel, de quien Galeno haze mencion que pensaua

*Enferme-
dad en q̄
se piensan
ser trans-
formados
en gallos
y en otras
cosas.*

pensaua ser transformado en vn Gallo, y andaua ordinariamente entre ellos quando los oya cantar procuraua contrahazerlos, y quando los via sacudir las alas y empizarse, sacudia los braços y aporreauase. A otros les parece auerse tornado lobos, y nunca paran de noche corriendo por los montes de siertos, valles y peñascos, siguiendo el aullido de los lobos, contra haziendolos meneos y maneras de llos, y tienen esta enfermedad y lo cura las noches solamente, llamense en Frances loupes graus, lobos descarriados como si dixesse, los griegos llaman a esta enfermedad Lycantropia, lo qual no tendran por fabula, o patraña los que vieren leydo la lastimosa conuersion de Nabuchodonosor, q̄ se tornó buey y lo fue siete años, para hazerle couertir a conocer a Dios, como

*Enferme-
dad que
haze andar de no-
che a los
heridos
como lo-
bos descar-
riados.*



Theatro

mo lo cuenta la Sancta scriptura. Otros como dize Galeno piensan ser mudados en vasos de tierra, y estan siempre en los prados, y si ve en algun arbol o cerca, huyen del, porque topando en el no se hagan pedaços. Otros estuuió tres años enteros sin dormir, ni pegar los ojos como estuuo el buen Micenas. Otros son tan perseguidos de enfermedad, y estan tan fuera de juicio que se dan de cabeçadas en las paredes como hizo en nuestros dias el doctissimo Angelo Policiano. Algunos para sanar les hazen por fuerça comer culebras, como a los leprosos: a otros acaesce lo que a philosopho Pherecides ã cuyo cuento salieron muchas culebras. A otros se les engendran tantos piojos por todo el cuerpo que al fin se los comen, y consumé sin ser posible remediallo, atajallo, ni fcorrello.

Enferme-
dad que
ha hecho
estar tres
años sin
dormir a
algunos.
Enferme-
dad que
haze co-
mer cule-
bras.
Enferme-
dad que se
engendra
en los hõ-

del Mundo.

A esta enfermedad llaman los me- bres por
dicos pedicular. Bien podria cõ to engēdrar
dos estos males cõtar otras muchas muchos
miserias inuentadas de los hombres piojos.
contra si para adelantar su muerte
y las de sus proximos como si las q̃
naturales dexo por herencia, y ca-
da dia se le allegan no bastassen, pa-
ra destruyrle, y asolarle. Estas son
las ponçoñas y venenos que se fa-
ben oy dia tratar, y encubrir tam-
bien que no ay remedio de escapar
se, ni lugar seguro entre los hom-
bres. El remedio es yrse a los desier-
tos a biuir con las bestias brutas: en
cuya compañía está los hombres
mas seguros que en la del q̃ les que-
re mal. Orpheo, Orus, Medesio, He El hõbre
liodoro, y Trato, y otros muchos affligido
autores antiguos enseñaron la ma- con diuer-
nera de tratar quinientas suertes de sas ponço-
venenos, aparejarlos, y encubrir ñas y ue-
los, y otros acrecentarõ este numero. nenos y
oo. ma



neras de ro despues, mas si oy dia biuiesse
 las inuen- serian tenidos por grosseros, a snos
 tadas por y mal entendidos, segun ha crecido
 el hombre la malicia de los hombres. En los
 Ponçoña tiempos passados quando se que
 tan mor rian aprouechar de alguna droga
 tal que esrian aprouechar de alguna droga
 peso de o especie de veneno, como escriue
 un grano Ptolemeo dela que llama Mar ma
 de trigo cica, que es tan pestilencial y conu
 mata un giosa que tanto como vn grano de
 hombre trigo, mata vn hombre en vn mo
 en un mo mento, y se uendia por cien escu
 do la onça, y otros tantos pagana
 de derechos el que la compraua, re
 nian esta consideracion. Primer
 le hazian jurar, que no se aproue
 charia dello en aquella prouincia,
 ni los daria a los amigos della, si
 Hombre no a los muy estraños y apartados
 hechiza della. Mas ay Dios como el demor
 do y muer nio se ha apoderado oy dia de los
 to con el cuerpos, coraçones y sefo de los ho
 olor de un bres, haziendo los tan sabios y ex
 ramillete, per

ertos para mal que ya no solo se
 da veneno por el olfato, como hi
 zo en Sena vn competidor, a otro,
 que auiendo olido vn ramillete de
 flores, que le dio su contrario, mu
 rio, subitaméte. Quitose vn caual
 lero Florentin la celada para to
 mar vn poco de ayre, y descansar, y
 entretanto vn su contrario le vnto
 no se que veneno por dedentro cõ
 que enponiendosela se le salio el alde dar põ
 ma. No ay oy dia hacha ni cande
 la en que no sepan esconder, y afe
 tar tal especie de ponçoña que so
 lo el humo mata a los que alcança
 ra, espue
 re, de manera que ya no ofays, si te
 neys enemigos, encéder hachas pa
 ra alübrar os de noche. No es nada
 ya dar ponçoña o beuedizos en las
 viandas, y beuidas, esta es vengañ
 ga de donzellas y gnorantes, aun q
 no sabian mas en los siglos passã
 dos, mas a gora aun que lo digo cõ
 har

Ponçoña.
 do q mato
 a un solda
 do que se
 le puso.
 Inuenciõ
 roña y he
 chizar las
 botas, ha
 chas de ce
 ra, espue
 las, sillar
 y riendas,
 y cartas
 missinas.



harta verguença, dire lo que ley en vn autor barto graue, y famoso, q se ha inuentado, manera de empon çoñar las fillas y riendas de los cauallos, botas, espuelas y estriuos, y lo que peores, aunque se me quiebra el coraçon diziendolo dando se las manos a tocar vnos a otros en los papeles y cartas cerradas, q abriendo sale vn pequeño vapor q sube por el ayre alas narize poco a poco, y penetrando los sesos mata.

Saben muy bien la pratica de que Theophrasto haze mencion que se puede adobar el veneno de tal manera, que no mate sino quãdo el tal que lo adereça quiere: porq si quiere, biuira tres y feys meses, y vn año conforme ala fuerça que le dexare quando lo adoban, y tambien segun entiendo de personas que lo saben bien preparar, pueden adoballo: de manera que no dañe mas de a vn miembro

Theo-
phra-
sto.

miembro, braço o pierna como quieren, lo qual se vio por experiencia en vna fuente ponçoñosa, que esta defotra parte del Rin junto al mar que en todo el campo de los alemanes, no quedo hombre con dientes en la boca de quantos de ella beuieron. No es cosa maravillosa la que escriue vn autor moderno, que se ha inuentado en nuestros dias la manera de forjar vn collar de azero templado con tales encantamientos, que echado al cuello de vn devoto, sino por mano del acreedor, se le echo es imposible quitarle y que murio por esta traycion Zafarano ciudadano de Milan engañado de su acreedor? Que le falta mas al hombre para llegar ala cumbre de todas las miserias, pues que todos los elementos le hazen a las vezes guerra mortal, en testimonio del enojo que Dios recibe, de ver

Collar hechizado,
que no se podia quitar del cuello del que lo traya si no por mano del que se lo puso.
Zafarano
Hombre affligido de los quatro elementos.
El mundo affligido por agua.



nos peccar, y d[el] aborrecimi[en]to gr[ati]a
 de que tiene de nuestros peccados?
 Ay cosa mas vtil y necessaria en
 esta vida que el agua, pues ni los ho-
 mbres, ni los animales pueden passar
 sin ella? No ay yeruas ni plantas
 que puedan produzir sus semillas,
 y fructas, sin ella, no hagamos caso
 del grande ornamento, y hermosura
 que da al mundo, ni de que es el
 mas antiguo, y poderoso elemento
 de todos, como dizen Ysidoro, y Plinio:
 ella abate y atala las grandes
 cuestras, señorea en la tierra, amata
 el fuego, y conuertiendo en vapo-
 res delicados, penetra por la regio[n]
 del ayre arriba fasta engendrarse y
 multiplicarse de nuevo, para caer
 otra vez y hazer produzir ala tier-
 ra todas las cosas, y con todo esto,
 ha sido la tierra castigada, muchas
 vezes por ella, muchas vezes hagu-
 erado, a q[ui] sabe las manos del rigor
 deste

Ysidoro.
 Plinio.

deste elem[en]to, quando aquella gr[ati]a
 multitud de aguas anego toda la tie-
 rra, y aq[ue]lla gr[ati]a lexia cozida mas al-
 ta de los cielos escaldo y atalo to-
 dos los animales y plantas del sue-
 lo: cayendo tanta abundancia por
 aquellas cataractas, y venas del cis-
 lo q[ue] subio quinze cobdos mas alto,
 q[ue] el mas alto puerto dela tierra, co-
 mo lo escriue Moyfen enel Genesis

Moyfen,

Quantas vezes aura sido anegada
 Egipto, sali[en]do el rio Nilo de ma-
 dre? Aqu[an]tos millares de h[om]bres a-
 ura hecho perder la vida, a qu[an]tos
 dado sepultura en los vi[er]tes de los
 pescados? Que mayor testimonio
 de la furia deste elem[en]to quereys, q[ue]
 aquel particular diluio de grecia,
 quando el agua se trago, la mayor
 parte d[el] thesalia, q[ue] ya no se esperaba
 sino la general y seg[un]da d[estru]ccio[n]
 del genero humano, seg[un] andava fu-
 riosa, y assoladora el agua? Que a



Daño grã
de de los
Romanos
y muchos
dellos aho
gados.

Theatro

gote y tormento quanto y quan grã
daño recibieron los Romanos el a-
ño de mil y quinientos y treynta:
con la sobre natural salida de ma-
dre y grande auenida del rio Tibre
que cubrio las mas altas torres y
apoyentos de la ciudad sin los da-
ños de las puentes, oro, plata, trigo,
ceuada, muebles, axuares, paños de
cama, oro y seda que se lleuò, aze-
res que derramo, y otras muchas co-
sas, que valian mas de tres mil mil-
lones, y murierõ mas de tres mil per-
sonas, grandes, y chicos, hombres
y mugeres, todos lleuados y ahoga-
dos en la gran furia del agua, como
lo escriuē todos los modernos? Gas-
par Contaren en el libro de los qua-
tro elementos escriue, que Valécia
ciudad de España, estuuo a pique de
anegarse con todos sus ciudadanos
muy poco tiẽpo ha, y que sino fue-
ra lo corrida con grandes presas, y
reparos

Gasspar.
Contarẽ

del Mundo.

reparos se la tragaua la gran aueni-
da de agua sin remedio alguno. Pues
si hiziessemos lista, y pusiessemos
en cuenta los grandes daños y per-
didas que nos han causado las a-
guas demasiadas, granizo y nieues,
desde cinco o seys mil años que ha
se crio el mudo, delos yelos y escar-
chadas, y otros tales hijos deste ele-
mento seria nunca acabar? Que co-
sa y en la naturaleza, mas admira-
ble que el fuego? por cuya bondad
y cortesia, todos nuestros manjares
reciben buena sazõ, se cõserua la
vida de muchas cosas, los metales se
calcinan, aparejan, ablandan, y se
puedẽ poner en obra, la dureza del
hierro se doma, vence y ablanda, y
las piedras, de q̃ hazemos los mas
soberuios edificios se amansan cue-
zen en las entrañas de la tierra. Cõ-
todos estos y otros muchos benefi-
cios que cada hora recebimos, quã

El mundo
affligido
por fuego



Theatro

tas famosas ciudades vemos abra-
 sadas destruydas asoladas, y he-
 chas hornija, cõ la furia del fuego.
 El mas antiguo testigo, que se puede
 de presentar en este caso, es la sagra-
 da escriptura q̄ de pone como Dios
 llouio fuego de alquitran del cielo
 sobre las ciudades de Sodoma y
 Gomorra. La final destrucion de
 la tierra, ya sabemos por fe, que ha
 de ser por fuego, y que la furia de
 este elemento ha de ser verdugo, de
 la justicia de Dios: assi lo cantan
 los Prophetas, y afirman los Apo-
 stoles. Si yo quisiese escreuir aqui
 por orden, las muchas ciudades que
 han sido destruydas, y ataladas por
 fuego que salieron en algu-
 nas partes de las entrañas
 de la tierra que q̄-

del Mundo.

bon, a Rufino en el apendice de Eu-
 sebio, y la historia tripartita de A-
 miano Marcelino, y hallaran tam-
 bien como las llamas que salieron
 algunas vezes de las cumbres de
 muchos puertos, y montañas, y de
 las entrañas de la tierra, quemaron
 y abrasaron, las muy grandes ciu-
 dades con todos sus vezinos. En tié-
 po de Lucio Marco, y Sexto Julio
 consules, salio tan gran fuego de
 vn balcon que auia entre dos mon-
 tañas, que se quemaron muchas vil-
 las y lugares, y peñascos de al rede-
 dor, abrasaron y ahogaron con la
 gran furia de la llama, la mayor
 parte de los vezinos dellas. Podria
 tambien contar aqui las illustres
 personas que han muerto de rayos
 truenos, y tempestades subita y ar-
 rebatadamente como Zoroastres
 Rey de los bractianos, capitán en la
 guerra d̄ Thebas. Ajax d̄spues d̄ la

marõ mu-
 chas ciu-
 dades y gē-
 tes.
 Strabon,
 Rufino.
 Amiano.

Personas
 illustres
 muertas
 de rayos.



Theatro

destruccion de Troya, Anastasio
emperador el año. 27. de su imperio
Cario tambien, y otros muchos Em-
peradores, Reyes, y capitanes mu-
rieron desta rauiosa furia arrebara-
dos y hechos ceniza. El ayre es vna
cosa tan necessaria para la con-
seruacion dela vida, que no ay cria-
tura que sin el pueda biuir vn mo-
mento, espero tñ pernicioso y cruel
enemigo del genero humano quan-
do se corrompe y daña que la ma-
yor parte delas pestilencias que ar-
riba hemos contado se engendra-
ron, y procedieron dela putrefacciõ
y corrompimiento del ayre, como
de verdadera origen, y principio.
La tierra que es mas amorosa, y as-
fable que todos los elementos que
ves, la general madre de todos, que
nos hospeda en nasciendo, nos cria
mantiene, y sostiene, y al fin nos re-
cibe en sus entrañas, que parece tie-
ne

El hom-
bre affli-
gido del
ayre.

El hõbre
affligido
dela tier-
ra.

del Mundo.

ne cuydado de aparejarnos cama
para el postrer sueño, de guardar-
nos hasta que Dios nos llame, y ci-
te para parecer en juyzio ante su di-
uina Magestad, alas vezes y casi siẽ
pre produze lasponçoñas, venenos
y cuchillos có q se cortan y fenescẽ
antes de tiempo nuestras vidas, quã
tas vezes sus terremotos, y temblo-
res abatieron por el suelo, villas, y
castillos fortissimos? Quantas ciu-
dades, aldeas, hombres y ganados
se aura tragado sin quedar rastro
ni memoria alguna de todo sino ñ
aquí fue Troya. En tiempo de Mi-
tridates temblo la tierra tan rezia
y furiosamente, que no solo se hun-
dieron muchas ciudades, y villas,
pero se ahogaron, y abismaron mas
de cien mil personas. Imperádo Cõ-
stantino, hijo del Emperador Con-
stantino Magno se hundieron en
Asia tantas ciudades, y sumieron

Temblor
grande de
la tierra.
Destruy-
cion de
muchas
ciudades
en Asia.
Abertura
de la tier-
ra en Eu-



los abismos, tantas villas, que a penas las pudieron contar los historiadores. En la edad de Isocrates, y Platon se abrieron en europa tantos temblores, que se abria la tierra, como si fuera infernal, que los dias mas populosos y grandes ciudades de ella se hundieron con los moradores donde nunca mas parecieron. No se sabe ni se lee de mas espantable ni horrible temblor de tierra, que el que vino en tiempo de Tyberio Cesar, con el qual se hundieron y abismaron en vna sola noche, doze grandes ciudades con sus moradores, entre las quales fueron Apolonia, Epheso, Cesarea, Philadelphia, y las demas nombradas. Otra cosa ay tan maravillosa como estrana que confundió mas la soberuia y vanidad del hombre, y es que cria naturalmente muchos animalejos chiquisimos, y siacos que hazen tan dura

*popa y
dos ciuda
des de.
struydas.
Temblo
espantable
de la tier
ra y doze
ciudades.
bundidas.*

*El hombre
affligido
de los ani
males.*

y mortal guerra a los hombres que les hazen huyr, desterrar y desamparar su misma naturaleza, lo qual podia ser tenido por fabula, y mentira, si muchos, muy graues, y verdaderos historiadores no lo afirmassen. Eliano escriue que en algunas partes de Ytalia multiplicaron, y crecieron tanto los ratones que la destruccion que hizieron en las rayzes de los arboles y yeruas causo hambre mortal en la prouincia, y se despoblo por ello toda aquella tierra, por no se poder hallar remedio, ni defensa contra ellos. Marco Varron, vno de los mas graues autores latinos escriue, que vno en España vn gran lugar azo, si tuado y edificado sobre arena en el qual multiplicaron tanto y cauaron por debaxo conejos, que les fue forçado a los vezinos del, yrse a poblar a otra parte de miedo de ser en

*Eliano:
Algunas
partes de
Italia de-
struydas
por causa
de los ra-
tones.
Marco
Varron
Vn pue-
blo en Es-
paña de-
poblado
por causa
de los co-
nejos.*

terra



Vna villa destruyda en fracia por las muchas ranas. Prouincia destruida por el mucho rebolton, y por las hormigas, escorpiones. Consideracion admirable.

cerrados en las grandes conejeras que auian hecho aquellos timidos animalajos. Los mismos autores criuen, que en Francia se despoblo vna villa, por las muchas ranas q en ella se criauan. En Africa acaescio lo mismo por lango sta. Theophrasto haze mencion de vna prouincia, que se despoblo por causa del mucho rebolton, que se criauan en las viñas. Plinio cuenta que en vna prouincia que esta en los confines de Ethiopia, las hormigas, escorpiones, y otras sauãdijas destruyeron los moradores para siempre, quando las moscas ahuyentaron de su tierra a los Megarenses en Grecia, y las abispas a los de Epheso. Anthegor nor escriue que vna grande cantidad de abejas echaron de vna villa todos los vezinos, y se aposentaron y hizieron colmenas de sus casas. Que os parece de la gran valentia

del hombre, que mejor escuela, que esta para aprender a conocer nuestra fragilidad, y flaqueza? O quantos grandes son los secretos, y maravillas de Dios para con las criaturas y sus iuyzios tan espantosos, y terribles, que en entendiendo que el hombre leuanta los cuernos, y procura contrariar a su dios luego sabe biẽ reprimir, abaxar y poner freno a su locura, y domar su atreuimiento, y loçania, no solamente imbiando los mensajeros heraldos y descubridores del exercito de su yrra, que son guerra hambre, y pestilencia: mas si mucho se oluida, y duerme, llega con el exercito de sus criaturas, y haze a los elementos, criaturas animadas, y aun a las inanimadas que procuren la ruyna, y destructiõ del obstinado peccador y todas huelgan de ser verdugos, y executores de su justicia, como lo hemos



Theatro

hemos visto por grandes exemplos de las historias de los gentiles, y de la sagrada escriptura sacados: quando las ranas y langosta desampararon sus proprias moradas por subirse al estrado y cama de Pharaon el obstinado. Ha uemos hasta aqui deduzido, y enseñado por esta philosophia, como aunque el hombre fuesse de hierro, ò diamante muy fino, o otro mas rezio metal, vistas las grandes miserias que le cercan, seria y parece imposible durar la media vida, sin caer debaxo de tan gran carga como lleua acuestas, segun son insufribles las penas, angustias, trabajos, y martyrios que sufren sin hora de descanso, pero con todo el trabajo, con tantas ansias, ni por la gran sobre carga, que naturaleza le echo acuestas: no quiere acabar de conocer a su Dios por señor, humillarse debaxo de su ma

tomad

del Mundo.

rauiloso poder, y llevar de buena gana el dulce y liuiano yugo de su criador: por lo qual meritamente le da Dios en cara por boca del propheta con que tiene la frente de hambre, y cuello de hierro: las quales cosas siendo mal entendidas de Platon, y Plinio, interpretado por otras vias, el golfo de miserias en que cauian los hombres caydos, y casi ahogados desde el dia del nacimiento hasta el dia de la sepultura, llamaron a la naturaleza, la madre, madrastra de los hombres, porque lleua tantos intereses, cambios y recambios de la excelencia y dignidad que les dio: teniendo por mas dichosa a qualquiera de las otras bestias brutas, que a el, mas el vno y el otro debaxo de su naturaleza, quisieró blasphemar, y muy feamente arguir a dios de injusto y cruel, porque todos estos males.

rauil



les, y este gran mar de miserias en que vemos engolfado al hombre, y le publicamos sobre cargado, no procede de odio, de rencor y mal querer que dios tiene a los mortales no, sino la propria malicia nuestra y nuestra dañada volúta son causa de todas estas afficiones y calamidades, porque queriendo el hombre y gualarse con Dios, començó a perder de su antigua nobleza, a borrar la ymagen y retrato de Dios, que tenia en si impresso, y a trocarse por el del demonio: y así le succedio lo que dize el real propheta Dauid. El hombre viendo se era honrra, no supo conseruarla, de pura bestia no supo conocer el bien que tenia, por lo qual le compararon a las bestias brutas, y parecioles en todo. De donde se conoce que la soberbia arrogancia y ofadia del primer hombre fueron la espada con que

que se dierō las heridas a todos los nascidos, y por nacer, que sino tuuiera el primer hombre ambicion tanta, y gana de ser sabio, fueramos como los Angeles, quales seremos despues de la general resurreccion, y anduieramos cubiertos de honrra y gloria. Pero no ay para que hazer hincapie, en las enfermedades y affliciones que hemos contado: porque allende de que son independientes, y connaturales, y familiares de los cuerpos humanos, son meaja en capilla de frayle, en comparacion de las del anima, por ser estas muy mas peligrosas, que las otras. Ser esto verdad se manifiesta como dize Plutarcho, porque las enfermedades del cuerpo, luego dan señal de si mismas en nasciēdo, y en gendrandose, o que por el calor del rostro, o por la alteracion de pulso o por alguna desigualdad de tempe



ratura de humores y dolor de miem-
bro corporal, y en conociendo de
que pie coxeá, luego el medico pro-
cura remediar, atajar y templar con
su arte lo que esta deprauado. Mas
no se pueden conocer por señales ni
aparencias las enfermedades del a-
nima por estar el spiritu enfermo q-
las ha de conocer, y juzgar, y as-
si el paciente no teniendo noticia del
mal que padece, no busca remedio
alguno para el. Ay en este negocio
vn engaño muy perjudicial y es, q-
a los que padescen alguna destas en-
fermedades corporales, llamamos
y damos nombres deriuados de
ellas, como a los que estan de fre-
nesia y modorra, llamamos fre-
neticos, y modorrados, si de per-
lesia perlaticos, si tienen dolor de
coyunturas gotofos, y a los de ca-
lentura continua, tericiados y ca-
lenturientos si se sufre el vocablo.

Pero

Pero o Dios immortal, quã al reues
van las cosas en las enfermedades
del anima, que a los soberuios,
cholicos que se derriten en saña
encendidissima, y deshazen de
nojo, que a porrean a vnos, y ma-
tan a otros, llamamos magnani-
mos, y esforçados, y que saben
que cosa es honra y tienen sangre
en el ojo, a los que andan engañan-
do casadas, y donzellas llama-
mos los enamorados, y amigables,
no teniendo cosa menos, por seguir
los amores deshonestos: A los am-
biciosos, que con Dios y con el
Diablo procuran, y se defuecan
dias y noches como se acrecentan
en dignidad y honra, llama-
mos honrados graues, hõbres pra-
ticos y diligētes. A los cobdiciosos
q- en pocos dias a costa de sus proxi-
mos se hazē ricos, desenterrádolos
dñellos y faltas de sus proximos no p-

El hõbre
astigiado de
y una infini-
dad de co-
goxas psi-
rituales
do de feta-
ta de la an-
bicia, so-
beruia y o-
tros vicios

T a donan



Theatro

donando a cosa sagrada ni profana dezimos que son buenos granjeros buenos caferos y aprouechadores en todo, y que saben bien gouernar sus negocios, y por el configuiente los de mas vicios del alma, se truecan y cubren desta manera. Destos y otros muchos males es causa desta capa virtuosa a los vicios, y peccados haziendo con solo el nombre bueno y digno de loor, lo que de fe natural es malo y digno de reprehension. Si quisiessimos proseguir adelante por su orden en contar las grandes y peligrosas enfermedades que atormentan las almas, como he contado algunas de las del cuerpo que lengua bastaria, que eloquentia y galana manera de hablar seria menester, con quan graues, y pesadas sentencias se auia de tratar. Pues nos ha traydo Dios aun siglo tan conseruado en vicios, tan llenos

del Mundo.

de todas species de maldades que parece el abañar, o lugar do toda la malicia de los siglos passados se ha venido a vaziar. Si començamos por el auaricia, quien nunca la vio mayor ni mas arraygada que agora esta en todos los estados de la tierra? Que otra cosa son todas las ciudades republicas, prouincias, y reynos de la tierra sino verdaderas auanas lonjas y tiendas de auaricia? Si bien consideramos sus tratos, y trafagos este es cierto el tiempo que dize Esayas, la tierra esta llena de oro y de plata, y los grandes thesoros no se pueden contar ni acabar. Destos tiempos habla el Propheta quando dize. Allegan casas a casas tierras a tierras, fasta ecerrar en sus heredades los mojones de su patria como si solos la ouicssen de habitar y morar. De sta pestilencial rayz, como de natural vena, y nascimiento,

De la auaricia.

Esayas.



manan vna infinidad de males que vemos borbollonear por todas las partes del mundo. De alli toman origen la mayor parte de las guerras y grandes effusiones, y derramamientos de sangre de que vemos bañada la tierra. De alli las muertes, trayciones sacrilegios, hurtos, robos, logros, engaños, perjuros, soberuias, sobornos, de testigos malos y deprauados juyzios, y sentencias. De alli las habilidades para encubrir a vnos, enterrar sus vicios y vellaquerias, y encarcelar a otros, castigar los, y afrentar los malamente. De alli la grande prolixidad y nunca acabada de los pleytos que resuená cada dia en los grandes palacios de los señores principes christianos. Por conclusion de alli nace toda especie de corrompimiento y mal: y con todo esto es tan mal tan comun, y enfermedad tan familiar

miliar a todos q̄ no ay estado que no este entecado del hasta el estado ecclesiastico. Iudas y Simon Mago, pusieron las primeras posturas que prendieron también que muchos comieron y comeran de su fruta. En el tiempo que la yglesia era pobre y captiua: perseguida de tiranos y infieles, que la gouernauan pobres pescadores, tenia cuidado de los que padescian necesidad, sustentaua y mantenía muchos pobres, no permitia que nadie padesciese necesidad en ella. Agora que esta en el mas alto grado de riqueza, y quees gouernada de grandes perlados ricos y poderosos, no haze caso de los pobres, notiene cuenta con los miembros de Iesu Christa. Por manera pue ya no vemos los hospitales entapiçados, sino de miembros descarnados, podridos, molidos, y comidos de pobreza: con



Theatro

vna infinidad de viudas desterradas de sus tierras por las grandes crueldades de las guerras, cargadas de niños chiquitos llorando. Y entre tanto que estos pasan esta mala ventura, los buenos de estos señoritos gozan a banderas desplegadas, y triunphan de los bienes del crucificado. Procuran inuentar nuevos deleytes, y como se holgaran a su placer. Otros guardan las riquezas, y las escóden con tal diligencia, y cuydado que hazen su Dios de ellas, y dexaran antes morir a su puerta, vn pobre de hambre, que focorrerle con vn vaso de agua. En testimonio desto contare, aunque con harta verguença, vna historia de vna persona constituyda en vna de las mas altas dignidades de la yglesia, que era tan cobdicioso y auariento estava tan hechizado con estos malditos beuedizos que cada noche por vn cara

*Auercia
de un eccl.
desiastico*

del Mundo.

caracol secreto baxaua a hurtar la ceuada a sus propios caualllos, tanto continuo este officio, que el palafrenero viendo sus caualllos flacos acordo de aguardar el ladrón, y tomandole con el hurto en las manos le dio tanto del garrotazo, que el triste apaleado señor por no acabar la vida dixo quien era, y le lleuaron a su camara medio muerto: digno castigo de su desordenada cobdicia. Cierro que yo lo tuuiera por fabula si Iouiano Pontano, y Philadelpho no lo afirmaran en el libro de la liberalidad. Veysa quílos prouechos estas son las ganancias que se facen de la tenencia de las malditas riquezas que se allegan con tanto sudor y trabajo, conseruan con tantas angustias, y cuydado, y se dexan con doblados dolores, sospiros y lagrimas. No quiero yo mejores testigos de todo esto que los antiguos Ro-



Theatro.

manos: si los llamamos para ello, dirá que quándo su republica fue go uernada de géte pobre siempre cre- cia, y se augmentaua a mas, y me- jor: pero despues que se hinchio con las victorias, de sus passados, como de la destruycion de Corin- tho, de Achaya, de Antiochia, de Francia, de Grecia, de Italia, de E- gypto, y de españa, luego comen- ço a empeorar, y yr de mal en peor, porque las grandes victorias, ro- bos, despojos y presas que hizie- ron los amalecaron, y corrompie- ron las buenas y loables costum- bres, las antiguas maneras de pe- lear, las leyes, estatutos, y fueron ocasion, y causa de crueles guerras ciuiles: y los que jamas pudierõ ser vencidos en batalla lo fueron de la luxuria y gastos superfluos, de fuer- te que las mismas riquezas se ven- garon de si en ellos, y les acaescio lo que

del Mundo.

lo que a los paños que engendran la polilla de que se comen, y lo que al pan, que cria el gorgojo, que se lo come. Sobre lo qual tambien se ra razon, tomar el dicho al sabio Rey Salomon, que como bien acu- chillado sera diestro cirujano, el qual despues de harto de allegar the- soros, y amontonar riquezas tan- tas, que valia mas lo desechado de su casa, que todo lo mejorado de los otros Reyes del mundo, auen- do bien gustado los deleytes, y pa- fatiempos, que acarcean las gran- des riquezas, dexo por escripto, su parecer sobre ello, a sus des- cendientes, que dize así. Yo he hecho grandes obras, edificado sumptuosissimos palacios, man- dado poner muchas viñas, jar- dines, y vergeles, enxerir puas de arboles, de todas maneras, hazer ci- sternas y anorias, para regar las gran

Sentencia notable de Salomon acerca de las riquezas



Theatro

grandes moreras, y florestas, de las plantas y arboles verdes y tiernos he tenido gran numero de criados damas, donzellas, gran familia, y muy mayores vacadas que los antecessores nuestros en Hierusalem. Allegado oro, y plata, he tenido cantores, y cantoras gozado de los deleites y regalos de hombres, mas que todos los nascidos. Yo me vi tan rico y poderoso que ninguno de nuestros antecessores se puede y qualificar conmigo, nunca negue a mi coraçon ni a mis ojos, cosa que deseassen. Cansado y harto desto comence a contemplar las obras que auia hecho, y el trabajo que hazerlas me auia costado, y conoci que todo mi cansancio fue vano, vanidad, y congoxa de animo y que todo lo que ay debaxo de la capa del cielo es de poca dura, y prouecho, y todo quanto se caliera el sol es perecedero. Oyga mos

del Mundo.

mos tambien lo que dize el propheta Baruch curujano, no tan piadoso, a los que ponen su fin en los deleites y riquezas. Que es de los principes, y gouernadores de las bestias desta tierra, que huelgan con las aues del cielo, que no hazen sino allegar thesoros, y quitar la vista del sol al oro, y plata, en que los hombres tienen confiança, no tiene fin su desseo de guardar y adquerir: que hazen moneda y estan siempre desuelados, y nadie puede saber sus secretos. Sabeys dize donde estan? En el infierno viuos, ya no ay rastro ni memoria dellos. Dexemos ya estos viejos auarientos y dolatrando, y adorando sus thesoros con el Patrocho de Aristophanes, el Pigmaleon de Vergilio, el Polymnestor de vuestro Persio, el Vuidio de Horatio, el Galerano de Martial, y con el malo rico auariento del sancto Euangelio:

Baruch
propheta
contra los
que ponen
su fin en
las rique-
zas.

De la in-
bibidia.



Theatro

gelio: pues que los animos de los hombres que son de naturaleza celestial y diuina no hazen mas caso del oro, y plata, que de los otros excrementos de la tierra porque ciertos son superfluidades y escorias della vengamos al vicio que llaman inuidia, que como dize Aristippo es pariente tan cercano dela auaricia como la hija dela madre pues nasce el vno del otro. Quantos ay afligidos, y atormentados deste mal? Llegado auemos a tiempos, en que el mundo no es otra cosa si no vna verdadera hormigera de imbidiosos. Este es el pecado mas antiguo de todos, y con todo esto esta agora en su mayor fuerça y vigor, y aun estoy por dezir que se reuolue y cobra dobladas fuerças. Guisaron los antiguos de sus fuerças, experiencia tuuieron de su malicia en Adam y la culebra, en Abel,

y Ca

del Mundo.

y Cayn, en Iacob, y Esau, y sus hermanos, y Saul, y David, en Achitophel, y Busi, en Amon, y Mardocheo: todos los quales se persiguieron vnos a otros: mas por pura imbidia, que se auia arrojado en sus coraçones que por desseo de tomar se los bienes y haciendas. Mas todo esto es nada, en comparacion de la desorden que ay oy dia entre los Christianos: por que la imbidia ha crecido tanto en nuestros tiempos, que si se hallasse alguno tãhermoso como Absalõ, tã fuerte como Sanson, tã sabio como Salomon, tan diestro y ligero como Azael, tan rico como Chreso, tan liberal como Alexãdre: vn Hector en fuerça y destreza: como Homero eloçvente: tambien afortunado como Augusto: tã justiciero como trajano: como Cicerõ zeloso: es cierto q no seria tã amado e remunerado

rado



rado como de muchos imbidiosos
 perseguido . Y no se embuelue este
 rauioso mal solamente con los que
 tienen vna mediana passada , porq̃
 a los mas grandes y a los que son
 de mejor estofa quando mas descuy
 dados estan, quando la fortuna los
 tiene en lo mas alto de su rueda , y
 quando mas pacificos está en la pos
 felsion de la gracia de los Reyes, y
 principes, entonces se les apareja, y
 maquina el Demonio como les e
 chara el gato a las barbas, y haze ju
 gar a salga la parida. Por esto aquel
 Sabio Emperador Marco Aurelio,
 solia dezir que la imbidia era fier
 ra tan ponçoñosa y cruel, que nin
 guno de todos los nacidos podia e
 capar de muerto, o herido de sus v
 ñas , pisado de los pies: o enponço
 ñado de su ponçoña . Yo he leydo
 dize, muchos libros Griegos, Lati
 nos, Hebreos y Caldeos, tratado y
 dispu

Sentēcia
 de Marco
 Aurelio
 acerca de
 la imbidia

disputado cō hombres muy sabios
 y procurado algun remedio contra
 el hombre imbidioso; y no hallo o
 tro remedio para no ser imbidia
 do que ahuyentar, y desterrar de si la
 buena fortuna . La causa desto es
 porque somos hijos de la imbidia,
 y nacemos con imbidia: y el que mas
 bienes dexare, dexara mas imbidia
 Por esto los antiguos aconsejauan
 a los ricos q̃ no morassen cabe los
 pobres, y a los pobres cabe los ri
 cos, por ser las riquezas semilla de
 que nace la imbidia . Bien podria
 por el configuiente hazer aqui vn
 largo cuento de la ambicion, y so
 beruia que reynan oy dia entre nos
 otros, porque quien vio jamas tan
 grandes pompas, y excessiuos gastos
 en todos los estados como vemos
 agora? De suerte que podemos lla
 mar al figlo presente edad de raso,
 terciopelo , purpura y sedas , en lo

De la am
 bicion y
 soberuia.

V qual



qual f. lamente se desuelan los hō-
 bres, y procuran y trabajā de adō-
 nar, componer y adereçar este mi-
 serable faco de guffanos, y que el
 cuerpo ande polido y arreado, y la
 pobre alma andese con vn fa-
 yo de asitanda rota, remendada, su-
 zia llena de vicios, y peccados, acar-
 denalada y llagada de las heridas
 del Demonio. Mas abramos el ojo
 y no nos descuydemos tanto, que
 nos succeda lo que esc. iue el pro-
 pheta contra las mugeres de Hieru-
 salem, despues de auer las reprehen-
 dido la soberuia manera de andar
 las deshonestas ojeadas y impudic-
 co reboluer de ojos, el fantastigo
 y desonesto tocado, el contar de los
 pasos las cadenas, las joyas, las ajoy-
 cas, braçaleres, cintillas, arraca-
 das y otras muchas maneras de fan-
 tastigos arreos, y adereços de sus
 personas. Succederan os, dize, en la

gar de los olors, y per fumes gran-
 des hedores, terneys por las ricas
 cinturas, cuerda d' esparto, en lugar
 de los cabellos enrrizados, las cabe-
 ças rapadas, y los mas gentiles hom-
 bres de vosotros pasaran por el filo
 del espada, y los esforçados, y valie-
 res, y animosos moriran en la guer-
 ra. Bien podemos añadir a las pre-
 cedentes miserias, otra enfermedad
 que llaman amor, mal tan conta-
 gioso que tiene a todos los estados
 entecados, y tan pestilente y vene-
 noso que no perdona a edad ni con-
 dicion metiendose por todas, co-
 mo demonios que se mezclan y en-
 tretenen en todos los elementos,
 sin acepcion de persona estado o ca-
 lidad, viejo, moço mãcebo, loco, difi-
 creto, flaco o rezio: enel qual ay
 vn grandissimo peligro, y es de
 tornarse frenetico, si luego en sintiē-
 dose herido no se applican buenas

*Del amor
 y como se
 cuenta en
 tre las ma-
 yores en-
 fermeda-
 des del a-
 nima.*



Paulo gi-
neta y em-
perides
Platonico
acerca de
los enamo-
rados.

Theatro

medicinas. Por lo qual Paulo egina
ta en su libro tercero manda curar
a los tales con la misma dieta, regi-
miento y medicinas, que a los locos
furiosos y endemoniados. Lo mis-
mo ordenaua Empiricles, siguiédo
la doctrina de Platon, y dezia que
auia dos especies de locuras, vna
que el llamaua en griego Eroticom
amatorium en latin, y en romance
amorosa. Otra la comun de los lo-
cos o furiosos, o no tanto. Sabreos
yo dezir vna cosa que he visto ha-
zer muchas anathomias de hóbres
muertos de la primera especie de lo-
cura y hallauan le las entrañas en-
cogidas, el pobre coraçõ que mado
el higado ahumado, los pulmones
asados, los ventriculos y telas de los
sesos dañados, y creo que la triste
nima vria cozida v abrássada en el
paciofo y manso fuego, segú es gra-
de y sobrado el calor que abraza a
los

del Mundo.

los enfermos de calenturas amoro-
sas, y assi como la cura deste mal es
muy difícil, y trabajosa assi ni mas
ni menos no se auerigua el origen y
principio de ella entre los que escri-
uen y tratan de curarla. Los Phisicos
dizen que esta furia de amor q
mal trata tanto y entontece al mú-
do procede dela correspondencia,
y semejança de complecion y san-
gre, que la semejança engendra y
gualdad de amor. Los astrologos q
tambien son deste vando, y quisie-
ron echar su guadaña en el prado de
amor dixeron que se engendraua a
amor entre dos que tiené vn mismo
ascendiente en su nascimiento, o tie-
nen algunas constelaciones semeja-
tes, por las quales se ha de causar a
amor entre ellos. Otros philosophos
dixeron que quando miramos a
guna cosa que desleamos, salen lue-
go por los ojos vnos spiritus engé-
dra

El origen
de la enfer-
medad de
amor.



drados de la mas pura y perfecta
 sangre del coraçon dela cosa que
 mas amamos, de donde saliendo, y
 multiplicandose por el ayre, hasta
 llegar a nuestros ojos, y alli se alca
 gan y mezclan con los nuestros co
 mo vapores inuisibles, y hallando
 dispucitos y aparejados los cuer
 pos para recibir tales impresio
 nes, metense dentro por ellos, los o
 jos quedan como turbados, y preña
 dos de aquella vista, como el espe
 jo que queda a las vezes mancha
 do, y cubierto de paño de solo mi
 rarse en el. De alli poco a poco
 se reparten por todo el cuerpo, y
 penetran al coraçon, multipli
 cando se tanto, que ya los ojos
 son chica puerta para salir lo que
 en pocos dias se cria en el coraçon,
 de donde nace que el miserable a
 mante atraydo, y guiado de aque
 llos nuevos spiritus que no desleian

cosa mas que tornarse a juntar con
 su primer origé, y mas natural mo
 rada, y no pueden, se quexa y no sa
 be que le duele, busca, y no sabe
 que. Otros no pudiendo hallar ra
 tto del origen y principio del a
 mor, ni pudiendo descubrir el nase
 miento de tan furioso mal dixeron
 que amor era vn no se que, que he
 ria no se como, y abrafaua no se de
 que manera. Cosa cierta y verda
 dera, porque quien considerare los
 gestos, meneos y maneras de go
 uernarse, las cõtenencias, posturas,
 furias y eclypsés de los pobres apaf
 sionados confessara no auer visto
 mudança, y metamorphosi tan e
 straña, tan triste, y lastimera re
 presentacion o espectaculo tan ri
 diculo. Verlos heys agora conu
 tir en lagrimas, hazer resonar el
 ayre con sospiros, queexas, mur
 mullos, maldiciones, y imprecac
 cio



ciones : otra vez los vereys elados
arromadizados, tráfidos, amarillos
espantados, abobados , y afurados,
como duendes, y espantajos. Luego
si por dicha han recibido algun fa-
uor, alguna ojeada, amorosa respue-
sta, o palabra a su gusto de la que al-
man, los vereys alegres , regozija-
dos, pintaraçados llenos de esperan-
ça, esmeraldas, y plumas: por mane-
ra que hareys grandes juramentos,
no ser los q̄ ayer vistes, segú se han
mudado en todo. A las vezes aman-
la soledad, y lugares apartados, pa-
ra pensar en sus cosas , hablar a so-
las con sus péfamientos , recopilar
lo q̄ ha passado entre ellos, y su da-
ma , inuentar galas , y maneras de
perseguir la caça , procurar nuevos
deshños para si por alli , sino por a-
qui cogerla . Ver los heys despues
passar mil vezes en vn vfillo por
vna calle, para alcançar ver la que
bien

bien quieren, no curando de los ne-
gros lacayos, y pajes que se les quie-
bran las piernas, andádo tras ellos,
tullen los braços de limpiar los lo-
dos, estregando fregando, acicalan-
do, refragando, y adereçádo al mal
auenturado amo: y si por vétura les
alcança alguna centellica de zelo
fia, ay es el brammar, a yes el saltar
renegar y tornarse locos. Aqui los
pobres enamorados dan de hoz y
de coz, enel mayor peligro de suen-
fermedad, porque la furia, y violen-
cia del mal combate mano a mano
con la naturaleza. O q̄ rauioso fue
go donde se enciende el cauterio
mortal que los abraza, y consume,
no tienen miembro en su cuerpo q̄
no este sentido, y a la hora si erá co-
uardes los vereys blasonar del ar-
nes, mas valientes que vn Cæsar , o
Hector. No ay vellaqueria que no
intenten, no arte ni cautela, o inten-
cion



cion que no procuren para sanar de su mal. Hazen se açota perros, pica cantones, de noche transformanse en lobos descarriados que arriba diximos llamarse loupsgarous por andar de noche, y aunque la enfermedad es de su natural habito fantastica no por esso dexa de tener varios effectos, locuras y devaneos conforme a las hinchazones naturales y varios desseos con que se topa, porque si el enamorado es pobre, no ay seruicio de manos que el no procure, empleandose a vanderas desplegadas en todo lo que saben han de recibir contento, hasta dexar se hazer pieças si es monester. Si es rico tiene la bolsa atada como dicen los griegos, con vn puerro: y aunque mas auaricioso sea, se haze prodigo. No ay escarcela que no se acabe con el brauo poder, y fuerça desta ponçoña: lo

lo qual hizo dezir a Plauto, que el amor auia sido, el primer inuenteor del çurron, y pordioferia porq̃ por la mayor parte aunque mas ricos sean los enamorados salen del juego empeñados desnudos, y cõ el çurron o talega de pordioferos en la mano, caminãdo a toda furia hazia el hospital. Si el enamorado es letrado, de buen ingenio, y habilidad, ver le heys fingir vn mar de lagrimas, vn lago de miserias, redoblar sus llantos, acusar el cielo, hazer anathomia de su coraçon, clarfe en verano, arderse en ynuerno, adorar y dolatrar, admirar, fingir payso, y hazer infierno, hazer del sísypho, contrahazer a Tantalo, hazerse Titio. Y si quiere alabar lo que ama, sus cabellos son Oro tirado, las cejas arcos de Euano, los ojos estrellas reluzientes, el mirar relapagos, los labios, Coral, los diëtes perlas



Theatro

Perlas Orientales, el aliento balsa-
mo, ambar y almizque, la garga-
ta nieue, el cuello leche quajada, las
cuestezuelas del estomago, y pechos
mançanas de Alabastro, y finalme-
te toda la resta de cuerpo, vna pro-
digalidad, vn theforo del cielo y de
la tierra, que tenian guardado, y re-
seruado para hazer a lo que aman, la
mas perfecta y acabada criatura
de todo el mundo. Veys aqui, como
esta cruel enfermedad de Amor, a-
tormenta a los miserablemente he-
ridos de sus muy pçoñosas saetas,
y con todo esto ay tantas naciones
pueblos y prouincias marcadas de
su marca, y herradas con su hierro
que si se hiziesse alarde de todos los
enamorados del mundo no ay Mo-
narcha, Emperador o Rey, por po-
deroso, y acompañado que estuui-
se que no temblase de ver tãto loco
junto. Y ha cobrado este mal tan pe-
stilen

del mundo.

159

stilencial tanto poder y mando so Del reme-
bre los hombres, que ya no se sabe dio y cura
o no se procura remedio para el: aũ ^{de los he-}
que muchos medicos Griegos y A ^{ridos. del}
rabes se quemaron las cejas sobre ^{mal de a-}
ello muchos dias, prouando y expe ^{mor cõ al}
rimetando todos los remedios me ^{gunas hi-}
dicinales, xaropes, y purgas mas ex ^{storias me-}
cellentes de su arte para libertar al ^{morables}
hombre de tan grã catueto, y mar ^{a cerca de}
tyrio. Samocrado, Nigrido, y Oui ^{sta mate-}
dio escriuieron muchos, y copiosos ^{ria.}
libros de remedios de amor en que
dieron a otros grandes y cordiales
remedios, pero, o que del granda do
nayra dezia vn frances, no tornarõ
ninguno para si, pues todos tres mu-
rieron desterrados, perseguidos y
affrontados no por los males que
hizieron en Roma, sino por los a-
mores que inuentaron en Capua. El ^{Marco}
Emperador Marco Aurelio co ^{Aurelio.}
ociendo que Faustina su muger
estaua



Theatro

estaua tan enamorada de vn esgremidor que ya no lo pudiendo encubrir y que estaua a peligro de morir con el abrasado desseo, y desenfrenado ardor que tenia de gozar del a solas y tener le en su poder, ayunto vn gran numero de hombres doctos en todas las facultades y sciencias, para dar remedio al encendido fuego, que poco a poco la consumia y acabaua, al cabo de grandes pareceres, diuersas opiniones y cordiales remedios que vnos y otros dauan el Emperador tomo el consejo de algunos empiricos, que le aconsejaron matasen a aquel que ella amaua y le diessen secretamente a beuer la sangre del muerto: lo qual se hizo, y fue remedio tan cordial, que aquella afficion se le mitigo luego, mas no tan bueno (como dize Iulio Capitolino) que no dañase a Antonino

Comodo

del Mundo.

160

Comodo su hijo q̄ engedraron ambos despues que fue amigo de derramar sangre, muy cruel, parecia mas al esgremidor que a su padre, andaua siempre entre los esgremidores, y holgaua antes de tratar, y conuersar con ellos, que con otros, de suerte que parecia auerse mudado el afficion de la madre en el hijo. Mas todo lo que auays oydo es cifra en comparació, de lo mucho que yo he leydo sobre esta materia en las historias, porque quando este furioso mal toma rayzes en las entrañas va la cosa tan de rota y viene a tanta dissolution que nos buelue peores que brutos animales, como se mostro euidentemente en aquel mancebo descédiēte ã vna delas mas nobles y antiguas casas de Athenas, mas rica y conosciada q̄ todos los vezinos ãlla: el qual auiendo algunas vezes cōtēplado: y paradose a mirar, vna
esta



estatua de marmol labrada de mano de vn excelente maestro que estaua en vna delas plaças de la ciudad; fue vencido de tal manera de amores della, y la admiro, amo y quiso tanto q̄ jamas se queria apartar, antes la della tenia siēpre abraçada consigo, besando la, y diziēdo le amores, como si fuera la mas linda muger de las nacidas, y en apartandose della, lloraua tan fieramente, hazia y dezia tātas lastimas que hiziera compasion al mas duro corazón. Cresciole y apretole tanto esta passion, que supplico a los regidores de la ciudad se la vendiesen para llevarla a su casa y gozar de ella a su gusto, mas no lo pudo alcanzar porque era obra publica, y de mayor cantidad que sufria su costilla, de lo qual enojado el m̄cebillon hizo hazer vna rica corona de oro y muy ricos vestidos, y lleuandose

los a la estatua, puso le la corona en la cabeça, y adereço de sus bordas dos con los quales pareciendo le doblado hermosa començo de nuevo a seruir la, y adorarla con otras inuenciones, no descāsando de dia ni de noche tanto que enojado y aú escandalizado el pueblo, no pudiendo tolerar tan nueuos, y locos amores, le mando el corregidor no llegase mas a ella con ciē leguas el dicho moço, viendo se priuado de lo que mas en esta vida queria, se enojo tanto, que se mato, no pudiendo sufrir el tormēto, y passion que padecia, porque la fuerça, y virtud desta passió es tal, despues que vna vez comiença a poderarse de las partes mas sentibles del cuerpo, y poco a poco, ha ganado la torre del omenaje, que es imposible echarla fuera sino có la vida, y seria cierto me jo r a al gunos ac ab ar d re sto



Apolonio

Theatro

que no sufrir las continuas lagrimas, con goxas, sospiros, y graues tormentos que padecen. Aquel gran Philosopho Apolonio Tianco respondio a vn Rey de Babylonia, estandole importunando mucho, que enseñase el mas duro y cruel tormento, que se podia inuentar por los secretos de las sciencias, y artes Philosophicas, para castigar a vn cauallero mancebo que auia tomado en la cama con vna dama suya a quien el seruia, y fauorecia mucho. El mayor tormento dixoxo el Philosopho que le puedes dar en esta vida es, no le quitar la vida, ningun genero de castigo puedo yo inuentar mas cruel, que este, por que veras como poco a poco el heruiente fuego de amor se enseñorea del como lo ha comenzado, y el tormento que pasara sera tan grande que no se puede imaginar ni pensar

del Mundo.

162

far. Hallar se ha junto con esto tan combatido y rodeado de pensamientos que le veras consumir en aquel fuego como mariposilla en la candela, de suerte que su vida, no sera mas vida sino muerte, muy mas cruel que se laabria mandar dar ningun tyranno, ni executar verdugo alguno. Veys aqui en summa, porque he querido tender las alas de mi pluma, y dexar la bolar sobre esta materia que es la destruction total, y perdicion de la mayor parte dela juventud de nuestro siglo que en echando vn paso, aunque no sea sino menear el pie, para gustar de los deleites desta vida, luego se publican enamorados y fauorecidos y ayudados de la juventud, libertad, y riquezas, q son los mayores salchuetes del mundo. Salen diestros oficiales en el arte, gastando en tan



El hōbre
affligido
de la ue-
gez.

Theatro

friuolas ocupaciones, lo mejor de su vida . Despues de todo este gran mar de miserias, y tempestuosas ondas de trabajos en que el hombre desde que nace anda bogando, y navegando con grandissimo peligro de perderse, quando mas necessario era el reposo , sobreuiene la vejez con que se rezientan todas las llagas viejas, y renueuan los passados dolores. Alli pagamos las costas, intereses daños, y menoscabos de todos los excessos y trauesuras de la mocedad. Todos los peccados passados, y bocados comidos, se gorman alli, porque el coraçon se afflige , el seso esta robotado, el spiritu esta enfermo, el aliento hyede, arrugaseles la cara , hazense corcobados, gotean las narizes, enflaquecese y turbase la vista, caense los cabellos , podrecense los dientes, y por conclusion, nunca estan sin va achaque, siēpre los

del Mundo.

los guachapca alguna herradura. Ya no parece aquel cuerpo sino vn retrato dela muerte , o vna feca anathomia, sin poter aqui en cuenta las muchas enfermedades del anima, que acompañan a los viejos. Son muy faciles para reyr , y difficilimos de apaziguar, creen de ligero, y olvidan tarde, loan los antiguos, menosprecian los modernos, andan continuo tristes , enfermos, melancholicos, auariciosos , sospechosos, y gruñidores. Por conclusion, la vejez es la necessaria, mural, y albañar donde se vazian las suziedades, estiercol, y vicios de todas las edades. Solia el Emperador Augusto dezir, auiendo bien pensado, y considerado todo esto, que despues de auer biuido los hombres cinquenta años, luego se auian de morir, o dessear, o rogar que les matasen porque hasta alli se puede



biuir dichosa, y honrradamente,
y todo lo que mas se biue, de pa-
sa en trabajos, tristezas, graues,
y importables enfermedades, muer-
tes de hijos perdidas de hazienta
da, importunidades de yernos, en-
enterrar amigos, sostener pleytos,
pagar deudas, y otros infinitos tra-
bajos, los quales yaldria mas es-
perar a ojos ciegos en la sepultu-
ra, que gustar abiertos los ojos, en
esta caduca vida. Esto entendia el
propheta tambien, quando roga-
ua con tan grande instancia a Di-
os: no te apartes Señor de mi en
mis viejos dias, ni quando me
viere viejo, y caduco. Hauemos
pues a mi ver, hasta aqui bien por-
menudo, y harto prolixamente
discurrido de miseria, en maldic-
cion de trabajos, en angustias que
embueluen, persiguen y atormen-
tan los hombres mientras juegan su
trage-

Misérias
dla muer
te.

tragedia en el theatro deste mundo:
pero podeys creer vna cosa sin es-
crupulo ninguno, que si la entra-
da, y principio que el hombre ha-
ze en esta vida os parescio marauil-
losa, miserable, difficil, y peligro-
sa que no os lo parecera menos su
salida y fin porque si estraños y es-
pantosos nacimientos auays oydo,
podreys leer si quisieredes muy mas
horribles muertes, con que echa-
remos el fello, a todas las desdi-
chas, infelicidades y miserias de
nuestra vida. Despues que el hom-
bre ha trabajado, sospirado, y affa-
nado dias y noches por llevar al
buen puerto, el pesado fardel delas
miserias y desdichas razon fuera,
que tuuiera tantico de descanso,
que le diera la naturaleza, y dexa-
ra comer vn bocado de pan sin
cuydado, mas no fue assi: porque ha
de estar siempre en vela, esperan-



do todo lleno de miedo, el duro apartamiento del alma y cuerpo, y la terrible hora de la muerte, q̄ por la mayor parte es con angustias, y ansias tan increíbles que maravillándose de ellas. S. Augustin forma esta queixa a dios. Señor despues de auer padescido tantos males, y sostenido tantos trabajos se sigue la muerte importuna que arrebatata las criaturas de infinitas maneras, vnas mata con calenturas, otras de algun gran dolor, mueren de hambre otras, otras de sed, otras cō fuego, algunas en agua quantas con hierro y venenos otras de miedo, vnos se ahogan, a otros matan, no ay falta de hechos pedaços con dientes de crueles fieras saluages, pues algunos aura muertos a herronadas y picadas de aues, otros fueron pasto y vianda de pescados, y gusanos, y con todo esto el hombre no sabe

S. Augu.

sabe que fin ha de hazer quãdo mas entero, y firme esta entõces cae mas presto y le essa armada mas triste çancadilla. Luego la separaciõ del alma, y cuerpo es la mas espantable cosa y terrible de todas las espantables, y terribles. Mas que vista y espectáculo tan digno de ser visto es ver a vno que las ansias de la muerte aprietan echado en aquella cama, haziendo se le todo estrecho. Que horror que mudança ay en todas las ataduras de su cuerpo? quando alterado esta, enfrianse le los pies, buelue se la cara amarilla, hunden, y quiebranse le los ojos, encogense le la boca, y labios, no tiene pulso, ennegrece se le la lengua traspillan se los dientes fatales el huelgo, sudan vn sudor mas frio quel yelo sacado por alquitara de las ansias mortales señal eidentissima del vncimiẽto de la naturaleza. Pues quã

Discurso
philosofico y
Christiano
no de los q̄
estãn al
passo de la
muerte.



Theatro

do se viene a apartar el alma de su tan querida compañía, quando se dan los postreros abraços de la despedida no ay atadura natural que quede sana, todas se rompen, sin poner aqui en cuenta los furiosos acometimientos de los demonios, las visiones, y miedos, que representan al pobre que se esta muriendo. Es cosa cierta que no ay inuencion que no faquen, engaño, y machinacion que no intenten por engañar al pobrete, procurando a las vezes hazer nos creer que hemos bien viuido, para que confiemos en esta falsa opinion, y no en la misericordia de dios, o nos ponen delante vna infinidad de peccados innormes y feos que hemos cometido viuido, para nos hazer desesperar, y desconfiar. Aquella es la hora en que el maldito Sathanas desplega sus fuerças a banderas desplegadas,

aguar

del Mundo.

166

aguza, y afila sus espadas, acicala sus armas, y arma secretas celadas contra el poder de dios. En aquel punto y momento querria el estoruar la salud de los hombres, entonces se anima, y esfuerça mas que nunca, porque quanto sabe fer mas cercano el fin de su reyno mas se embrauesce, y rauia. Por esto practica alli lo que con Iesu Christo, quando le via acercarse a los endemoniados, que nunca dauan mayores bozes, rebolcauan, mordian, y atormentauan có mas furia que quando se llegaua a ellos porque sabia fer llegada ya la hora de salir de casa a pesar de dientes. Por esto mismo lloraua el real propheta David la muerte de su hijo Absalon diziendo, o como tengo de morir yo por ti hijo mio sabiendo estas metido hasta los ojos en vicios y peccados innormes. Sus ya q̄ passa

ron



ron aquel mal passo, y tragaron
 quella espina con que se ahogaron,
 que es de su fantasia, y soberbia.
 Que se hizieron las pompas y tro-
 pheos? Donde estan entonces sus ri-
 quezas, deleytes y passatiempos?
 Donde estan las magestades, excel-
 lencias, y sanctidades? Que es de
 tanta gala, y inuencion? Desapare-
 cieron como sombra dize el psalmi-
 sta perecieron como vestidura co-
 mida de polilla, y como lana comi-
 da de roña, y el propheta Esayas di-
 ze hurtaron felos, pillaron los, tra-
 garon los gusanos, sierpes, y drago-
 nes. Contemplemos vn poco al ho-
 bre metido en la sepultura quié vio
 jamas mas fiero, y hediondo mon-
 struo, ay cosa mas horrible, y vil q
 vna criatura muerta? He alli la san-
 ctidad, la magestad, la excellencia,
 y dignidad cubierta de vn poco de
 tierra, veysalli al regalado querido

David:

Esayas.

y honrado hasta besarle los pies, y
 manos, que vna supita y no pensa-
 da mudança le ha buuelto tan abo-
 minable, que no le pueden tanto en-
 galanar disfraçar honrar y affey-
 tar cō todos los sepulchros de mar-
 mor, porphiro, bronze, cō estatuas,
 pyramides, epitaphios, lutos, y o-
 tras pompas honrosas q no se vea
 manifestamente que es de vn cuer-
 po muerto hediondo, que nadie se
 querria acordar del. No ay ningu-
 no de los grandes señorazos a quien
 no se pueda dezir lo que escriue Sa-
 lomon en los libros dela sabiduria.
 Que les ha prouechado la sober-
 bia que fructo dize han sacado de
 las grandes riquezas? Todas estas
 cosas son ya passadas como sombra
 o como la faeta que se tira al blan-
 co, o como humo que esparze el vie-
 to, o como la memoria en el meson
 del huésped que posa solo vn dia en

Salomon.

Del iudi-

tribunal d

dios, y el

terror y

micdo con

que se pa

recc.
cl.



Theatro

el. Dexemos ya a aquel cuerpo miserable en su sepultura no le quite-
mos el reposo y su ño que tiene por
algun poco de tiempo en aquel pe-
queño espacio de tierra como en
na cama. Sigue se el postrer entre-
mes de la vida este cierto es el entre-
mes mas peligroso, y temeroso de
toda la tragedia humana, y el que
tanto temia Dauid, que rogaua
grandissima instancia a Dios que
no entrasse en juyzio con su siervo.
Luego en saliendo el alma del cuer-
po le es forçado parecer en juyzio
ante Dios con la cara, y miedo que
podeys pensar, puede llevar el seto-
nado en todos vicios, y peccados.
Que momento tan horrendo, que
punto tan de temer deue ser aquel,
a quien profundamente le confide-
ra? Los miembros todos metidos
blan, no ay pelo que no se espeluzo
en la cabeça, pensando en ello. Esta

del Mundo.

168

es la jornada que escriue el pro-
pheta Esayas que ha de hazer el se-
ñor quando dize. Vendra como ra-
yo de que los coraçones de todos se
abouaran, y transiran, y todo el
mundo temblara de miedo, enton-
ces los dolores seran mayores, que
los de las mugeres que quieren pa-
rir. En este dia védra el señor cruel,
lleno de ira, y enojo, a asolar toda
la tierra, y desarraygar los pecca-
dores della. El sol se escurescera,
las estrellas y planetas no daran
mas luz, conturbara y escurescera
dize el cielo, quebrara los quicios
y derribarala los cimiétos dela tier-
ra ira y furor del señor. Oygamos
tambié el auiso que nos da sant Ma-
theo refriendo las palabras de Iesu
Christo como el relampago parte
de Oriente, y va aparar a Occidete
en vn cierra ojos. afsi sera la venida
del hijo del hombre Aura entóces

tan



Theatro

tan grandes tribulaciones y trabajos quales nunca vuo desde el principio del mundo ni aura jamas despues. El sol se tornara obscuro, la luna no dara mas luz, las estrellas caeran del cielo las ondas del mar bramaran tan rezio, que se caerã muertos los hombres de miedo las virtudes delos cielos se acabaran, desdichadas delas preñadas, y mal para las mugeres que en aquellos dias criaren. Afsi como en tiempo del diluuió estauan todos embeuidos, y empapados: en borracherias: passatiempos y casamientos: hasta que entro Noe con su familia en el arca, y no entendieron el mal que les estaua aparejado, y sobreuino con el diluuió que los ahogó, y atajó a todos juntos, afsi sera en la venida del hijo del hombre. Entonces lloraran todos los linages de la tierra y procurando esconderse en las entrañas

del Mundo.

169

trañas y cauernas de la tierra, dirã a los montes caed sobre nosotros y vosotros collados cubrid, y esconded nos dela cara del que esta assentado en el trono. Tañed la trompeta y pregonad a voces, dize el propheta Ioel, que todos los habitadores de la tierra tiemblen porque viene el dia del señor y se acerca el dia delas tinieblas, dia de ñublados y obscuridad. Todos los moradores dela tierra seran quemados, el fuego abrasara toda la haz dela tierra y las llamas de fuego andarã tras el. Su assiento y trono dize Daniel era como llamas de fuego, y las ruedas de sus carros como fuego ardiẽte. Vn rio de fuego salia y corria delante del. Este sera el corredor: y descubridor de su campo. Despues de executada la vengança de la yra de Dios contra los quatro elementos, saldrã los muertos que estan en los sepul.

Daniel.



Theatro

sepulchros, y monumentos auientado entendido mandar lo assi el señor. Los huesos con las otras partes del cuerpo buscaran sus cuerdas y ataduras para tornar sea junta con la carne que esta podrida en la tierra. Todos los que se comieron bestias fieras, y aues del cielo, todos los que la mar ha tragado, todo lo conuertido en vapores por el ayre, y todo lo que ha abrasado el fuego se reduzira a su ser primero y tornara al estado, y essencia propria. Toda quanta sangre vieren derramado injustamente, ladrones, corsarios, matadores, satrapas, tyrannos y juezes mercenarios, toda parece ra alli que no faltara vna gotita de todo lo derramado injustamente de Abel q̄ fue el primero q̄ murio, hasta el postrero cabello q̄ no pueda perderse. Si fue cosa espantosa, cruel, ver dexar a los brutos a matar

del Mundo.

190

les la tierra madre natural abrigo, y nascimiento de todos, huyendo del enojo, y vengança de dios, por meterse, y encerrarse en el arca de Noe, como quie pide socorro y ayuda, quanto mas espantoso espectaculo sera ver parecer a los miserables peccadores ante el tribunal de la justicia de dios, adonde estaran todos los libros abiertos, quiero dezir que vera Dios y todo el mundo los enormes peccados, y offensas de que estan llenas y canceradas vuestras consciencias? todo lo que agora encubrimos sera entonces manifesto a todos. Si se rompio el velo del templo, temblo la tierra, escurecio el sol, y eclipso por la injuria que se hazia a Christo crucificado, con que cara osara parecer, y con que ojos mirara aquel justo juez vna multitud de desuergonçados y effetos peccadores, q̄ tras cada paso

*Amone-
stacion pa-
ra apare-
jarse pa-
ra el iuy-
zio ante
Dios.*



Theatro

le offendieron, blasphemaró y enojaron por mil niñerías y apetitos sensuales? Si la sola vista de vn angel nos espanta tanto que no la podemos sufrir, como afirma S. Iuan, que no pudiendo sufrir, tan gran respládor cayo de ojos en tierra como muerto, y Esayas despues que vio el angel confiesa sin tormento que se le desataron quantos huesos tenia en su cuerpo, de miedo. y se le abrieró todas las canillas: y los hijos de Israel de puro miedo dixerón a Moysen habla tu cō nosotros y oyremos te que ya no podemos sufrir esta boz, que viene del cielo que nos haze morir de miedo (aunque a la verdad el hablar del Angel es harto gracioso y manso) como podrán sufrir los peccadores la terrible boz el estremo de las claridades, de la magestad y gloria de Dios asentado en el trono de su gloria.

Quando

del Mundo.

171

Quando dixere, lo que escribe el propheta Esayas, llegada es la hora de vengarme de mis enemigos, mi ira sera satisfecha agora ya no ay para que tener saña, pues sabran que yo que soy señor de todos, que hablo con zelo, y me vengue a mi voluntad, saldrelles al camino como la ofensa a quien han hurtado los hijos, y hareles pedaços la caça del coraçõ. Aunque he callado mucho, estado quedo y disimulado hasta agora, de aqui adelante gritare, como la que esta departo, matare y tragare juntamente, hare de los montes desiertos, atalare todas las plantas y yeruas, secare los rios, fuentes y estãques, convertire las tinieblas en luz llamelos y no me quisieron oyr, di les la mano y no hizieron caso de mi, hizieron burla de mi consejo y menospreciaron la mi correccion, tambien me reyre yo de su perdicion.

Y 3 cion



Theatro

cion, y mofare dellos quando me
viere vengado, y quando me llama
ren en los trabajos, que les vien
cerca, y pidieran socorro en sus an
gustias hareme del sordo y no les
respondere, si me buscaren no me
hallaran. Si los cielos son impuros
ante su puridad, y se halla feita en
los angeles ante su justicia, que se
ra de nosotros miserables, que ha
llara en vn costal de tierra y casti
llas de barro, cuyo cimiêto es el pol
uo que estamos cargados de malda
des antes que nazcamos ã nuestras
madres? Y si los justos se han de sal
uar con dificultad, que esperãca les
queda a los malos cuyo numero es
grandissimo? Porq̃ como nos ense
ña la sagrada escriptura, muchos
son los llamados y pocos los escogi
dos, principalmente en tiempo tan
peligroso que los mas intimos secre
tos de nuestros coraçones y pensa
mien

del Mundo.

172

mientos, seran abiertos y manifie
stos. Aqui daran cuenta estrecha
los monarchas, y Principes de los
grandes pechos, y seruicios que há
lleuado contra razon a sus vasallos
de las muchas ouejas que en lugar
de trasquilar degollarõ, y de la san
gre que locamente hizieron derra
mar. Aqui los mercaderes y trafa
gones deste Theatro del Mundo a
sentaran el descargo de las cosas
corrompidas, affeytadas, compue
stas, sophisticadas, deprauidas, y
vendidas con falsas medidas, pesos
breuetes, y cargazonas, hasta pagar
el postrer adarme de qualquier en
gaño. Aqui los auariciosos, robado
res, cãbiadores, vsurarios, logrerros,
que destruyeron a vnos, y atalaron
a otros, pagará en la misma mone
da, los intereses y daños q̃ hizieron
En esta hora los magistrados y jue
zes mercenarios que corrompicio



violaron o disfracaron la justicia, gormaran los regalos y causas por q lo hizieron. Aqui daran sus que xas los huerfanos, biudas, y las de mas personas affligidas delante de Dios, de la injusticia que les fue hecha. Llego ya el tiempo en que los pastores y perlados daran cuenta de los hatos que les fueron encomendados de la buena o mala doctrina con que los apacentaró. En este proprio punto diran los malos con har to dolor de su anima temblando de horrible miedo. He aqui los ã quié mosauamos, burlauamos, teniamos en poco, y continuamente reprehé diamos teniendolos por locos, y infames en la manera del viuir. Mirad como los ha recebido Dios por hijos, y dadotes parte entre los santos, y queridos suyos. Esta sera la hora dize Sant Hieronymo, en la qual muchos tartamudos, y mudos serian

S. Hiero.

seran mas dichosos y bienauenturados que los mas eloquentes y bié hablados, muchos pastores, y boyeros seran preferidos a los grandes philosophos, muchos pobres mendigos a los ricos, principes, y grandes señores: muchos simples y groseros a los mas subtiles, y delicados ponderando mucho esto. Sant Augustin dezia que los locos, y insensatos se robauan los cielos, los sabios con su doctrina se yuã a los infiernos. Abramos pues el ojo Christianos, v andemos la barba sobre el hombro, procurando siempre no se de contra nosotros la mas cruda sentencia y se firmen los mas bravos letrones, y miserables executoriales de todos los del mundo posibles, ni ymaginables: porque en cóparacion de los males y miserias, q desto se nos hã de seguir, todos los del mundo, todas las calamidades

Y s y



Theatro

y miserias humanas de que arriba
hemos hecho mencion, son deley-
tes, plazer y passatiempos la sen-
tencia de que trato es la que escribe
Sant Matheo a los veynte y cinco
capitulos diziendo, id malditos de
mi padre al infierno, do no ay sino
llantos y temblor de dientes q̄ esta
aparejado para el diablo y sus feca-
ces angeles, antes dela constitució
del mundo, donde seran atormenta-
dos de siglo en siglo, para siempre
jamas, donde deslearan la muerte,
y no la podran hallar, y pro-
curaran morir, huyra la
muerte de
llos.

¶ Fin de las miserias hu-
manas.

BREVE DIS-
CURSO. DE LA
exclencia y dignidad del
hombre: de Pedro Bo-
uistuau, llamado
Launay.

(?)

¶ Traduzido de lengua
Francesa en la nuestra
Castellana: Por el
Maestro Balta-
zar Perez del
Castillo,



Al Lector benigno

el Maestro Perez del Castillo, deessa salud y perpetua felicidad.

PAreciendole a Pedro Bouistuan, que tenia obligacion de satisfacer en algo, la honrra que en el precedente tratado diran muchos ha uer quitado a los hombres, compuso este breue discurso en el qual no solo satisface lo no tomado mas pone a los hombres en tal estado qual deuemos procurar llegar, rectabel: pues amoroso lector conel animo que fueles las cosas mas cendradas porque eneste pequeno tractado esta todo lo que el antiguedad honrra y admira en los hombres.



Es pues que Dios de la excelencia de prouidencia, del hõbre y excelente saber criado el mundo, proueydissima tienda de las

muy muchas diuersidades de su saber, puso en el al hombre, para que fuesse Rey, Emperador, y señor de todo lo que en el hauia criado, y contemplando la excellencia y grandeza de las obras tuuiesse amor y reuerencia al que para solo el las hauia criado: y agradeciesse la merced y bien grande que sin merecer lo recibia de su criador, y para mejor dar a entender quan grande era la magnificencia y liberalidad que con los hombres vsaua sobre todas las de mas criaturas quiso que fuesse la manera de su creacion y principio differentissimo de todas las otras.



Theatro

otras que hauia criado. Ser esto verdad nadie que tenga buen entendimiento lo podra negar, porque para criar la luz, para dar ser alas estrellas, aunque sean las mayores, y mas excellentes, y de quien los hombres mas commodidad y prouecho reciben, que son el sol y luna o los siete planetas, no hizo mas de dezir hagase el Sol, haganse la Luna y luz, y luego parecieron en sus cielos y spheras por obedecer el mandado de su criador, con semejantes palabras aparto la luz de las tinieblas, encerro en vn lugar las aguas que cubrian la haz de la tierra, sola su voluntad les puso mojonos, y terminos que no han pasado ni pasaran sin su voluntad: finalmente solo su querer dio ser a todo lo que esta debaxo del cielo, todos los animales, plantas arboles y yeruas son por su sola voluntad, y no han de

del Mundo.

176

de durar mas tiempo, del que su bondad diuina quisiere. Pero estimando en mas y amando al hombre mas que a todas las obras de sus manos, y queriendo sacar en el con el pincel de su diuino saber, vn retrato casi natural de su diuinidad: con de liberado y maduro consejo le quiso criar de otra nueva y mejor manera, queriendo hazer, por esta via la mejor y mas excelente de todas sus criaturas, hagamos dize al hombre a nuestra ymagen y semejanza, que sea señor de los peces del mar, delas aues del cielo, y de todos los animales que andan sobre la haz de la tierra, dando nos con estas palabras a entender el alteza y dignidad q̄ daua a aq̄lla masilla de barro quel con sus proprias manos masso, y que no queria q̄ alguna de las otras criaturas se ygualesse y comparasse con el hombre.

El hombre
imagen y
semeñza
de Dios.



Theatro

La mane Si passamos mas adelante en esta **ray** **ordē** contemplacion, hallaremos vna co-
de Dios sa digna de admiracion grande, en
encriara la manera de dar ser, y criar al hō-
bombre. bre, y es que a todos los animales de
la tierra, a todas las aues y paxaros
del ayre, y a todos los peces del mar
dio cuerpo y alma juntamente quā-
do los crio, lo que no hizo al hom-
bre, para le enfalçar, y poner en to-
da la cumbre de la magestad y hon-
rra que se le podia dar, crio el cuer-
po primero para infundir despues
como infundio en el por su diuina
inspiracion el alma dando a enten-
der quel alma que encerraua en aq̃l
cuerpo no era cosa terrenal, ni to-
mada de alguno de los quatro ele-
mentos: como creyeron vna multi-
tud de locos y desuariados philoso-
phos. Entre los quales algunos pen-
saron que la sangre era nuestra al-
ma, porque quando se acaba de fa-

Error de
los philo-
sophos

del Mundo.

lir por alguna herida o rotura del **pensaron**
cuerpo y venas, o se consume con **que la san-**
reza calentura se acaba la vida. **gre era**
Otros dezian que era fuego porque **nuestre**
apartando se el alma del cuerpo q̃ **alme.**
da frio y yerto, y estando en el esta
caliente y bueno. Otros dezian que
era ayre, porque respirando y co-
giendo ayre viuimos. Asclepiades
dezia que era sola la exercitacion, **Error de**
o exercicio de los cinco sentidos. **Asclepia-**
des.
Y Diarco que era vn armonia que **Error de**
se bazia de los quatro elementos. **Ydiarc.o**
Hippocra tes sintio que era vn ay **Error de**
re, o spiritu muy subtil repartido **Hippocra**
por todo el cuerpo. Entre estos dis- **tes.**
parates el mayor, y mas blasfemo **Error de**
fue el de Crathes Thebano y sus se- **Cratippo.**
quaces, que dezian no auer alma e-
nel cuerpo sino que naturalmente
se mouia assi. No disparato menos
Cratippo diziēdo que assi nos cria-
uamos los hōbres en los viētres de



Error a
bomina-
ble de E-
picuro.

Theatro

nuestras madres, como las plátas y
arboles en las entrañas d'la tierra.
Pues aquel suzio Epicuro no dexo
de sacar su inuencion, diziendo que
aun que el anima no era del todo
corporal acabaua y moria con el
cuerpo. Inuenciones fueron estas
tan polidas y galanas como salidas
del carcax del demonio padre
de todas las mentiras y falsedades
que oy ay inuentadas: el qual tenia
tapados y cosidos los ojos a estos y
otros tales amigos d' ser estimados
y tenidos por sabios y grandes in-
uentores de cosas arduas y nueuas
cubriédo las y émascarandolas con
buenas subtiles y polidas razones,
para con e laffeyte del bien y poli-
do hablar cubrir otras muchas y
muy peores mentiras, y hazer se
por ello temer y estimar en mucho
contador mayor, o presidente como
dizen del consejo secreto de
Dios:

del Mundo.

Dios: y que como tales hablauan
y tratauan los mysterios mas al-
tos y secretos de su diuinidad: co-
mo si al tiempo de la creacion
del mundo uierá afsistido a criar
el hombre, y para ello fueran llama-
dos y rogados de Dios para
afsistentes consejeros y veedores
de sus obras. Mas nosotros que so-
mos Christianos y aprendimos en
diferentes vniuersidades y escue-
las no deuemos creer, ni aun pas-
sar no nos deuen por el pensamien-
to estas vanidades, falsedades y
mentiras: sino creer firmemente
que quando Dios nuestro Señor
crio el hombre de vn poco de bar-
ro, inspiro en el vn espiritu de vi-
da, y hizo se el hóbne animal viuie-
te. No se ha de entéder q' esta inspi-
ració fuesse soplo, q' saliesse dela bo-
ca de Dios, y entrasse por la del hób-
bre porque Dios es simple y sin co-

Los Chr-
stianos
uerdade-
ros y diu-
nos philo-
sophos.



Que es
nuestra
alma.

Moysen. 1

Theatro

posicion o compostura, no tiene fi-
gura ni miembro alguno: Sino que
el anima que dio Dios al hombre
es vn espiritu adornado con la ra-
zon, y entendimiento diuino: como
lo escriue Moysen en el Genesis:
desta manera fue criada nuestra al-
ma, del cielo vino, no tiene paren-
tesco alguno ni afinidad con el cuer-
po en el ser y naturaleza por ser
de la tierra hecho, solamente para
casa de su morada, donde por fuer-
ça ha de residir y morar todo el ti-
empo que fuere dios seruido: mien-
tras no le diere licencia de tornar
se a su antiguo alojamiento como
son obligados los soldados que el
Emperador, o Principe tiene en gu-
arnicion miéntras que no les dan li-
cencia de bolverse a sus casas. No
crio Dios sin causa al hombre de
dos naturalezas tan diferentes co-
mo son la del cielo, y la de la tierra
hizo

hizo lo porque si el hõbre se quisi-
esse demasiadamẽte ensoberuescer
y estimar, contemplando la vileza,
y baxeza de su ser corporal que no
es sino vn poco de tierra podrida y
ceniza polvo de nada abaxasse lue-
go las alas y se desentonnasse, repri-
miessse y desechasse luego los locos
y vanos pensamientos, y si el hõbre
comparando se con los otros ani-
males viendo su pobreza y poque-
dad quisiesse murmurar de Dios, y
dezir mal de su criador: contempla-
do la dignidad y alteza de su alma
fuesse luego arrebatado de vn des-
seo de yr al cielo a conoscer a su ha-
zedor y gozar perpetuamente del,
sola esta contéplacion querria yo
que hiziesse los que leyeren este
breue discurso de la excellécia y di-
gnidad del alma y sus facultades
de quien muchos autores antiguos
y modernos han escripto mucho y

Porque
crio dios
al hõbre
de cuerpo
y alma
dos natu-
raleza ta
diferencia
tes.



Theatro

muy bien, y entre ellos Lactancio Firmiano en Latin, Gregorio Niceno en Griego, y Bartholomeo fa- ciano en Frances contra los nuevos Academicos. Mas sobre todos los libros de Theodorito Obispo de Syria, de la naturaleza del hombre que Pedro Roldã traduxo de Griego en Frances tambien q̄ de todos hã sido muy estimados y cierto son dignos de perpetua memoria. Por lo qual yo no me quiero cansar haziendo largo volumen de esta materia: antes lo tratare breue y con- pendiosamente por quitar algo del mal gusto que dexe en el prece- dente tratado de las miserias del hombre, que por ventura aura pa- rescido aspero y duro y de estilo ri- guroso y por ello quiza fere tenido por juez brauo, cruel y aspero de las obras de Dios, mas agora con la mas blandura que pudiere tra-

del Mundo.

186

tare algo de la excellencia y digni- dad del hombre para que todos entiendan nuestro parecer en esta materia, y quanto estimo su alte- za y valor, y que lo contrario es- creui mas por poner freno a algu- nos vicios en que veo los hom- bres embueltos que por dezir mal dellos. No ay cosa mas cierta ni aueriguada que esta que agora di- re, que sola la grandeza y valor del anima del hombre sobrepuja a lo mejorado que ay en todas las o- tras criaturas, es mejor y de mas quilates quel cielo y tierra con to- do lo que en ella se contiene, dexan- do a parte el esperança que tiene por la luz de la fe Christiana de al- cançar la vida perdurable, que es de tanto valor y estima, que aun que todos los hombres se juntassen a loarla no podrian dezir la me- nor partezilla de lo que en ella

El ualor
y grande
za del a-
nima del
hombre.



Theatro

Esta aparejado a los bienaventurados que alla fueren, que mayor, ni mejor testigo quiero yo, ni nadie para prouar el excellencia y dignidad del hõbre, q̄ ver el amor tan grande que Dios le tuuo, que le hizo baxar ala tierra, vestir se de su misma librea y hazer se hõbre para sifbla el que era Dios impassible? y no se contentando con esto por mostrar mayores señaes, y muestras de amor al hombre que por su peccado auia casi perdido aquella diuina semejaça a que fue criado borrado la, y enfuziadola con el vicio y peccado, dale la mano y ayudale a salir deste barranco, laua le, y limpia le el lodo, y hazele heredero de su reyno, como si fuera hijo legitimo, pone debaxo de su dominio, y mando todo quanto ay debaxo del cielo, escogele para casa de su mas continua morada en la tierra, re-

ucla

del Mundo.

181

ucla le los mayores secretos de su diuino consejo, y dale al fin a entender que todo lo auia criado para el y por su respecto y amor auia dado ser a todas las criaturas. De lo qual el Real Propheta David muy assombrado alça la voz, y dice; di me señor que cosa es el hombre que afsi has enfalçado, o que cosa es el hijo del hombre que tienes en tanta reputacion y estima. Marauillauan se mucho los sabios antiguos contemplando la grandeza y hermosura deste mundo, y con razon cierto siendo como es obra la primera, y de las mayores, y mas marauillosas que Dios hizo: no podian entender como duraua tanto en vn ser sin que se viesse perecer perder ni mudar el orden y concierto grande que ay en el Marauillauan se grãdemente de la gran fertilidad y virtud de la

David.

la



tierra, como nunca se cansan sus en-
trañas engendrando, y criando ar-
boles, plantas, panes y yeruas, y o-
tras sauan dijas y como no se cor-
rôp: y podresce con tan continua
preñez de cosas tan diuerfas, como
las fuentes no se cansan, ni dexan
de manar agua por el mismo caño
que començo a salir al principio
quando fueron criadas. Marauilla-
uanse, y justamente, como el mar re-
cibiendo en si tan gran abundan-
cia de aguas de tantos, y tan cauda-
losos rios como ay en la tierra, nun-
ca sale de madre jamas, o pocas ve-
zes passa los limites que le puso al
principio el que le crio. Marauilla-
uanse tambien como el sol paresci-
endo tan pequeño es mayor que to-
da la tierra: todas estas cosas les po-
nian espanto y hazian estimar en
mucho con muy justa causa: con
quanta mayor razon y có quã mas
justa

justa causa estigiaran si miraran
en ello amaran y reuerenciaran la
causa por quien se auian criado y
hecho tantas y tan excellêtes cosas
A la qual Dios quiso engrandecer
y subir en tan alto estado que le hi-
zo señor de todas sus obras, y triú-
phador de todas sus hazañas, Em-
perador, Rey y Capitã de todas las
criaturas visibiles, que bien se pue-
de comparar con la merced que di-
os hizo al hombre dandole en nas-
ciendo en lugar de los Archeros y
Alabarderos que trahen los reyes
para guarda y defensa de sus gran-
dezas y personas, vn angel que le
guarde a compañe, conseje y ampa-
re de todos los peligros y assaltos
de todos sus enemigos visibiles y inui-
sibiles têtaciones del dñmonio carne
y múdo dotãdole allende desto de
aquel tã diuino extraño y excellête
saber de todas las cosas presentes,
tenaz



tenaz memoria de las passadas, y rarissima prouidencia y saber euidente por coniecturas de las cosas por venir, que diremos del raro y no creyble conocimiento de todas las virtudes propiedades y naturalidades de las plantas, yeruas, piedras y animales. El saber conocer qual es bueno, o malo, qual vicio, o virtud: qual lo honesto: qual lo deshonesto, y como no se contentando con saber todo lo essencial de las cosas de la tierra, y todo lo mejor y no tal que ay en el mundo, salta con vna presteza, agudeza, y viveza: mas diuina que humana al cielo y con razones viuissimas tracta disputa y argumenta de las cosas de alla, como si las viera consultado con su criador prouando subtilissima y calladamente, que todo hombre es imagen y retrato de Dios: o alomenos vn espejo, o libro lleno de diuini

diuinidades. Y viuendo aca en la tierra se alça con vna presteza y ligereza estraña por el ayre, y baxa con la subtileza de su ingenio al profundo del mar: a la claridad del qual no ay cosa obscura: la grã altura de los cielos para su contemplacion estan llana como la tierra en que viue. El obscuridad y grosura del ayre penetra y traspassa muy a su voluntad la firmeza y espessura de la tierra, no le pueden defender que no saque: lo que quiere de las mas profundas concavidades. Ningun remolino, ni hondura de agua le pone temor, ni costorua el vadearla quando y como quiere el ingenio del hombre. Por lo qual aquel excellente Poeta Homero llamaua a los hombres. Alphestas, que quiere dezir descubridores, porque solo el hombre en nasciendo procura saber, entender

Homero
porq̃ llama
mo a los
hombres
alphestas.



Theatro

y descubrir todas las cosas, sus causas, origen, nacimiento y virtudes: con este deseo infaciable que tienen los hombres de saber, y diligencia que ponen en ello se hallaron, y inuentaron en menos de mil años todos los officios, artes mechanicas, y diuersas sciencias que oy sabemos y se vsan por el mundo como lo afirman Marco Varron, y otros. Algunos sabidores le llamaron Phos que quiere dezir luz, y saber por el ardiente deseo que el hombre tiene de saber y ver todas las cosas. Lo qual hizo errar a gran multitud de Philosophos, que por sola esta natural inclinacion que el hombre tiene a saber, creyeron que el excellencia y ser principal que tienen nuestras almas eran la luz del saber, ca no ay cosa que mas aborrezca el hombre que las tinieblas de la necesidad
ni

del Mundo.

184

ni cosa que mas disfrace el trabajo que el deseo de saber. De donde se entiende que el hombre tiene espíritu celestial, que sabe la virtud de las estrellas, las influencias de los Planetas, y las qualidades fuertes, y virtudes de los quatro Elementos. Al hombre al fin sirven todas las criaturas celestiales, y angelicas y las de la tierra. De lo qual marauillados en gran manera algunos de los sabios de Egipto llamaron al hombre, aunque atreuidamente, Dios de la tierra diuino y celestial animal mensajero de los dioses, señor de las cosas terrenales compañero de los altos dioses, y vn milagro de naturaleza. Pero lo q mas gloria y magestad da al hombre es que muchas vezes Dios haze por sus manos cosas marauillosas, como auemos visto a muchos hazer milagros estraños q solo el hombre
bre

Los sabios
os Egipcios
os como
llamaron
al hombre.



Theatro

bre sin Dios no podria hazer, como leemos en las historias antiguas hazian Clagomeno y Aristeo. Los cuales muchas vezes, se trasponian y salian de sentido, y estando alli arrebatados yua su spiritu a muchos y diuersos lugares, y en boluendo en si contaũ cosas increíbles que auian visto en las tierras do auian estado, todas las quales parecian ser verdaderas despues por esperiencia. Vn Cornelio sacerdote que fue de los ydolos veno no de Padua en tiempo de Cesar y Pompeo fue arrebatado en tan profunda meditacion dela cruel batalla que entre estos dos cuñados se auia de dar que daua mejor razon de lo que en ella passò, del orden y concierto con que se dio: y de los que en ella se hallaron, y perdieron como si huiera sido vno de los capitaneos, o general, y coronel de ambas

del Mundo.

185

bas armadas y campos. A Polonio tambien estando en la ciudad de Epheso dio cuenta y razon de lo que auia vn mismo dia acaescido en roma al Emperador Neron. Socrates philosopho se trasponia cada dia para hablar con su alma y a aquella hora, ni via, ni entendia lo que se hazia a su lado: mas que si se hiziera en Chiple. El diuino Platon se arrebatava tambien en contemplacion a cireta hora del dia todo el tiempo que viuió hasta que dello murio. Los poetas arrebatados de aquel diuino furor que se les inuiste quando quieren escreuir algo, componen versos y escriuen cosas tan estrañas que ni ellos despues de bueltos en si, ni otros las entienden. Lo qual vemos abiertamente auer acaescido en aquel tan maravilloso como raro poeta Homero, que siruira de exemplo por los demas,

Aa de



Theatro

de quien osaron a firmar muchos sabios que si el saber de todos los otros Poetas que antes y despues del han sido y seran se pudiesse juntar en vn chrifol, no llegaria ala estirpe admirable de sus obras. Las quales aunque de ciego desde el vientre de su madre, fueron tales que no ay en el mundo a que se pueda comparar, ni aun el mismo si refueltasse creo podria hazer otra obra como la primera. Por este exemplo por no cansar con otros muchos que ay podemos ver, que el hombre es la mas acabada obra de las q Dios hizo: el qual con solo su parecer y muestras nos da a enteder ser pintado de diuina mano lo que los antiguos philosophos, aun que mucho supieron, o no alcançaron, ni entendieron, o si lo entendieron huuo tanta variedad de opiniones sobre el principio de su origen, que

no

del Mundo.

185

no se puede tomar resolucion de sus escriptos, por que todos, o los mas dellos pensando muy bien auer aueriguado adevinado, y espulgado el verdadero principio, y origen del hombre, no hizieron sino andar al rededor del cardo, inuentando cosas llenas de mentiras y falsedades y deuanos, cubriendo las con el afeyte de polidas palabras, y albayalde de galanas maneras de hablar. Pero con no saber atinar al blanco, ni poder hallar el verdadero origen del hombre, se marauillauan mucho del gran saber del artifice maestro y inuentor de tal obra, que solo mirada por sus piezas y figuras suspende los sentidos de los mas auilados. Quien ay tan sin sentido y se lo en el mudo q contemplado la estirpe en la cõpostura dela cabeça humana no se arrebate y salga d sentido

A a 2

enten

Loores de



Theatro

la cabeza entendiendo por sola esta parte zi-
 del hõbre lla del cuerpo humano que ay en el
 vn nose que de diuinidad. Aqui ha
 rmos hincapie sin discurrir por to-
 das las otras partes del cuerpo por
 no cansar a los Lectores. Que her-
 mosura ay criada que se yguale cõ
 la dela cabeza deste animal? Aque-
 lindeza se puede comparar tan grã
 belleza? Esta es la torre del Omena-
 ge del pequeño mundo, esta es la de-
 fensa dela razon, y casa do mora el
 saber del hombre, de aqui como de
 vna fuente mana toda aquella grã
 de variedad, delas obras delos cinco
 sentidos: como es posible salir
 por vn mismo caño tantos y tan va-
 rios aprouechamientos? Quien no
 se espantara dela estraña naturale-
 za dela memoria humana? La qual
 como dize Platon es el Greffier, se-
 cretario, o escriuano que nunca sa-
 le desta torre guardando siempre
 y re

El hõbre
pequeño
mundo.

Delame-
moría hu-
mana.
Platon.

yreteniẽdo las cosas aunque se pa-
 sen en vn momento: cuyo officio
 es guardar, y conseruar en sus regi-
 stros como fiel Escriuano vna mul-
 titud innumerable de cosas muy e-
 strañas y diferentes vnas de otras
 sin confundir ni mezclar las vnas
 con las otras antes las apura aclara
 y pone en su ser natural para apro-
 uecharse de cada vna dellas en su
 tiempo quando quiere contar algu-
 na cosa aunque muchos años antes
 la aya oydo, y tenido guardada. Ve
 reys entonces vna muchedumbre
 de cosas tan varias y estrañas con-
 tarse por tal orden y concierto que
 ni se confunden ni embueluẽ vnas
 con otras ni se estoruan al salir tro-
 pieçan, o pujan porfiando salir v-
 nas antes que otras. Que milagro
 tan estraño es la subtileza de nue-
 stros ojos que fueron puestos en lo
 mas alto desta torre por escuchas,

La subtile-
za de nue-
stros ojos



Theatro

y veladores para contemplar las cosas celestiales, y mas altas por el lado que vemos estan cubiertos de vnas paniculas, o pelligicas trasparentes que reluzen como vna piedra preciosa. Son redondos para mas aguda y hondamente ver y mirar las cosas y imagenes que se les ponen delante, y para ello son diaphanos y reluzientes como Espectro, son tambien mouedizos y no tienen quietud ni fofsiego para no mirar cosa que les de pafsion contra su voluntad, y assi se bueluen del lado que quieren quando ven cosa que les da moleffia, estan cubiertos vestidos, y adornados de parpalos, pestañas para como con baluartes y barbácanas defenderse de los peligros q̄ les pueden succeder: sobre los ojos se pusierō las cejas en arco para que no recibiesen daño del sudor, ni de otro humor q̄ descendiessse de arriba. Que spectacu

del Mundo.

188

lo, q̄ vistas mas dignas de admiración, mas hermosas y galanas se pueden hallar ni ver, q̄ la fabrica de las narizes? No os parecen vna barbacana hecha para cótraguardar los ojos, la qual aunq̄ pequeña, tiene tres officios: el primero refollar, tomar ayre, y aliento: el segūdo oler las cosas, el postero echar por sus ventanas y agujeros las superfluidades del cerebro y de toda la cabeza q̄ baxā como por cañal por los caminos y cauernas q̄ alli labro naturalaleza. Cō quāto concierto, y orden estan puestos como de relieue los labios en la boca? Cō q̄ subtilidad cortados los q̄ diríades estar jūtos y pegados? Dētro de los quales la lengua q̄ cō solo mouer se cōierte el ayre en palabras, interprete verdadero d̄ los mas secretos cōceptos y pensamientos de nuestra alma, y

De las narizes.

De los labios.

De la lengua.



para ello viue en el çaguã desta fortaleza que es en nueſtra boca, y en ella ſirue de portero lleuãdo y trayendo los recaudos alque llama y habla. A quiẽ no hara marauillar eſte tan pequeño bocado de carne que aun no tiene tres dedos de ancho, y ſiẽdo como es el mas pequeño miẽbro del hõbre, es el mas valeroſo delos q̄ tiene, eſte alaba a dios diſputa de todas las coſas criadas, trata de ſu ſer, naturalezas, y hermoſura, habla del cielo, dela tierra delos quatro elementos y de todo lo que en ellos y dellos ſe cria. Verdad es que ſolo no podria formar las palabras ſin ayuda delos diẽtes, como lo vemos ala clara en los niõnos, que no hablan haſta que tienen diẽtes, y en los viejos que tartamudean y no ſe pueden percebir y entender las palabras deſpues de caidos los diẽtes, y parecen niõnos en ſu

Los diẽtes
ayudã
ala lengua

en ſu hablar. De mas deſſo adorno *Dela bar* naturaleza y engalano la cabeça *ba.* del hombre, como dize Lactantio Firmiano de vna hermosa barba que ſe cubre de pelos a ſu tiempo, para differenciar el hombre de la muger, ſeñalar las edades delos hõbres, y ornamento de los varones. Las orejas tambien no ſe criaron *Las ore-* en balde, ni ſe puſieron en tan alto *jas.* y eminente lugar en vano ſino para mas abiertamente recibir el ſonido de las voces que naturalmente ſubben por el ayre arriba, eſtã ſiẽpre de par en par nunca cerradas por eſtar aparejadas para ſiempre oyr las coſas y que la voz entre por aquellos retorcidos ſenos del oyr, y en eſtos eſcondrijos ſer retenida y guardada quiſo tambien naturaleza que vuiẽſſe cera y ſuziedad a la entrada deſta cauerna, por que qualquier animalejo, que por



Theatro

alli presumiessa de entrar a hazer mal y daño al oydo el mas excelente de todos los cinco sentidos, que dasse alli como en liga p̄lo y muerto. Muy poco es lo q̄ hemos dicho

Dos cosas que se hallan en la cabeza contéplā dola toda junta. delas partes dela cabeça de el hombre para lo q̄ se podria dezir, y mucho menos nos parecera si cōsideramos dos cosas muy estrañas que se hallaran contéplandola toda junta.

La primera es q̄ en vna infinita multitud q̄ ay viuos, no se hallarā dos que se parezcan vno a otro tanto, que no se pueda en algo differenciar el vno del otro, y esta differencia esta solamente en cosa tan pequeña como es la cara: de modo que pocos o no muchos entre tantas millaradas d̄ hombres hallaras que tengan las mismas rayas y señales en la cara, pocos, o no ninguno que mucho se parezcan: la otra que naturaleza hizo y mostro en tan pequeño

del Mundo.

190

pequeño espacio como es la cara todo el resto de su poder: porque do to algunos rostros de tan sobre natural y estraña hermosura, que muchas vezes el mismo hombre por alcançarla y gozar della se pone a peligro de mil muertes, trae la vida al tablero, y si se desespera de alcançarla sacrifica la honrra y la vida, dessea morir y perder toda su hazienda por conseguir su deseo, y a las vezes forçado, trasportado, y enagenado de si mismo, pierde por esta hermosura el seso. Bien podria en testimonio desto nombrar aqui muchas personas illustres asi antiguas como modernas que quisieron despojar el cielo de lo mejorado de su hermosura para engalanar y afeytar con ello los espaciosos campos de la tierra, y hazer assi y a sus obras immortales, solamente inuocando esta hermosura



Theatra

fura, como si sola fuera el estrella y guia que les hauia de hazer alcançar perpetua gloria y fama jamas percedera, los rayos que salen de algunos reíplandecientes y hermosos rostros son de tanta fuerça y vigor que trapassan las entrañas muy mas presto que vn rayo, y apoderándose de la mayor, y mejor parte del alma, hazen sentir su fuerça y poder grande a los miserables y affligidos enamorados, que los cōtemplan y admiran: con que luego rinden la voluntad y desseos a los de la cosa amada, haziendose de señores siervos, y de libres esclauos, de alegres, y sin pasiō alguna, matyres pacientissimos de amor y obedientissimos sufridores de penas tan cruels y graues, que solo el q las ha passado las puede creer, no se contentan, si bien aman con estos, porque querrian, si pudiessen transformat

del Mundo,

formar su ser natural en el de aquella hermosa que adoran, y admiran. Hallase tambien otra muy rara marauilla en esta cara, que aunque no es mayor que vn pie, se puede conocer en ella d qualquier mudança, no solo la natural condiciō de los hombres, si son tristes o alegres, melancolicos o regozijados pero las afficiones del alma, si son couardes, esforçados medrosos, piadosos, cruels, amorosos, o despegados, si esperan o desesperan, sanos o enfermos, viuen o muertos, o otras infinitas inclinaciones, afficiones, y desseos del alma, y cuerpo: por cuya causa aquel tres vezes grande sacerdote, Rey, y philospho Hermes trismegisto, despues de cansado, y molido en la profunda contemplacion de las cosas del hombre dixo en voz alta, y sonora donde esta el excellente pintor de esta

Por la cara se puede conocer la natural condicion del hombre y las affeciones del alma.

Admirables palabras de Hermes despues de auer con-

esta

esta obra maravillosa, quien es el
que tambien supo gastar las viuas
colores de tan estraña pintura? que
debaxo tan bien estos hermosos o-
jos, ventanas de todo el cuerpo y
claro espejo del alma? quien esten-
dio los labios en la boca? quien su-
po tambien añadir los nervios?
quien entretexio y mezcló tanta
multitud de venas, que sirven de ar-
royos al cuerpo, por las quales cor-
riendo la sangre con los otros tres
humores sustentan, y riegan el cuer-
po con su humedad y grossura?
Quien hizo los huesos tan duros y
rezios? Quien los encaxo inxirio,
y enclauo tambien, y con tanto có-
cierto, para como guardaso alabar-
deros detener el pensamiento, quá-
do se leuanta muy alto, y quiere sa-
lir de orden, cócierto y medida, ha-
zerse fuerte contra la razon y tem-
pláça? Qué cubrio la carne de un
cuero

tan delicado, y bládo? Qué
distinguió y apartó los dedos con
sus coyunturas. Quien estendió
los pies en tan buena proporcion,
y justa medida por cimiento de to-
do el cuerpo? Quien abrió tanto
camino y puerta como ay en el cuer-
po? Quien apreto el bazo tanto, y
le dexo como pisado y estrujado en
lagar? Quien dió aquella figu-
ra piramidal al coraçon. Quien te-
xio tantas redes y rayzes en el hi-
gado? Quien acanalo las canales,
y agujeros de los pulmones? quien
dió tan anchuroso lugar al vien-
tre: quien tanta capacidad y espa-
cio? quien puso a los miembros hó-
rrados en la plaça y lugares eminén-
tes para ser vistos de todos, y a los
disonestos repartio por las callejue-
las y lugares apartados, dóde la cu-
bertura los hórassse y diessse valor
y ser. Contépla dice Hermes, quan



tas y quales obras se hizieron para hazer vna tan perfecta y acaba da, quan hermosa es cada cosa por si, con que compas y medida eitan assentadas labores tan diferentes en officios, seruicios y aprouechamientos, quien pienas tu que hizo obras tan estrañas, a quien tienes por padre, y inuentor dellas, quien quieres que sea madre sino Dios inuisible? Pareceme que basta ya lo philosophado hasta aqui del essencia, magnificencia, y dignidad del hombre, y que sera razon de aqui adelante gastemos otro poco de papel prouando como no se ha hallado, ni hallara jamas arte sciencia ni otra cosa en que los hombres no ayan sobrepujado a todas las otras criaturas, vnos mas que otros conforme a como era concedido, a cada vno del cielo, para añadir algo al valor y alteza de los hombres.

El hõbre inuentor de todas las cosas.

No

No tratare de las siete artes liberales, ni de las otras, ni officios mechanicos, cuya inuencion todos sabemos cierto se due al hombre por no ser prolixo, y enfadar, solamente dire algunas particularidades diuinas que se han hallado en los hõbres, para con ellas mostrar hasta quanto se estiende el poder del hõbre y quan grande es la subtileza de su ingenio. Con gran razon de uemos de admirar la grandeza del animo de Alexandro magno, pues en su niñez y en los mas tiernos años de su vida, oyendo contar las muchas y grandes victorias que el Rey Philippo su padre auia alcanzado, lloraua fieramente, y preguntandole su ayo y priuados la causa de tan repentinas lagrimas, en tiempo de tanto regozijo y plazer: de miedo, respondio que mi padre no gane tantas ciudades y vença tan-

Animo de Alexandro magno.

B b tos



Theatro

tos pueblos y enemigos que no me quede a mi contra quien executar el ardiente desseo, que de pelear tengo por alcançar y ganar parte de la honrra que mi padre ha ganado. Que mayor testimonio del altriza de coraçon, o que mayor ni mejor agüero de la generosidad del animo q̄ auia de tener este niño si llegaua a ser hombre? Lo qual se verifico muy bien despues, porque antes que cumpliesse treynta años tenia sojuzgadas tantas naciones, tomadas, y ganadas tantas villas, castillos y ciudades que no hallando ya resistencia ni contra quien pelear en poblado se fue a los desiertos de Africa, para contra las bestias brutas matar la hambre que a combatir y vencer tenia. Otra cosa dizen los historiadores del tanestraña qual otra jamas, que viendose ya pacifico monarcha, y absoluto

del Mundo.

194

luto emperador del mundo, se acordó auer oydo dezir a Democrito philosopho que auia otros muchos mundos, y para los conquistar y adquirir hizo jútar vn numero infinito de açadoneros y ingenieros, que cauassen, buscassen y procurassen sacar de las entrañas de la tierra aquellos mundos, y que todos los que descubriessen y hallassen, reduxessen debaxo de su imperio, y mando. Podria contar aqui de Cesar y Pompeio grâdes hazanas, por que Cesar allende de la famosa victoria q̄ vuo en las guerras ciuiles, se halla auer presentado y dado cinquenta batallas campales, y hecho morir vn millon y ciento y noueta y dosmil hõbres, y Põpeo sin nuevecientas y quaréta naos q̄ quito en el mar a diuersos cofarios, se halla auer ganado, y tomado por fuerza de armas. dccc. y xvj. villas cer

Monian
si habia
sigues

Victorias
de Cesar.

Victorias
de Põpeo.



Invincibilidad de Sergio.

Theatro

cadu, desde los alpes hasta los confines de Cadix. No sera bueno callar aqui la gloria y hõrra immortal que gano Marco Sergio, pues despues de auer perdido la mano derecha, y recibido en diuerfas vezes veynte y tres heridas, hizo campo quatro vezes con sola la mano yzquierda: de la qual no se pudiendo mas ayudar, mando hazer vna de hierro, y teniendola en xerida y encaxada en el braço, hizo leuantar el cerco de Cremona, defendio a Placencia y gano en francia doze fuerças muy principales: mas dexemos la gloria que han alcanzado los hombres por las armas, y tratemos de la que ganaron por las artes que oy dia no se estiman en loques razon quales son la pintura y esculptura: entallar y retratar: que diuinidad tan secreta deuia hauer en el ingenio de aquel tan famoso pintor

del Mundo,

pintor Zeuffis, que contrahaziendo vna parra con sus razimos de vuas, la faco tan al natural, que colgando la a fecar en su ventana, las aues y paxaros se abatian a comer de las vuas pensando que fuessen naturales. Apelles en diez años que tardó en retratar vna Venus, la faco tan natural que viendola los muchachos se enamorauan della como si fuera muger viua, por lo qual le mando la justicia que la tuuiesse escondida por no corromper los animos de la gente moça, quien no se asombrara oyédo lo que dize Pausanias historiador Griego, que vn ingeniero hizo en Eraclea prouincia del Peloponeso vn cauallito de alambre cortada la cola, con tanta subtilidad y arte labrado que todos los cauallitos que le vian se hazian pedaços por llegar a el como si fuera yegua viua caliente, y muy mu-

Zeuffis.

Apelles.

Estratto
cauallito de
alambre.



chos con aquel ardor de subir y bajar a menudo se quebrauan las cascacos de las manos hazian los rodillos ojos y frentes deslizando en el bruñido y liso metal, y los que vna vez le vian no los podian apartar del, ni con espadas ni palos mas q de yegua parada, dezidme por vida vuestra, que secretos hechizos, que virtud oculta o que cosa secreta podia el artifice hauer metido dentro de aquel cauallo para enganar a los otros, o como puede forçar vna cosa inanimada ala que tiene anima a que la ame y se pierda por ella siendo vn pedaço de arambre sin sentido ni ser de animal? Plutarcho alabando la excelencia del hombre, cuenta que aquel gran mathematico Archimedes lleuo rastrando por la plaça de çaragoça en Sicilia có vna sola mano, y sola vna cuerda, vna gran nao cargada de

Archimedes.

mer

mercaderias como si lleuara vna yegua de cabestro muy mansa, y esto por solaméte mathematicas: lo qual se ofrece hazer muy facilmente Leon Baptista el mas excelente architecto y ingeniero de nuestros tiempos si algun gran señor quisiere hazer la costa. Que mayor milagro de naturaleza puede hauer que aquella machina de vidrio, q hizo hazer Sabor Rey de Persia?

La qual era tan grande que sentan Machine dose en el centro y medio della como sobre la redondez del cielo, via debaxo de sus pies salir y ponerse el Sol, Luna y todos los planetas y estrellas, de manera q en el pomposo asiento ya no parecia hombre mortal sino Dios immortal lo cuyo poder y mado estaua todo el cielo estrellado: q mayores muestras de diuinidad puede dar el hombre, especialmente vn Rey poderoso, q

Machine de Sabor Rey de Persia.

Bb 4 ver



Theatro

ver se sentado sobre el Sol y las estrellas, proprio y natural asiento de Dios? Que deydad de ingenio inuento aquella statua de Memnón que parecía milagrosa? porque siempre al salir del sol si daua en ella, hazia vn grandissimo ruydo, que parecía tener dentro algun anima viua o spiritu diuino, y fue inuencion del hombre, como dicen Cornelio Tacito y estrabon. Quiéno se marauillara si lee la estrañeza de aquella paloma de madera que hizo Archita Tarentino. De la qual dicen los historiadores, era cópuesta por arte mathematica con tales constelaciones a tales puntos y influencias y caracteres de planetas que volaua entre las otras palomas de aqui para alli por el ayre, a cuya imitacion Alberto Magno forjo vn na cabeça de arambre que hablaua tan claramente como si fuera hombre

Paloma d Architas.

Cabeça d Alberto Magno.

del Mundo.

bre viuo. Galeno auctor digno de Espejo de se cuenta auer hecho Archimedes Archimedes vn espejo con tales influencias, y rayos, que desde el puerto abraua las naos de los enemigos dos le guasdétro en el mar lo qual no parecia muy estraño ni desuiado del camino de la verdad si nos acordamos de aquel Español que en nuestros dias hizo vnos espejos tan estraños, que representauan al que se miraua en ellos dos figuras juntas, vna de muerto y otra viua, cosa tan marauillosa y rara, que muchos philosophos modernos no pudiendo alcançar la razon natural de tal representacion, quedauã suspensos alabando el autor y la obra. Muchos otros espejos ha hauido muy estraños, entre los quales, no es de olvidar aquel de quien Ptolomeo haze mencion que mirandose en el representaua tantas caras quã

Handwritten marginal notes in the right margin.

Espejos d un Español.

ras horas eran andadas del dia: po-
dria hauer mayor subtileza en la
mano de algun animal que la que
huuo en la de vn hombre que escri-
uio todo la Iliada de Homero que
son muchos millares de versos en
tan poco papel como cabria en el
casco de vna nuez, segun dize Pli-
nio. Otro hizo vna nao con to-
dos sus aparejos, velas cordajes y
xarcias tan grande que la cubria
vna abeja con las alas.

Mas pareceme ya bastan las co-
sas dichas y contadas pues son las
de mas lustre y señaladas que el an-
tiguedad, honrra y admira, para
prouar la excellencia y diuinidad
del spiritu del hombre, y como le
doto Dios de diuino ingenio: ago-
ra en pocas palabras contare algu-
nas cosas de las illustres personas
de nuestros tiempos porque no se
queden sus hazanas enterradas en
el

el profundo pozo del oluido, ni se
otorgue toda la gloria a los passa-
dos. Entre todos los tropheos, hon-
ras, triumphos, glorias, despojos, y
hazañosos hechos de nuestros pas-
sados, no hallo cosa que se pueda y-
gualar con el arte de Imprimir Li-
bros: porq̄ esta tan maravillosa co-
mo estraña inuencion fue de tanta
utilidad, y prouecho, que a su gran
dignidad la mejorada de las passa-
das inuenciones, no se puede com-
parar ni osar parecer áte ella. Esta
sola guarda, conserua y ampara to-
dos nuestros conceptos, y inuencio-
nes de todos los peligros del olui-
do, es thesorero fiel de nuestras yma-
ginaciones, haze immortales las re-
liquias, de nuestros ingenios, y les
da eterno ser, y gloria, va parien-
do de siglo en siglo los fructos, fru-
ctos y prouechos q̄ sacamos, q̄ má-
donos las cejas en las vniuersida-
des,



Subtile-
zas de ma-
nos huma-
nas.

Bro-

198

198

198

Loores de
la Impri-
miria.



des, y estudios: a todas las otras inuenciones por el maradas y pensadas que salieron se les haydo siempre añadiendo cosa a cosa perfeccionado la primera inuencion con la subtilidad de los ingenios que cada dia nacen mas esta fue tan venturosa y nacida con tanta perficion y deslealtad tan acicalada y hermosa que no se le podria añadir ni quitar cosa que no la voluiesse fea torpe y fallada. sus obras son tan milagrosas y prestas, con tal diligencia y celeridad se pone por obra, que vn hombre solo puede hazer en vn dia natural mas caracteres y letras para imprimir, que podra escriuir el mejor mas diligente y despierto escrivano de la tierra en dos años: quien no se reyra agora dela barbaria, miseria y pobreza de los antiguos, que segun cuenta Si rabon en el libro de Situ orbis, escriuian primer-

Manera
de escre-

ro en la ceniza, despues en las cortezas de los arboles, despues en las piedras, despues en las hojas de laurel, despues en planchas de plomo, luego en pergamino, y despues en papel. Si mudanças huuo en las cosas en que escriuian, tambien lashuuo en los instrumentos con que escruian porque en las piedras escriuian con hierro con pinzel en las hojas de laurel, con el dedo en la ceniza, y en las cortezas de arboles con cuchillo, con cañas en el pergamino, y en el papel con plumas, las tintas tambien fueron diuersas, la primera fue vn licor de pescado que llaman Xibia despues como de moras, luego hollin, y despues del vermellon se hizo esta tinta de goma y agallas y capparrosa. He querido cōtar esto tan prolixamente para que veamos de que trabajo nos quito aquel Ale-

man,



Tiros de poluora.

man que el año de mil y quatrocie-
tos y nouenta y tres inuento la ma-
nera del imprimir: Pudiera yo si-
quisiera despues desta inuencion
dar la segunda corona, al frayle
que inuento los tiros de artilleria,
arcabuzes lombardas, y trabucos
de guerra, sino fuera por auer mo-
strado en el libro de las miserias de
la vida humana que esta inuencion
fue mas perjudicial que honrrrosa,
mas dañosa que provechosa para
los hombres. Aun que es cosa muy
estraña la que Brasaualo escriuio
de vn vezino de Ferrara, que ha in-
uentado poco ha la manera de ha-
zer poluora, que no suena ni haze
ruydo al disparar el tiro, o arcabuz,
mas dixemos estos rayos y truenos
de Iupiter inuentados del demonio
para destructiõ y acabamiento del
genero humano, y boluamos ala
verdadera subtileza, y diuinidad
del

del ingenio de los hombres de nue-
stros tiempos, entre los quales se
deue mucho estimar la subtileza
de aquel Italiano que presento al
Duque de Urbino vn anillo de oro
con vna piedra preciosa dentro de
la qual auia hecho vn perfectissi-
mo relox que con la muestra de las
horas daua vn golpe para aduertir
al que le traya del hora q era. Que
no se espantara oyendo lo que escri-
ue vn hombre digno de fe, que vio
en Milan publicamente a vn hom-
bre lauar se las manos con plomo,
derretido ardiendo, auiendo se las
primero lauado cõ cierto çumo de
vna yerua. que mayor estrañeza q
marauilla mayor se puede ver que
hazer el hombre su cara, y manos,
que son de carne y cuero tan blãdo,
y delicado, tã delgado y tierno quã
to no cosa mas, tan fuertes duras
y rezias, que basten a resistir a la

Lauar las
manos cõ
plomo.

carromõ
00 500
200

gran



Theatro

grande violencia y fuerças del fue-
 go, y liquor tan penetrante y abru-
 zador como el plomo? Que le falta
 ya al hombre para hazerse immor-
 tal y perpetuo, pues se atreue a me-
 ter sus miembros desnudos en el fue-
 go, y no le quema, ni empece su ma-
 yor violencia. Si por ventura esto
 os parece imposible, y no os pare-
 ce quel hõbre puede resistir al fue-
 go, que direys de lo que Alexandro
 y mas de otros cinquenta historia-
 dores escriuen, que acaescio en su
 tiempo en Sicilia, que huuo vn hõ-
 bre que todos communmente lla-
 mauan el pescador Colax: porque
 desde su niñez se auia acostumbra-
 do a andar en el mar, y por fõ tan-
 to en ello que toda la mayor parte
 de su vida viuia en el agua, hõ cho-
 pez o animal de agua. Estauase al
 principio cinco y seys horas deba-
 xo del agua y luego dias, y poco a
 poco

Hombre
 pez Co-
 lax.

del Mundo,

doco se estuuo ocho dias sin salir de
 debaxo del agua, y asì se acostum-
 bro a viuir debaxo del agua toda
 su vida que fue de mas de ochenta
 años. Salia muchas vezes al cami-
 no a las naos q̄ topaua por el mar
 adelante, entraua dentro comia y
 beuia delo que le dauan los marine-
 ros, algunas vezes venia a su tier-
 ra mas estaua poco en ella, porque
 tenia grandes dolores de estomago
 estando fuera del agua: lo qual af-
 firma tambien Pontano ser verdad
 Que le falta mas al hõbre para pe-
 netrar los quatro Elementos, ser-
 uir se familiarmẽte dellos y tratar
 con ellos, como de los otros anima-
 les sino subirse al ayre y por el en
 cuerpo y alma al cielo? Aũ que no
 ha faltado quien esto aya intenta-
 do. Pues Leonardo vincio inuento
 la manera de volar y salio con ello
 con gran admiracion y espanto de

Primer in-
 uentor del
 uolar.



Theatro

todos. No hago cuenta aqui de vna multitud de volteadores de cuerda, y jugadores de passapassa que con tanta ligereza, destreza, maña y del emboltura han volado, y vuelá oy dia, sobre la maroma, que muchas vezes los reyes, principes grandes señores, y gente comun que lo mirá no pudiendo sufrir el horror, y miedo que les haze cosa tan estrañá, y fuera de natura se quitan de las ventanas, y miradores, quedandose los que lo hazen a las vezes solos, por no poder la gente esperar a ver el desesperado y defastrandose sin que ellos mismos se acarrea. Por lo qual aquel gran philosopho Mercurio Trismegisto, queriendo engrandecer la subtileza del ingenio humano, marauillado de la diuina presteza con que haze sus cosas, dize a su hijo estas palabras: *q̄ piensas tu que es, o que thesoro piensas*

del Mundo.

tas que tienes encerrado en tus miembros? manda a tu alma que atrauiése y passe el gran mar Oceano, y ve ras quanto antes le passa que tu se lo acabes de mandar, sin mudar se de vn lugar, manda la subir al cielo, y alla la hallaras en vn memento sin alas ningunas, que no las tiene: no aura cosa alguna que le estorue o impida su buelo, no el ancha larga y tenebrosa carrera del ayre, no el ligero mouimiento de los cielos estrellados, y planetas, todo lo penetrara hasta llegar al postrer cuerpo celestial. Si no te contentas con esto, y quieres no parar en las sferas, y cuerpos celestiales, saber y esculcar quanto ay mas alla de los cielos, puedes lo hazer facilmente. Mira pues quanta es la ligereza de tu alma, tente por immortal, y cree q̄ puedes apréder todas las sciencias, y artes, leuanta



Theatro

Se mas alto que las mayores alturas
baxa mas alla de los abismos, pien
sa y recoge todo lo q̄ por ti ha pas
sado, todo lo q̄ has hecho: escudri
ña los effectos del fuego, agua, ay
re, de la sequedad, de la humedad,
anda por todas las partes del mun
do, esta en el cielo, en la tierra, en el
mar, en el ayre, y mora si quieres fue
ra de tu cuerpo, luego cosa estraña,
y milagrosa es la naturaleza del
hombre, aũ que tiene la vna de sus
naturalezas mortal y percedera: la
otra es immortal y venida del cie
lo, y se acuerda muy bien de alla, y
de los dones y gracias que recibio
de su criador, y asy tiene en poco
las cosas terrenales, sospira y bra
ma por las del cielo, echa menos, y
dessea alcançar las que alla dexo,
porque sabe que sus mas verdades
ros parientes amigos y allegados
estã alla, y que su naturaleza, y tier

ra

del Mundo.

103

ra donde nacio es aquella. La qual
si ella abiertamente pudieffe ver, o
la razon que es vna potencia del al
ma que jamas se aparta ni puede a
partar della, mas que la luz del sol
y gozar desde aca deste saco de gu
fanos, o que obras tan maravillo
sas haria quan raros y estraños fe
riã sus desños: mas estorua la y im
pidefelo el cuerpo que Mercurio
llamaua tyranno y verdugo del al
ma, porque se le pone delante siem
pre que quiere mostrar nos su diui
nidad. Sino es quando salimos de
este cuerpo por meditacion y contē
placion, que nos apartamos de la
carga y peso del sojuzgando sus a
petitos, y fandezes, a la hora quedã
do ella libre recibe las influencias
del cielo, y purificada y libre delas
fuziedades de la tierra anda saltan
do por el ayre de Elemento en Ele
mento, communica y conuersa cõ

Cc 3

los



Theatro.

Los Angeles, y puede penetrar hasta el throno de Dios: donde inflá mada de vn furor diuino haze aca baxo obras milagrosas. Como cué- ta Moysen de si mismo que despues que se aparto delos hombres, y moro en los desiertos de Ethio- pia algunos dias se le puso la cara tan resplandesciente, que los hijos de Israel no le podian mirar a la ca- ra, porque los deslumbrava el res- plandor que della salia. San Pa- blo arrebatado fue hasta el tercer cielo, Socrates muchas vezes ar- rebatado en contemplacion mira- ua de hito en hito al Sol por espa- cio de vn hora, sin pestañar que parecia mas muerto que viuo. El gran Alexandro estando vna vez en grandissimo peligro de su vida, cercado de sus enemigos, fu exerc- cito casi perdido, y desbaratado, se encendio tanto en chotera, que

Moysen.

S. Pablo.

Socrates.

del Mundo.

de puro enojo començo a sudar ^{Estraño} gotas de sangre por todo el cuerpo ^{sudor de} las quales parecian a sus enemigos ^{Alexan- dro.} llamas de fuego, que le salian por los ojos y cara, de que espanta- dos, y aslómbrados començo v- no a vno huyr y le dexaron solo, y sin daño alguno. De donde se pue- de conocer el imperio y mando que nuestra alma tiene sobre el cuerpo sepulchro do en esta vida esta sepultada, y como muchas ve- zes se desata delas cadenas con que esta atada, y a pesar del cuerpo va a ver su antigua morada, que es el cie- lo, qdando el cuerpo en el entre tãto como muerto. Lo qual prueua muy bien S. Augustin con vn clerigo de Calamensa que siempre que que- ria arrebatarse en contemplacion lo hazia tan a su plazer y gusto, y có tan profundo oluido delas cosas de aca, que quedaua tendido en el

Marauil- losa con- templaciõ



suelo sin sentido ninguno, y aun q̄
le aplicauan a las partes mas sensi-
bles, cauterios de fuego ardiendo,
no sintia mas dolor, ni hazia mas
mudança que vn muerto, y despues
de tornado en si, cõtaua cosas, y da-
ua grandissimas relaciones de estra-
ñezas que auia visto que se creyan
con gran dificultad. Herodoto af-
firma que vn philosopho llamado
Atheo se trasponia de tal manera
que el alma muchas vezes dexan-
do el cuerpo en casa, se yua por tier-
ras estrañas peregrinando, de pro-
uincia en prouincia, y contaua des-
pues de buelto en si cosas estrañas
por su orden que auia visto, que pa-
recian verdad luego por la prouea
que se hazia. A Iuliano Emperador
prophetizo la muerte vn niño des-
pues de buelto de vn tal arrebatamien-
to de espíritu mirando se en
vn espejo, y todo el desastre que le
suce

sucedio despues, como venian sus
enemigos, y quienes eran los que
le auian de matar sin auer lo oydo
a nadie ni aduertir le persona an-
tes del caso. Otro philosopho mo-
stro en vn espejo el campo de sus e-
nemigos puesto en orden, y para
dar le batalla aparejado. Tales son
las obras del alma, tan maravillo-
sas, y monstruosas, tan grande es su
poder, quando se escapa y suelta de
los lazos deste cuerpo, y haze hin-
capie en la contemplacion delas
cosas celestiales: que muchas ve-
zes por parecer fuera del comũ vfo
y que repunan a nuestra natura-
za el necio vulgo atribuye a los de-
monios, cosas que ciertamente no
son sino diuinidades del hombre,
que las puede hazer, por el grã pa-
rentesco que tiene con Dios. Ay co-
sa mas cierta que la que se dize de
Leonardo Pictorio que començo a



domar su carne de tal manera con abstinencia, que vino a no comer mas de vna vez la semana, y oy dia dizen muchos que los Scithas está diez y doze dias sin comer bocado con el çumo y substancia de cierta yerua que trahen en la boca.

Que podemos buscar mas para añadir a los loores, y excellencias deste animal, sino la diuinidad misma? Si queremos en particular tratar de sus estrañezas, dellas estan las historias llenas, antes se nos acaban el papel, palabra, y tinta, que las cosas marauillosas que del ay que dezir. A muchos no pudo entpecer ningun especie de ponçoña por alguna virtud oculta, o misterio secreto que tenian en si escondido. Y el rey Mitridates viédose vécido de Pompeo quisiera mas morir q caer viuo en sus manos, y para ello prouo y tomo todas las mas

pestil

pestilentes y subitas maneras de ponçoñas, q en aquel tiempo se conociã mas no le empeciendo, por preferuar le su misma naturaleza, y feruir le de Pithima, y thriaca contra todo veneno, huuo de matar se con vnadaga. Galeno principe de los medicos escriue, q vna mochacha que fue criada desde pequeña con aquella ponçoña q llaman Napelus, o Cicuta, se le conuertio de tal manera en substãcia y apronechamiento de su cuerpo: q despues ningun especie de ponçoña le hazia mal: saluo q a todos los q dormian con ella mataua subitamente su aliento. Auicena escriue q en su tiempo huuo vn hõbre de quiẽ huyã todas las bestias ponçoñosas, y si a caso le moradia, o tocava alguna luego moria,

Las morduras de Ophiogenes.

tocando



Theatro

tocando las con la mano, y sacar la ponçoña de qualquier cuerpo poniendo la mano encima de la herida. La misma virtud tienen los Psillos, y Marcianos pueblos de Africa: cuyo Embaxador en Roma fue tomado para hazer la prueua desto y metido en vna cuba llena de viuoras culebras, aspides, y otras ponçoñosissimas sauandijas, mas luego q̄ Xagon que afsi llamauan al Embaxador fue metido dentro de la cuba, en lugar de mordelle y matalle començaron le a lamer, cariciar y regalar cada vna d̄ su manera. Por conclusion hallanse en el hōbre cosas fantasticas y monstruosas, tan maravillosas, y estrañas que muchos de los antiguos considerando su naturaleza admirable y no hallado cosa que se pudiesse ygualar a la prouidencia y exquisita industria del hombre, se hizieron llamar

mar

del Mundo.

mar dioses, y como a tales adorar honrar y acatar. Algunos huuo tã constantes que jamas se rieron, como Marco Crasso, por lo qual fue llamado Agelasto, que quiere d̄zir irrisible, que nunca se rio ni mudo el gesto de vn ser. Otros jamas regoldaron, como Pomponco, algunos nunca escupieron, como Antonio el segundo, algunos jamas sintieron dolor en su cuerpo, como Pontano escriue de si mismo, que muchas vezes aabiendas se dexo caer de su estado, y no sintia dolor ni se hazia mal ni daño alguno. Otros tenian tan aguda y larga vista que vian las cosas que estauan apartadas cinquēta y sesenta leguas como si las tuuieran presentes. Solino y Plinio afirmã que vno que se llamaua Estrabon, en tiempo de las guerras punicas, vio de vno de los promontorios o peñascos de

Estrabon

Sy



Agudisi-
ma uista.

Ligerissi-
mo cor-
ter, y an-
dar.

Theatro

Sycilia partir y salir naos del puer-
to de Cartagena el antigua que esta
mas de ciēt leguas de alli. Tyberio
Emperador si despertaua a cierta
hora de la noche via todas las co-
sas tan claramente como de dia. En
la tierra de los Cardulinos dize Pli-
nio que ay vnos hombres que cor-
ren tanto como galgos, y andan
tanto, que es imposible alcanzar
los sino por enfermedad y vejez.
Quinto curtio y muchos otros es-
criuen que Alexandro magno era
compuesto de tal temperamento y
estraña armonia y ygualdad de hu-
mores que naturalmente le olia el
aliento como balfamo, y que en
sudando daua tan buen olor de si
que parecia manar ambar y almiz-
que por los abiertos poros, dicen
otra cosa mas estraña, y dificulto
si de creer, que su cuerpo muerto
olia tambien como si estuuiera en
balsa

del Mundo

balsamado, y lleno de los mejores
perfumes del mundo. Cayo Ce-
sar fue tan excelente hombre de a-
cauallo que haziedo se atar las ma-
nos a tras sin silla ni freno, cosa ma-
rauillosa y casi increyble, con solas
las rodillas hazia correr, parar, bol-
tear saltar, galoppear, y empinar el
cauallo tā diestramente como si tu-
uiera silla y freno, en tiempo que
fauorecia a Mario cōtra Sylla. Mar-
co Paulo Veneciano escriue q̄ los
Tartaros son tan grandes escudri-
ñadores de los secretos de naturale-
za, y tienen tanto poderio y man-
do sobre los demonios que hazen
escurecer el ayre quando quieren,
y q̄ estando el vna vez cercado de
ladrones se escapo desta manera.
Hay tomo hombre de singular do-
ctrina y grande autoridad en la hi-
storia que escriuio de los Sarmatas
afirma esto, y dize mas q̄ estando

Destre-
za estra-
ña a caua-
llo.

vna



vna vez casi desbaratada y vencida el armada de los Tartaros, fue socorrida y no vencida por vn encantamiento que hizo vn Alferex escurefciendo el ayre sobre el campo de sus enemigos. Leydo he en muchos autores antiguos que los d̄ Ethiopia con cierta virtud oculta de yeruas cogidas en horas señaladas, hazen secar los estanques y agotá los rios, y abré qualquier ceradura. Que diremos d̄l excellécia y dignidad del hōbre? Ha auido t̄ excellentes musicos q̄ mudauā cō su armonia las condiciones de deseos y affectos de los oyentes y aū las inclinaciones y voluntades: haziendo de los tetricos y tristes alegres y regozijados, a otros ardides y ofados de cobardes baylar, saltar, y temblar de miedo, a otros hazer gestos y visages de endemoniados como abaxauan, o arreziauan el son-

Rarezas
de la musi
ca.

Terpan

Terpandro Metimeo, Empedocles, Orpheo, y Amphio, fueron tan excellentes musicos que sanaron en sus tiempos muchos freneticos, lunaticos y endemoniados, con sola el armonia y dulçura de sus instrumentos. Pythagoras con sola la experiencia y saber grande desta arte fano vn enamorado mançebo que se yua ala muerte, y le quito muchos cuydados, malos desseos y apetitos carnales que continuaméte le atormentauan: haziédo selo olvidar todo como si por el no huiera passado en muy pocos dias, y despues viuo muy contento y alegre, todos los historiadores griegos y Latinos que tratan de las cosas de Alexandro hazen mencion del excellencia en el tañer de Timotheo su musico, sola vna cosa dire harto maravillosa: estando en vn banquete tañendo ante su amo y otros muchos

Dd combi



Theatro

combidados, començo a desora a tocar al arma tan furiosa y sonora mente, que sin pensar el gran Alejandro en lo que hazia se leuanto dela mesa a muy gran priesa pidiendo armas forçado y arrebatado del armonia y brauo harpar del excelente musico. Siendole forçado al Rey Agamenon yr ala guerra de Troya y no se confiando del honestidad y recogimiento de su muger, la dexo en guarda a vn grã musico de harpa: el qual en viendo la pensatiua y trasportada deuanando en sus amores, tomãua el harpa y con el armonia della entretenia aquella señora y le ahuyentaua y apartaua todos los apetitos carnales, de modo que Egisto no pudo alcançar della nada aunque mas fue amado y querido, hasta q hizo matar al que con su gran saber y arte era amparo protectiõ y guarda fiel dela

del Mundo.

dela castidad de aquella reyna. Tã bien y mas iustamente podriamos traer aqui y meter en juego al real propheta Dauid, que con su arte y grande suauidad de musica, hazia huyr el demonio que se inuistia en el Rey Saul, como lo cuẽta mas largo el libro de los reyes Mas para salir ya deste labyrintho de los loores del hombre, ya cabar echando el postrer sello en sus alabanças, quiero concluyr diziẽdo que no ay cosa en el hombre, ni miembro ni coyũtura por peqño y desechado que sea, q no sirua para algo, que no pueda aprovechar de algo de quien no se pueda sacar medicina remedio, o prouecho singular, como lo afirman Galeno, y otros muchos medicos. *Medicinas de las partes mas desechadas del hombre.*
La saliu en ayunas, es muy buena contra las mordeduras delas bestias ponçoñosas y las haze morir luego, ayuda mucho a los ophthalmos.



La salina.
 La cera.
 El urina.
 El sebo.
 La sangre.

La carne
 momia.

Theatro

stas. La cera delos oydos applicada a las ventanas delas narizes, prouoca el sueño, y haze dormir. La vrina del hombre, allende de otras muchas cosas para que aprouecha, es muy buena para los hydropicos, el sebo, o enxundia humana aplicada a qualquier especie de gota la mitiga mucho, la sangre del hombre tomada caliente, sana el mal de amores, como muchos autores escriuen beuio Fauffina muger del Emperador Marco Aurelio. La carne embalsamada que llamamos momia de quantas y quan excellentes cosas sirue para quantas enfermedades aprouecha? Muchos medicos Arabes se aprouecharon delos tuercanos, cañas, y meollos de nuestros hueffos, y delas entrañas del hombre para grandes effetos molieron los hueffos y dieron a beuer los poluos para hazer experiencias maravillosas

del Mundo.

uillofas. Orpheo y Agrilao sanauã las esquinencias con la sangre del hombre, y aun con las cortaduras de las vnãs se solian sanar las calenturas como afirma Plinio: no dexando de aprouecharse de qualquier miembro y parte del hombre aunque mas vil y desechado fuesse, pot coger el preciosissimo fructo de la salud: enel sudor del hombre dize Galeno que ay alguna maravilla secreta, y es cierto quel aliento bien templado o temperado ayuda mucho a los leprofos. Lo q es mas de marauillar aunque no se puede dezir sin verguença, es que la hienda del hombre solia ser muy estimada y preciada y vsada antiguamente en la medicina, como afirma Xenocrates, que hallando, como digo, tantos bienes, y aprouechamientos eneste animal, no se auergonçauan de vsar las mas viles y deseçadas

Cortaduras de vnãs.

El alieto.



Theatro

215
 cosas suyas, por el grande prouecho y utilidad que se les seguia, y pues el hombre es de tanta excellencia, bondad, dignidad, y deidad, baxado del cielo, no le comparemos mas cō los otros animales a los quales, aunq̄ Dios dio todo lo necesario para passar la vida moderadamente en seguridad y descanso dando a vnos el pellejo duro y rezio, a otros pelo grueso y espeso, para se defender del frio y de las otras incomodidades del ayre, y tierra: a otros cuernos, dientes vnas y otras armas deffensiuas y offensiuas, para resistir a las fuerças y violencias exteriores, a otros ligereza para huyr del enemigo: a algunos astucia y fineza, para se esconder en las entrañas de la tierra: a otros alas, y ligeras plumas para se colgar del ayre, y huyendo por alto poder evitar la furia, y enojo del hombre: mas
 cosas todo

del Mundo.

216
 todo esto es nada, todo es hauer en el cuerpo vn pozo, meaja en capilla de frayle, en comparaciō de las mercedes que el hombre recibe, porque es delicado. q̄ hizo al hombre, porq̄ aunque le crió desnudo y priuado de todas estas commodidades: cubierto solamente de vn cuero tan tierno y delicado q̄ cada cosa se le rompe, no fue sin grā prouidencia diuina, no lo hizo Dios sino con muy maduro y deliberado consejo, ca sabia el muy bien con quanta mas ligereza y presteza se hauia de aprouechar el hōbre de los sentidos exteriores q̄ todos los otros animales, y como los sentidos hauia de estar sujetos a la presteza del entēdimiēto humano, el qual no ha pēsado la cosa quando la q̄ria tener hecha, fue necesario q̄ los instrumētos cō q̄ se hauia de poner por obra estas cosas fueren mas dlicados mas subtiles, mas tiernos, abiles y de menos fuerças, la



fangre mas subtil y caliente: que co
 mo en esto casi siempre sigue la tem
 peratura de su cuerpo, si el hombre
 fuera compuesto de cueros duros y
 humores gruessos, sin duda ningun
 na fuera de entendimiento grossero
 villano y tosco, dieraos de vna le
 gua vna gran estocada de necedad:
 como vemos oy dia q̄ los mas gros
 seros y a personados de cuerpo, son
 por la mayor parte de ingenio tos
 co, tardo y bruto: así fue mejor cri
 ar al hombre de carne delicada sub
 til y viua, por ser el anima subtil de
 licada y viua, y no le estoruar el fa
 ber y entender las cosas subtil deli
 cada y prestamente como haze: en
 lo qual se conoce abiertamente el
 soberano saber del artifice, y en o
 tros que no quiso dar al hombre en
 naciendo las commodidades y def
 ensas que dio a los animales por q̄
 sabia muy bien que el con el natural

El hōbre
 por q̄ def
 nudo.

saber

saber y buena prouidencia alcança
 ria no solo estas, pero otras quales
 quier cosas, y se acomodaria me
 jor q̄ todos los otros animales aunq̄
 le criaua desnudo, y priuado de to
 das defensas y armas, y a ellos ve
 stidos de cueros rezios plumas y la
 na, y armados de vñas cuernos dien
 tes picos venenos y escamas, y con
 chas, el vestido de la razon, las ar
 mas del entendimiento, con que e
 sta armada, no el cuerpo sino el al
 ma, bastan para domar y poner de
 baxo del pie, todos los otros ani
 males: a esta razon no puede resistir
 la grandeza, y fuerça de las bestias,
 ni el aspereza y dureza de los cuer
 nos, y vñas, no aquella valumbre
 grande de carne, y huesos. por fuer
 ça los doma fuerça, no mayor sino
 mas mañosa, con su habilidad los
 subjeta, sirue y aprouecha dellos
 muy a su gusto, no ay animal por

D d 5 gran



Theatro

grande, rezio robusto, osado, átre uido, feroz, indomable furioso, y espantoso que sea, que en viendo al hombre aunque nunca mas le aya vislo, no tiemble, esta gracia le qdo y heredo de aquel prmer caracter q̄ puso Dios en nuestro primer padre Adam, que los antiguos cabalistas llamauan en su lengua Phahat, con esta confiança se atreuia el primer hombre a viuir conuersar y andar entre tantas y tan innumerables fieras, poniendo nombre a cada vna segun su especie, y con esta adquirio tan gran dominio y poder sobrellas, que todas le temian honrrauan y acatauan como a soberano señor, y rey absoluto de todas ellas. Mas assi como se oluido tanto de si que fue ingrato y peccó contra Dios luego aquel caracter se le borro aunque no d̄l todo, y perdio aquel poderio y

y mando que sobre los animales tenia: de las rayzes y reliquias que heredamos, y nos quedaron, deste character viene que muchos hombres sanctos habitando, morando, y andando por los desiertos, duermen, comen y conuersan seguramēte cō las bestias fieras sin recibir daño, entrá en sus cauernas como en propria casa, viuē entre ellas como entre amigos y parientes, sin miedo ni temor alguno. Lee se de San son, Daud y Daniel que andauan entre los leones como entre corderos: Eliseo mandaua a los Ossos como a esclauos, y Sant Pablo no recibio daño dela viuora.

Agora nos conuene responder en pocas palabras a lo que alegamos en el libro delas miserias desta vida humana contra lo que hemos dicho, queriēdo mostrar la baxeza y vileza del hombre diciendo que



Theatro

que era de tan pequeña dura y valor, que muchos animales le hazian ventaja. Haura nadie tan loco y atreuido, q̄ ose dezir, hizo Dios mas bien y merced a los otros animales que al hombre? yo creo que no, por que aunque le crio de tan vil y baxa materia como es el limon de la tierra, no perdio por esso punto de su dignidad, autoridad y alteza, pues sabemos que si le hizo de cosa tan desechada y vil, no fue por falta de otra mejor: la creacion del sol luna y estrellas es muestra bastãte que no le faltaua de que le criar si quisiera, mas qui sole criar de barro por abatir y abaxar su soberuia y arrogãcia, que fueron total destrucion y primera causa del destierro de toda la posteridad de Adam: dãdole a entender que no se deuia ocupar y detener en cosas baxas y terrenales, ni poner en ellas su fin y para

del Mundo:

paradero: como hazen las bestias brutas, que tienen toda su felicidad y se les acaba en esta vida: mas q̄ le conuiene, y le va la vida, honrra y perpetuo descanso en leuãtar y poner todos sus pensamiẽtos en el cielo, y leuantar los ojos hazia do tiene la verdadera y permanente morada, a la cierta casa de plazer, y descanso: donde siempre deue procurar augmentar y comprar heredades y tierras: para descansar en perpetua y eternal gloria, si dixẽ q̄ estaua cargado de miserias sujeto a vna infinidad de trabajos verdad es, yo no lo niego, pero no le crio Dios al principio sujeto a tales y tantas desuenturas y casos desastrados, hidalgo y libre le crio sin pecho ni alcauala, pues le puso en el mas alto grado de dignidad de la tierra. Si miserias tiene, si males padece, si a tantas flaquezas, en ^{ferme-}dades,



dades y trabajos esta sujeto, el se las tomo, y busco con sus propias manos, a la hora que se aparto de su criador, no queriendo seguir la vocacion en que hauiá sido llamado, si supiera o quisiera por mejor dezir guardar aquel excellenté thesoro de gracia, q̄ le fue dada, su criador le mantuuiera en perpetua felicidad y honra. Pero aunque Dios le sujeto a tantas miserias y trabajos, no lo hizo por odio y rencor que le tuuo, pues por su respecto, y por solo su amor no perdono a vn solo hijo que tenia: antes le puso y entrego en poder de sus enemigos, que le mataron tan affrentosamente como sabemos y creemos, pagando con muerte tan vil, y abilitada la muerte que nosotros deuimos y merecíamos, si nos hizo de tierra, fue por afachar el orgullo y fantasia grande delos hombres.

por

por desarraygar de nuestros corazones aquella pestifera yerua de soberuia, que en ellos planto el demonio inuidioso enemigo nuestro, por humillar y tenernos debaxo de su poderio y mando. Esta es la causa porque el hombre esta tan sobrecargado de trabajos, tan lleno de angustias y dolores, hecho mortal y corruptible: si el hombre conociese captiuo esclauo y sujeto de tales y tantas fatigas viendose tan miserable y affligido, es tan entonado y altiuo, que hiziera si fuera inmortal, impassible, incorruptible, sin miseria ni trabajo, y todas las cosas le sucedierá a sabor de paladar? Por lo qual Dios con larga mano le sujeto a miserias, y trabajos, y con todos ellos, ha guardado hasta aqui y guardara para siempre en este vaso de tierra mortal y caduco vna tã hermosa harmonia, tan

sono



Theatro

sonora y concertada conformidad. q̄ es imposible imaginar cosa mas bella y acabada. Mas por no alargar cuentos y multiplicar razones quiero dezir en vna palabra lo que he dicho en muchas, para poner al hombre en la cumbre de todas las mayores alturas, y alaballe lo mas exquisitamente que se puede loar, boluamos le a aquel perfectissimo estado en que fue criado, y hallaremos le ser sola la obra que Dios hizo para mostrar su poder grande, saber immenso y grandeza y bondad infinita. Pero si le cõsideramos en el estado de la general corrupcion que nos dexo Adam por legitima y herencia derramando esta mancha, muy peor que de azeyte, sobre todo su posteridad y descendencia: hallaremos le suzio, suez monstruoso, baxo hediondo, disforme, sujeto a dos mil miserias, defferrado

do de la bienauenturança, manco, necio, variable, inconstante, hypo crita, y por conclusion, en lugar de Rey y señor absoluto que era de todas las criaturas, sieruo y esclauo del peccado, con que nasce y es concebido, aunque si despues le confideramos renouado con la virtud dela palabra de Dios, veremos le no solamente enseñoreado y restituído en las primeras gracias y dignidades: mas muy mas leuantado en honrra, dignidad y alteza, porque donde huuo mayor abundancia de peccados, alli se alla mas caudaloso rio de gracia de Dios para lauar las manchas del peccado y renouar la criatura, como dizen Sant Pablo, y Sãt Ambrosio en el libro dela vocaciõ delas gentes en el capitulo 3. y Sant Augustin en el libro de la gracia y correccion capitulo 10. nosotros de uemos como dize Platon, recono

Ee cien



Theatro

ciendo las mercedes que Dios nos hizo darle gracias porque nacimos hombres y no bestias: y aunque en esta vida mortal caduca y perecedera hallemos espinas, que no podemos tragar tan facilmente como querriamos, guerras y batallas civiles entre cuerpo y alma enel qual esta como en sepulchro enterrada, procuremos y trabajemos siempre, sin cansarnos, de yr a la sancta ciudad de Hierusalem donde no haura hambre, sed, frio, ni calor, y estaremos apartados de todos los males, miserias y calamidades que en esta vida tenemos andando en este miserable cuerpo carro hecho para llevar el alma a la vida descansada y quieta: que es cierto ha de tropezar caer, levantar y tropicar mientras viuiere: mas en llegando como esperamos a la otra vida sera immortal y impasible, lleno de bienes que no
 se

semarchitaran en perpetua gloria y descanso, gozando del primer y antiguo grado de dignidad y honrra, quel inuidioso demonio de mal duto zelo nos quito, al qual nos lleue el que con el padre y spiritu sancto viue y reyna para siempre sin fin, por los meritos de su gloriosissima madre, y siempre virgen, Señora nuestra, sanctissima Maria, de su querido Apostol sant Ioan Euangelista, nuestro angel custodio y de todos los moradores dela Corte celestial A

men. E c 2

[Faint bleed-through text from the reverse side of the page, including the name 'Sanctissima Maria']



Tabla de las mas notables cosas contenidas en este Theatro del Mundo.

En el Libro primero.

Misérias del hombre sacadas de los antiguos philosophos, y como llamaró a la naturaleza madre. fol. 13

Llanto de Heraclito sobre la miseria humana. 13

Risa de Democrito sobre las misérias humanas. 13

Thimon capital enemigo de los hombres. 14

Llanto del Emperador Marco Aurelio y queexas estrañas sobre las misérias humanas. 15

Sentencia notable de s. Bernardo sobre

Tabla:

sobre las misérias humanas. 16 & 17

Notable discurso de Plinio sobre las misérias humanas, en que có para al hombre có los animales, y muestra ser ellos mas reglados que el hombre en el comer y beber con muchas historias notables de la borrachez y del daño que acarrea a los hombres y vna historia plazétera de quatro viejos, que se beuieron los años vno a otro. 20

Homicidios de Alexandro estando borracho. 25

Los animales brutos son medicos, y saben remedios para sus enfermedades. 27

Llanto y queexas de Erophilo porq el hombre en muchas cosas es aprendiz de los animales. 29

Querella y llanto sobre la pereza del hombre. 33

Es 3 Amor



Tabla.

Amor que tiené los animales a sus hijos y muchos exemplos para instruyr los hombres. 36

En el segundo Libro.

DEscriciõ de las miserias y trabajos q̄ padece la criatura estã do en el vientre de su madre. 45

Los trabajos que passan las madres en parir, y muchos monstruosos partos. 47

Crueldad de las madres contra sus hijos por la negligẽcia de criarlos. 53

El daño de los hijos por darlos a dotrinar a maestros inabiles, o por los malos exemplos que reciben en casa de sus padres. 62

Excelente querrela de Platon sobre las miserias humanas. 64

Maravilloso llanto de vn Emperador Romano sobre las miserias desta

Tabla.

desta vida. 67

La miseria de los labradores con vna lamentacion hecha glosando aquel verso: da pacem in diebus nostris. 71

Miseria de los mercaderes. 72

Miserias de los soldados y gente de guerra. 76

Miseria de los Cortesanos. 83

Miserias de los reyes y principes. 87

Miserias de los Papas. 95

Miserias de todos los Ecclesiasticos. 96

Miserias de los Ministros de justicia. 102

Miserias del pueblo en comun. 104

Miserias del casamiecto y matrimonio. 106

En el tercero Libro.

Miserias del hõbre por la variedad de las religiones, y sectas. 114

Ec 4 El



Tabla.

El h6bre affligido con guerras. 116
 Hombre affligido con pestilencias
 y diuersos exemplos de males
 contagiosos. 117
 Mortandad de Roma donde todos
 los heridos se echauan en el rio
 Tybre. 118
 Enfermedad contagiosa dela qual
 conualescidos los h6bres, auian
 perdido la memoria de todo lo
 passado, hasta desconoscer los pa-
 dres a los hijos. 118
 Contagion increyble engendada
 de vn ayre corrupto que salio de
 vn valc6 que mato casi la terce-
 ra parte de los hombres dela tier-
 ra. 118
 Pestilencia general de todos los a-
 nimalles en que se hallauan los
 mas muertos de landres por los
 campos. 119
 Mortandad en Francia, en que los
 heridos se cosian ellos mismos
 las

Tabla.

las mortajas, teniendo cierto el
 morir. 121
 Hambre de Roma en que los hom-
 bres comieron los cauallos, per-
 os, gatos, rat6s, y ratones. 123
 Hambre mortal, y cruel en q vuo
 carneceria de hombres como la
 suele auer de vaca y carnero. 124
 Hambre en la qual las madres se
 comieron sus propios hijos. 124
 Historia memorable de Iosepho de
 vna madre que aso su hijo y se
 comio la mitad. 124
 Hambre marauillosa que comia y
 quitauan los h6bres en nuestros
 tiempos, la comida a los puercos
 con vna historia memorable de
 vna hambre que huuo poco ha
 que duro cinco años. 129
 Hombre affligido por diuersas es-
 pecies de enfermedades. 133
 Enfermedad tan cruel que los hom-
 bres se comia los emplastos y be-
 omia
 Ec 5 uian



Tabla.	
uiã suvrina.	133
Enfermedades en que se piẽsan ser transformados en gallos, ollas de tierra y en otras tales cosas.	133
Enfermedad que haze andar de noche a los heridos como lobos de carridos que llaman loups garoux.	134
Enfermedad q̄ ha hecho estar tres años sin dormir a algunos.	134
Miserable especie de enfermedad q̄ haze comer culebras.	134
El hombre affligido con diuerfas ponçoñas, y venenos y 500. maneras dellas inuẽtadas por el hombre.	135
Ponçoña tan mortal quel peso de vn grano de trigo mata vn hombre en vn memento vendia se la onça a 200. ducados y el raro vfo della.	135
Hombre hechizado y muerto con el olor de vn ramillete.	136
Yelmo	

Tabla.	
Yelmo enponçoñado que mato vn soldado que se le puso.	136
Inuencion de dar ponçoña y hechizar las botas hechas de cera, espuelas, fillas, riẽdas, y cartas misiuas.	136
Collar hechizado, q̄ no se podia quitar del cuello, del q̄ lo traya, sino por mano de l q̄ se le echaua.	137
Hombre affligido de los quatro elementos.	137
El mundo affligido de agua, y fuego.	137
Muchos millares de hombres, ahogados en roma, y la mayor parte della anegada.	138
El hombre affligido de fuego.	139
Llamas de fuego que salieron en algunas partes de las entrañas de la tierra, que quemarõ muchas ciudades y villas.	140
Personas illustres muertas de rayos y el hombre affligido del ayre.	140
El	



Tabla.

- El hombre affligido de la tierra. 140
Doze ciudades con sus moradores
abyfmadas de vn temblor de tie
rra. 141
El hóbre affligido de los animales,
y varios exemplos notables de al
gunos animales pequeños q de
sterraron los moradores de al
gunas tierras y villas. 142
El hombre affligido de vna infini
dad de congoxas de espiritu don
de se trata de la ambicion, auari
cia, soberuia, y otros vicios, mor
tales. 146
El amor se cuenta entre las mayo
res congoxas y enfermedades del
anima, con vna declaracion de
la origen desta enfermedad, de la
cura de los heridos della, de las fre
neticas ocupaciones dellos con
historias memorables desta ma
teria. 154
El hombre affligido de la vegez. 162
Mise

Tabla.

- Miserias de la muerte, y vn discurs
o philosophico, y Christiano
de los q estan al passo de la muer
te. 163
El colmo de todas las miserias hu
manas es auer de parecer en juy
zio ante el tribunal de dios, y el
terror, y miedo con que se paref
ce, con vna amonestacion para
aparejar se, para el camino. 167

F I N.



Impresso en Alcala
de Henares en casa de
Iuan de Villanueva.
Año. 1569.



